

Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Mirta Misevicius

La lectura recreativa entre los estudiantes universitarios

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría en Metodología de la Investigación Científica

Director de la tesis

Elvira Lofiego

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Misevicius, Mirta. (2009). La lectura recreativa entre los estudiantes universitarios [en Línea]. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Humanidades y Artes

Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/descarga/Tesis/MAMIC/024720_Misevicius.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



Universidad Nacional de Lanús

Departamento de Humanidades y Artes

Maestría en Metodología de la Investigación Científica

La Lectura Recreativa
entre los Estudiantes Universitarios

Lic. Mirta Misevicius
Tutor: Lic. Elvira Lofiego

2009

Justificación y fundamentación

El tema de investigación que he seleccionado – *la lectura como actividad recreativa* – me interesa tanto desde el punto de vista docente como personal.

Estoy profundamente convencida de que la práctica de la lectura con fines recreativos es una de las actividades más gratificantes para el espíritu y en determinadas circunstancias de la vida la compañía de un buen libro puede resultar insustituible. Considero asimismo que dejarnos acompañar por las palabras de autores cercanos o lejanos tanto en el tiempo como en el espacio y permitir que nuestra imaginación sea estimulada por las fantasías de otros seres humanos tomándonos una pequeña tregua de nuestra realidad cotidiana, constituye una interesante opción para emplear parte de nuestro tiempo libre.

Al respecto, cabe citar las palabras de algunos escritores, educadores y pensadores que han destacado la importancia de la lectura y han valorado el placer espiritual que la misma puede producir.

Así, Jorge Luis Borges en el prólogo a la colección que dirigiera con la colaboración de María Kodama, nos dice que “*Un libro es una cosa entre las cosas, un volumen perdido entre los volúmenes que pueblan el indiferente universo, hasta que da con su lector, con el hombre destinado a sus símbolos. Ocurre entonces la emoción singular llamada belleza, ese misterio hermoso que no descifran ni la psicología ni la retórica.*”¹

En el mismo sentido, Pérez-Rioja opina que “*Una lectura ... es un diálogo silencioso entre el lector y el autor. Un diálogo, en el que el autor habla, en silencio, y el alma del lector, callada, contesta. Y ahí encontramos, precisamente, esa sutil manera de ser del libro, esa aptitud suya increíble de convertir un acto pasivo en activo, al permitir ese intercambio de sentimientos, sensaciones, ideas y pensamientos entre el autor y el lector.*”²

y Jaim Etcheverry sostiene que “*la lectura ... nos permite conocer la sabiduría acumulada a lo largo de la historia, disfrutar de un pensamiento bellamente expresado, conversar de igual a igual con los grandes del pasado y del presente, que nos esperan, siempre dispuestos, para establecer ese diálogo.*”³

Por su parte, Eliseo Verón señala que “*está claro que la lectura de los libros interviene en la construcción de la biografía de cada uno...El libro tiene pues, al igual que la fotografía, una relación fundamental con el tiempo. Lecturas e historia de vida individual están íntimamente ligadas. El recuerdo de las lecturas es como el álbum fotográfico de familia, salvo que no constituye una memoria familiar, sino estrictamente individual. Este*

*lazo va más allá del libro propiamente dicho, e incluye naturalmente la prensa gráfica y la historieta.”*⁴

En lo referente a las satisfacciones que la lectura puede procurar al ser humano, Harold Bloom afirma que *“Leer bien es uno de los mayores placeres que puede proporcionar la soledad, porque, al menos en mi experiencia, es el placer más curativo. Lo devuelve a uno a la otredad, sea la de uno mismo, la de los amigos o la de quienes pueden llegar a serlo. La lectura imaginativa es encuentro con lo otro, y por eso alivia la soledad.”*⁵ y Roland Barthes nos habla del *“Placer del texto. Clásicos. Cultura (cuanto más cultura, más grande y diverso será el placer). Inteligencia. Ironía. Delicadeza. Euforia. Maestría. Seguridad: arte de vivir.”*⁶

Finalmente, los célebres versos de Francisco de Quevedo resumen admirablemente la idea de la lectura concebida como un puente espiritual tendido entre los seres humanos de distintas épocas:

Retirado en la paz de estos desiertos,
con pocos, pero doctos libros juntos,
vivo en conversación con los difuntos
y escucho con mis ojos a los muertos
que en músicos callados contrapuntos
al sueño de la vida hablan despiertos.

Sin embargo, el avance de la cultura audiovisual parece haber desvalorizado la lectura como alternativa de esparcimiento, especialmente entre los jóvenes. En efecto, en mi calidad de docente universitaria he tenido oportunidad de observar en muchos de los cientos de estudiantes que trato a diario, cierta pobreza en el léxico y dificultades de redacción que podrían estar vinculadas con un escaso ejercicio de la lectura; y, habiendo efectuado algunas consultas informales al respecto, pude comprobar que varios de los alumnos consultados leía exclusivamente los textos y apuntes específicamente relacionados con el estudio, y que si bien algunos manifestaron gusto por la lectura como fuente de distracción, en general preferían otras alternativas recreativas para ocupar sus momentos de ocio.

La aparente caída del interés por la lectura entre los estudiantes universitarios, grupo del que cabría esperar mayor inclinación por una experiencia humana que a mi criterio es muy valiosa, me llevó a indagar acerca de la información existente al respecto. Una primera aproximación a la bibliografía relacionada con el tema, me condujo a varios

autores que abordaron desde distintas perspectivas aspectos conectados con la problemática que me propongo investigar.

Así por ejemplo, Esther Díaz opina que en la actualidad *“la pantalla convive con el libro, la escritura con el mundo de las imágenes”*⁷ y Humberto Eco señala que *“la civilización de la televisión como complemento a una civilización del libro, es quizás menos difícil de lo que se cree ...”*⁸.

Por su parte, Martine Joly afirma que las palabras y las imágenes no se excluyen, sino que más bien se complementan y se necesitan mutuamente para funcionar con eficacia: generalmente las imágenes se presentan acompañadas por títulos, leyendas o comentarios, es decir por palabras. Son entonces infundados los temores acerca de que la *civilización de la imagen* condenará a muerte a la *civilización de lo escrito* porque *“las palabras y las imágenes se relevan, interactúan, se completan, se esclarecen con una energía vivificante. Lejos de excluirse, las palabras y las imágenes se alimentan y se exaltan mutuamente”*.⁹

Pero no todos concuerdan con la idea de la convivencia armoniosa de la pantalla y el libro en nuestra sociedad actual. Así, Beatriz Sarlo refiriéndose a la realidad de América Latina, plantea que la cultura letrada ha perdido su papel hegemónico como rectora de las pautas culturales de la sociedad en general y de los jóvenes en particular ante el avance de los recursos audiovisuales.¹⁰ Tampoco Jaim Etcheverry cree en la complementariedad de la imagen y la palabra en nuestra cultura, mas bien se inclina a pensar que esta última está siendo desplazada por la primera y que este cambio está alterando la naturaleza del ser humano al disminuir su poder de abstracción y su sentido crítico; ya no es necesario entender, basta con ver; la capacidad de pensar se va atrofiando *“porque el culto de la imagen está represtigiando lo irracional”*¹¹

En cuanto al descenso del interés por leer entre los estudiantes Harold Bloom considera que *“La niñez pasada en gran medida mirando televisión se proyecta en una adolescencia frente al ordenador, y la universidad recibe un estudiante difícilmente capaz de acoger la sugerencia de que debemos soportar tanto el irnos de aquí como el haber llegado: la madurez lo es todo. La lectura se desmorona, y en el mismo proceso se hace trizas buena parte de la propia identidad.”*¹²

En el mismo sentido, Rosana Bollini y Marina Cortés sostienen que el desinterés por la lectura no se origina únicamente en problemas educativos, sino que además se sustenta en razones tales como *“... la pertenencia de los alumnos a una generación más conformada en los modelos de comunicación audiovisual que en los escritos, habituada a la*

*inmediatez de los mensajes en los medios y al vértigo del zapping ...”*¹³ y Jaim Etcheverry afirma que “... *el desprestigio de la lectura resulta del descrédito contemporáneo del esfuerzo. La lectura de un libro requiere realizar un esfuerzo intelectual que pocos están dispuestos a emprender.*”¹⁴

Michèle Petit, hablando de Francia, señala que aún en los lugares más familiarizados con los libros se lee poco, y generalmente las lecturas se reducen a los temas profesionales siendo entonces “*común encontrarse con universitarios que no leen más que tesis y tesinas*”¹⁵. En cuanto a nuestro país, tanto la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro efectuada por el Ministerio de Educación en el año 2001¹⁶ como la investigación sobre consumos culturales realizada por la Secretaría de Medios de Comunicación en el año 2004¹⁷, muestran que la lectura no es una actividad prioritaria en la ocupación del tiempo libre para la gran mayoría de la población argentina.

A la luz de estos antecedentes y otros similares que parecen indicar que los profundos cambios producidos en nuestra forma de vida a partir de la segunda mitad del siglo XX han afectado también el papel que la lectura y los libros desempeñan dentro de la sociedad, me pareció interesante obtener información que permita describir la situación actual de los alumnos universitarios de nuestro país respecto a la práctica de la lectura, excluyendo la que se realiza por motivos de estudio o de trabajo.

Además, como los estudios del Ministerio de Educación y de la Secretaría de Medios de Comunicación abarcan a la población en general, creo que resultaría interesante comparar sus resultados con los que pueden obtenerse a partir de esta investigación, ya que éstos se referirán a un grupo específico de alto nivel educacional tal como el que conforman los alumnos universitarios.

Finalmente, para que esta investigación resulte viable he decidido restringir el universo en análisis a los alumnos de universidades nacionales del conurbano bonaerense. Esta restricción, emanada de la evaluación realista de mis recursos y posibilidades de acceso a la información, deja el camino abierto a futuros estudios similares en otras universidades, y desde esa óptica este trabajo podría resultar provechoso como experiencia metodológica.

En conclusión, la elección del tema a investigar es, en este caso, fruto de una inquietud personal reafirmada por el hecho de haber comprobado mediante la consulta de los antecedentes disponibles, que si bien ya se ha abordado la misma problemática, no se han desarrollado indagaciones acerca del tema en cuestión en el segmento particular que pienso analizar, esto es, entre los alumnos universitarios de nuestro país en la actualidad,

lo que me lleva a pensar que la contribución del estudio que me propongo llevar a cabo, aunque mínima, puede resultar interesante.

El problema a investigar

Tomando como base las reflexiones anteriores surge el siguiente problema de investigación:

¿La lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo es practicada como una actividad recreativa por los alumnos que están cursando sus estudios en universidades nacionales del conurbano bonaerense durante su tiempo libre? ¿Cuáles son sus prácticas lectoras?

El problema que se plantea en esta investigación se centra en indagar acerca del papel que desempeña en la actualidad la lectura de “no estudio” como uno de los usos posibles del tiempo libre entre los alumnos universitarios y en describir algunas de sus prácticas lectoras.

El concepto de lectura de “no estudio” está referido a la lectura que se efectúa no por obligación, ni para informarse o para estudiar o por trabajo, sino para disfrutar de la misma, por la pura alegría de leer. Es decir, la lectura concebida como una actividad recreativa capaz de producir sensaciones agradables y proporcionar distracción y entretenimiento en los momentos de ocio.

En cuanto a las prácticas lectoras comenzaré por considerar que el concepto de *práctica* siempre está referido a alguna actividad u operación de naturaleza racional que pueda ser regido por la voluntad y se relaciona con la idea de praxis o acción. Así, Anthony Giddens sostiene que “*la noción de actividad se conecta directamente con el concepto de Praxis, y al referirme a tipos regulados de actos hablaré de prácticas humanas, como una serie progresiva de actividades prácticas*”¹⁸ y en un comentario posterior agrega que “*la capacidad transformadora de la acción humana es colocada en primer plano por Marx, y resulta el elemento clave de la noción de Praxis*”¹⁹. Al respecto, otros autores afirman “*que una práctica es un sistema unívoco de transformaciones específicas operadas sobre una materia prima*”²⁰.

En mi opinión, el ser humano se manifiesta en sus maneras de hacer, en sus acciones específicas, y la forma de vida de una sociedad se traduce en un conjunto de prácticas. En consecuencia, en este trabajo emplearé el concepto de práctica en el sentido de *modo o método que particularmente observa alguien en sus operaciones*, esto es, los procedimientos efectivos, la manera en que realmente se desarrollan las actividades. Desde esta perspecti-

va entonces, utilizaré la expresión *prácticas lectoras* para referirme a las modalidades efectivas de lectura que adoptan los estudiantes: momentos y lugares donde se lee, frecuencia y tipo de lectura, formas de adquisición del material leído. Por último, cabe aclarar que las prácticas relativamente durables pueden generar comportamientos habituales, así algunas prácticas lectoras pueden transformarse en hábitos de lectura.

Objetivo general

Identificar las actividades recreativas que desarrollan en su tiempo libre los alumnos que están cursando sus estudios en universidades nacionales del conurbano bonaerense y describir sus prácticas lectoras no relacionadas con el estudio ni con el trabajo, en términos de motivaciones para leer, frecuencia de lectura y tipo de material leído: prensa, libros, revistas. Indagar además acerca de la lectura de libros en particular para determinar la cantidad de libros leídos, la forma de acceso a los mismos y los géneros preferidos.

Objetivos específicos

- Precisar características de edad, sexo, situación familiar y situación laboral de los alumnos.
- Identificar las principales actividades que desarrollan los alumnos en su tiempo libre.
- Establecer el porcentaje de alumnos que practica la “lectura de no estudio” como actividad recreativa en sus momentos de ocio.
- Determinar las principales motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa, así como también las motivaciones que llevan, a los alumnos que no la practican, a no elegir la lectura como forma de entretenerse.
- Analizar, entre los que ejercitan la lectura con fines recreativos, el tipo de material leído (prensa, libros, revistas) y la frecuencia de lectura.

- Indagar, entre los alumnos que leen libros como forma de esparcimiento en sus momentos libres, acerca de la cantidad anual de libros leídos, la forma en que acceden a los mismos (compra, préstamo, obsequio, obtención en bibliotecas) y el tipo de libros que prefieren leer (novelas, cuentos, ensayos, poesía, etc.).
- Comparar los datos que se obtengan acerca de la lectura en alumnos universitarios con los correspondientes a la población total del país provenientes de la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro efectuada en el año 2001 y de la investigación acerca de los consumos culturales de los argentinos realizada en el 2004.

Antecedentes

Tal como ya he expuesto en el apartado correspondiente a la justificación de la investigación, el debilitamiento de la relación entre los estudiantes universitarios y la lectura de tipo recreativo que aparentemente se da en la actualidad, es una problemática que me interesó durante mucho tiempo y terminó convirtiéndose en el tema de mi investigación. Sin embargo, apenas inicié el relevamiento bibliográfico comprendí que resultaba insoslayable la revisión de materiales referentes a los profundos cambios que se han operado en nuestra cultura desde mediados del siglo XX. Así, comencé por explorar las características de la posmodernidad y advertí que uno de los factores determinantes de dichos cambios era el espectacular desarrollo en comunicaciones e informática, ya que tal como señala Roberto Marafioti, *“la transmisión de datos a la velocidad de la luz; la digitalización de los textos, las imágenes y los sonidos; el recurso a los satélites de telecomunicación; la revolución de la telefonía; la generalización de la informática en la mayor parte de la producción y los servicios; la miniaturización de las computadoras y su interconexión a escala planetaria, han cambiado y prometen cambiar aún más la realidad del mundo y la vida cotidiana”*²¹. Consulté entonces varios autores que se ocuparon de la denominada *sociedad de la información o sociedad digital*, tales como Manuel Castells²², Nicholas Negroponte²³, Alvin Tofler²⁴ y Yoneji Masuda²⁵.

Como consecuencia de dichas consultas me entusiasmó la idea de vincular la expansión de la informática en general y de Internet en particular con la problemática que originalmente pensaba analizar. A tal efecto, recurrí a obras más específicas entre las que se destacan una serie de trabajos, producidos por docentes y alumnos de la Facultad de

Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y editados por Emilio Cafassi, que se orientan a delinear una *sociología de la informática*,²⁶ así como el libro coordinado por Susana Finquelievich que bajo el sugerente título de *¡Ciudadanos a la red!* contiene interesantes reflexiones acerca de cibernautas, redes, mails, chats, listas, foros y comunicaciones virtuales²⁷. Fue entonces cuando tomé conciencia de que el panorama que se me presentaba era sin duda interesante, pero también era lamentablemente inabarcable para mí, al menos en este momento.

Por eso, decidí acotar el alcance de mi investigación y ponerlo en consonancia con el tiempo y los recursos con que efectivamente puedo contar y opté por retornar a mi idea original, centrándome en las prácticas lectoras de estudiantes universitarios y dejando abierta la posibilidad de abordar la segunda alternativa en un futuro trabajo. Una vez delimitado el alcance de mi proyecto, seleccioné algunas investigaciones que pudieran servir como antecedentes. A continuación paso a delinear en forma sintética los aspectos más relevantes de las mismas:

** Estudio sociológico sobre los “poco lectores” coordinado por la etnóloga e investigadora francesa Joëlle Bahloul y financiado por el Departamento de Estudios y Prospectiva del Ministerio de Cultura y Comunicación francés. Esta investigación fue realizada en el marco de la Asociación para el Desarrollo de las Investigaciones y los Estudios Sociológicos y Económicos y se basó en datos etnográficos recabados en distintas regiones urbanas de Francia en el año 1985.*²⁸

FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: habitantes de regiones urbanas de Francia con 15 años de edad como mínimo.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA MUESTRA: la mayoría de los entrevistados se seleccionó entre el grupo de los “poco lectores” (personas que leen entre 1 y 9 libros por año), pero también se incluyeron algunos “grandes lectores” y algunos “no lectores” con el objeto de efectuar comparaciones.²⁹

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 55 entrevistados.

TIPO DE RELEVAMIENTO: entrevistas semidirigidas, temáticas e individuales que incluyeron observación directa de los entrevistados puestos en situación y consistieron en conversaciones guiadas mediante un interrogatorio. La mayor parte de las entrevistas se llevó a cabo en forma domiciliaria pero algunas, correspondientes a estudiantes de un liceo parisino

de enseñanza profesional, se realizaron en las instalaciones de dicho liceo después del horario de clases.

FECHA: 1985.

CONCLUSIONES

- La lectura no figura entre las actividades principales ni entre los entretenimientos preferidos de los “poco lectores” que leen en los tiempos muertos solamente si no tienen nada más que hacer. La lectura, considerada una actividad pasiva, enfrenta una seria competencia no tanto de la televisión sino más bien de las reuniones familiares y el desarrollo de actividades físicas.
- Los medios masivos de comunicación y las redes de comercialización en grandes centros comerciales son las formas predominantes de información acerca del libro entre los “poco lectores”, mientras que la escuela y la biblioteca tienen una muy débil influencia al respecto.
- La “poca lectura” no es planeada ni sistemática. En cuanto a la selección de los materiales de lectura en muchas ocasiones se privilegia la imagen sobre el texto (historietas, fotonovelas, revistas ilustradas, etc.) y los libros elegidos generalmente corresponden a autores menores no legitimados por la lectura culta.
- La “poca lectura”, vinculada con el bajo nivel de instrucción y con el fracaso escolar, no constituye una forma de capitalización cultural.
- Sin embargo, aunque la “poca lectura” no permita acumular capital cultural ni social, no está relacionada con el iletrismo y los “poco lectores” lejos de constituir un grupo socialmente excluido son conscientes de su pertenencia a la cultura mayoritaria.

* *Investigación acerca de jóvenes de barrios marginales cuyas vidas se vieron modificadas por el acceso a la lectura. Este estudio, realizado en Francia en 1996, fue coordinado por la antropóloga Michèle Petit y financiado por la Dirección del Libro y de la Lectura del Ministerio Francés de la Cultura.*³⁰

FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: jóvenes de barrios urbanos marginales de Francia.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA MUESTRA: se entrevistaron habitantes de barrios marginales de seis ciudades francesas con edades comprendidas entre 15 y un poco más

de 30 años a quienes la práctica de la lectura y/o el acceso a alguna biblioteca les había cambiado la vida.

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 90 jóvenes.

TIPO DE RELEVAMIENTO: entrevistas libres y abiertas con los jóvenes seleccionados, que se completaron con observación directa de la manera de funcionar, el acervo y la organización del espacio en distintas bibliotecas y largas entrevistas con los bibliotecarios.

FECHA: 1996.

CONCLUSIONES

- En Francia muchos jóvenes dedican más tiempo a otras actividades que a la lectura de libros, pero aún así consideran que dicha lectura tiene cierto atractivo que la diferencia de otras formas de entretenimiento, ya que les permite acceder a la ensoñación y construirse a sí mismos como sujetos, y en este aspecto el libro les resulta más importante que el audiovisual.
- La imagen y el texto impreso no siempre se contraponen: en muchos casos la lectura de un libro es motivada por una película o por un programa televisivo.
- En los barrios marginales el ingreso al mundo de la lectura es frecuentemente un asunto de familias, aunque también se advierte la influencia del ambiente que puede alentar o desalentar el acercamiento a los libros, y a menudo resulta decisiva la participación de algún iniciador o mediador tal como un maestro, un bibliotecario, un trabajador social o incluso un amigo.
- Para los jóvenes de sectores marginados la enseñanza escolar lejos de favorecer el desarrollo del gusto por la lectura generalmente origina un sentimiento de rechazo hacia los libros.
- No son entonces la escuela ni la biblioteca las que hacen nacer el deseo de leer en los jóvenes, sino la relación personalizada con algún maestro o algún bibliotecario capaces de transmitir su amor por los libros.
- La lectura y la concurrencia a la biblioteca significó una apertura de posibilidades para la mayoría de los jóvenes entrevistados que merced a su acercamiento al mundo de los libros accedieron a distintos puntos de vista, desarrollaron un espíritu crítico y quedaron entonces mejor preparados para pensar.

** Encuesta nacional sobre lectura y uso del libro en Argentina llevada a cabo por el Ministerio de Educación de la Nación entre el 24 de febrero y el 10 de marzo del año 2001 como parte de las actividades del Plan Nacional de Lectura.³¹*

FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: población de ciudades con más de 30.000 habitantes del territorio argentino.

METODO DE MUESTREO: polietápico, estratificado en primera fase, por conglomerados, con selección de los puntos muestrales al azar, de los domicilios por procedimientos sistemáticos, y de los individuos de acuerdo a cuotas de sexo y edad según parámetros censales³².

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 2.400 casos.

TIPO DE RELEVAMIENTO: entrevistas personales en hogares, con aplicación de un cuestionario diseñado ad hoc.

FECHA: 26 de febrero al 13 de marzo de 2001.

CONCLUSIONES

- La lectura no es una actividad prioritaria en la utilización del tiempo libre para la gran mayoría de la población argentina que en sus momentos de ocio prefiere antes que leer, pasear con la familia, hacer deportes, mirar televisión o escuchar música.
- El 47% de la población de 18 años y más lee diariamente al menos durante 15 o 20 minutos de manera continua, diarios, revistas, libros u otros materiales. El 20% lee algunos días a la semana. Por su parte, un tercio no lee o lee muy poco: el 19% lee sólo "de vez en cuando" y el 14% nunca lo hace.
- La razón más mencionada para leer es "estar informado": cinco de cada diez lectores dan esa respuesta. Luego se mencionan, entre las principales razones, la distracción o el entretenimiento (18%), la necesidad de aprender cosas nuevas (12%) y el estudio (10%).
- La justificación de la lectura en general, centrada mayoritariamente en la información y la distracción, coincide con los resultados de un estudio reciente llevado a cabo en España. En efecto, una encuesta nacional sobre lectura y ocio efectuada en 1998 por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) del estado español, arroja resultados similares: el 45% responde que lee "para estar informado", y el 30% que lo hace "para distraerse".

- Los materiales de lectura tienen una penetración diferente en el conjunto de la sociedad: casi el 80% accede a la lectura de diarios con alguna frecuencia, mientras que cerca del 60% accede a las revistas y algo más del 50% a los libros.
- Un tercio de la población lee los diarios todos los días; un 27% los lee algunos días en la semana. Una quinta parte accede a los diarios esporádicamente. El resto, casi una cuarta parte de la población, no lee diarios. Al comparar estas cifras con resultados recientes obtenidos por el CIS español, puede concluirse que en nuestro país se leen los diarios con frecuencia algo menor que en España.
- Algo más de una cuarta parte de la población (28%) declara tener "mucho" interés en la lectura de libros. Un 22% dice tener "bastante" interés. El restante 50% tiene poco o ningún interés por los libros.
- El interés por la lectura de libros y la frecuencia de lectura se incrementan notablemente entre las mujeres y en la población de mayor nivel económico social. Como sucede con la lectura en general, el interés por los libros desciende a medida que disminuyen la educación y los bienes de las personas.
- El 21% de la población dice leer libros todos o casi todos los días. El 18% lo hace con frecuencia semanal. Un 33% lee libros "de vez en cuando" y el resto, un 28%, nunca lee libros.
- El 8% de la población leyó más de 10 libros el último año. El 12% leyó entre 5 y 10 libros; 35% afirma haber leído entre 1 y 4 libros y 45% no leyó ningún libro. Por su parte, casi seis de cada diez lectores responden que leyeron un libro el último mes. Si se considera el total de la población, no solo los lectores, resulta que aproximadamente un tercio de los argentinos accedió a un libro durante los últimos treinta días.
- De los lectores de libros, el 30 % lee sólo por obligaciones de trabajo o estudio. El 70% restante lo hace por placer, en los momentos de tiempo libre. El 60% de los lectores "por placer" son mujeres y el 64% tiene menos de cuarenta años.
- Casi la mitad de la población lectora compra los libros que lee. Por otra parte, solo el 7% de los lectores de libros los obtienen en las bibliotecas. La distribución de este segmento por nivel económico social es homogénea; ello muestra que el servicio prestado por las bibliotecas no tiene, al parecer, una incidencia significativa en el segmento de menor poder adquisitivo, que tiene menos posibilidades de comprar libros pero podría acceder a ellos a través de las bibliotecas.

- Los géneros más leídos son: en primer lugar libros de texto, después novelas y cuentos. Los temas leídos con mayor frecuencia son "historia", —que posiblemente englobe en la comprensión de los entrevistados a la novela histórica—, "humanidades y ciencias sociales" y después "religión" y "literatura".
- Existe un importante sector de la población que no lee libros ni está interesada en ellos. Su magnitud varía de acuerdo con la forma de indagar. Sin embargo, es factible tener una noción de la cantidad de población que cumple estas condiciones. Si se reúnen en un segmento los que nunca leen material escrito (14%) junto a los que no leen libros y prefieren otras actividades a la lectura, resulta que entre el 35 y el 38% de la población mayor de 18 años de la Argentina no lee libros y, de no mediar otras condiciones, es probable que no lo haga en el futuro.

** Investigación acerca de los Consumos Culturales de los argentinos realizada por la Secretaría de Medios de Comunicación de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Presidencia de la Nación, bajo la supervisión técnica del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y la administración de la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.³³*

FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: población del territorio argentino, residentes en el distrito metropolitano compuesto por Capital Federal y Gran Buenos Aires y en ciudades de las regiones Pampeana, Nordeste, Cuyana, Noroeste y Patagónica.

METODO DE MUESTREO: se definió como punto de partida un muestreo probabilístico estratificado de alcance nacional estructurado en cuatro etapas:

Primera etapa: selección de los estratos poblacionales a fin de representar a la totalidad de la heterogeneidad demográfica del país.³⁴

Segunda etapa: obtención de conglomerados geográficos en cada estrato y definición de los puntos muestra a incorporar.

Tercera etapa: determinación de criterios probabilísticos para la elección de hogares en cada uno de los puntos muestras definidos.

Cuarta etapa: aplicación de criterios de determinación del entrevistado definitivo en cada hogar, según un sistema de cuotas por estrato, estrictamente ajustado a parámetros poblacionales de sexo y edad.

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 2.974 casos.

TIPO DE RELEVAMIENTO: encuestas por muestreo utilizando un cuestionario estructurado que incluyó preguntas abiertas, cerradas, alternativas fijas y escalas de opinión.

FECHA: octubre a diciembre de 2004.

CONCLUSIONES

- Los argentinos se caracterizan como “muy sociables”: la actividad más importante del tiempo libre es visitar amigos y familiares (79,7%).
- Luego aparecen una serie de actividades de “relación”: practicar deportes (36,2%), ir a bailar (23,4%), comer afuera (29,9%) y concurrir a eventos deportivos (21%).
- Cada actividad posee un sustento o anclaje fuertemente segmentado en algún universo en particular. Por ejemplo: entre los que hacen deportes y los que concurren a eventos deportivos se destacan los hombres y entre los que van a bailar sobresalen los más jóvenes.
- En la Argentina se ha instalado el uso de Internet especialmente en Capital Federal, Gran Buenos Aires y las ciudades más importantes, pero su inserción es reciente, por lo cual es lógico que sea superado por los medios tradicionales como diarios, radio y televisión. En cuanto a la edad sobresalen los más jóvenes y en relación a la variable género el comportamiento es parejo.
- Para los argentinos el hábito de escuchar música es realmente significativo, especialmente entre los más jóvenes. La radio, sobre todo la Frecuencia Modulada, es el medio donde se concentra la mayor exposición a la música.
- Aproximadamente la tercera parte de los encuestados asiste con cierta habitualidad al cine, en cambio el teatro no se constituye en un consumo cultural popular y la TV, tal como se viene registrando desde hace muchos años, sigue siendo el principal consumo cultural de los argentinos.
- Los índices de lectura, desde el punto de vista cuantitativo, no son altamente positivos: el 52% de los entrevistados afirma no haber leído libro alguno durante el último año, y entre los que dicen haber leído, se observa un promedio de casi 4 libros al año, es decir solamente un libro cada tres meses.
- Alrededor del 28% de los entrevistados reconoce haber consultado un libro o algún texto vía Internet, medio que ha comenzado a reemplazar al papel escrito.

- Más de la mitad de los argentinos dicen leer diarios, mientras que el fenómeno de la lectura de revistas en nuestro país está próximo al 30%.
- Desde el punto de vista cualitativo, la realidad de la lectura también es alarmante: el libro más leído es LA BIBLIA, que en definitiva es material de lectura religiosa.
- En cuanto a los títulos más leídos se observa una importante dispersión, y esta heterogeneidad muestra que los argentinos carecen de libros emblemáticos que los distingan y caractericen. También existe una gran dispersión de nombres de autores y el dato más relevante al respecto es que el 62% de los entrevistados que leyeron libros no pudieron o no supieron mencionar al escritor.
- Los libros más leídos son: La Biblia, Harry Potter, El alquimista, El código Da Vinci, Martín Fierro, El camino de la felicidad, El señor de los anillos y Cien años de soledad.
- Los autores más leídos son: Paulo Coelho, Jorge Bucay, Gabriel García Márquez, Isabel Allende, Ernesto Sábato, Jorge Lanata, Pablo Neruda, Julio Cortázar, José Hernández, J. K. Rowling y J. R. R. Tolkien.

Planteamiento de las hipótesis

El análisis de las investigaciones reseñadas en el apartado correspondiente a los antecedentes me permitió por una parte aprovechar algunos de sus resultados para plantear las hipótesis de mi propia investigación, y por otra parte, me reafirmó en la convicción de que replicar parcialmente dichas indagaciones, incorporando algunos aspectos no profundizados en las mismas, en una población específica con características propias tal como la que constituyen los estudiantes universitarios de nuestro país en la actualidad, puede generar aportes y comparaciones de interés.

En cuanto al enfoque metodológico, tratándose de una investigación de tipo descriptivo orientada a una población razonablemente homogénea en lo que respecta al nivel educativo y que no ofrece dificultades para cumplimentar un cuestionario autoadministrado, considero que un estudio por encuestas resulta un procedimiento apropiado tanto para uniformar la recolección de datos, sistematizar la descripción y establecer regularidades empíricas como para captar, por medio de la inclusión de preguntas abiertas, la perspectiva de los estudiantes acerca del tema investigado, posibilitando un abordaje cuali-cuantitativo de la información que se obtenga.

Propongo entonces, las siguientes hipótesis:

Hipótesis general

La lectura no constituye una actividad prioritaria en el uso del tiempo libre para gran parte de los estudiantes universitarios, sin embargo, la mayoría de ellos la practica como actividad recreativa.

Hipótesis derivadas

- Los alumnos universitarios no dedican mucho tiempo a la lectura recreativa y leen pocos libros no vinculados con el estudio.
- Los estudiantes universitarios prefieren otras formas de esparcimiento tales como reunirse con amigos, practicar deportes, navegar en la red, ir al cine o escuchar música.
- Las mujeres muestran más interés por la lectura recreativa que los varones.
- Los estudiantes que practican la lectura como actividad recreativa la valoran como un medio de estimular la imaginación y encuentran en ella un placer especial no proporcionado por otras formas de esparcimiento.

Hipótesis auxiliar

Un análisis cuali-cuantitativo de datos primarios obtenidos a partir de una encuesta con preguntas cerradas y abiertas es un método adecuado para alcanzar los objetivos propuestos.

¹ Borges, Jorge Luis. *Biblioteca personal*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985. p. 3

² Pérez-Rioja, José Antonio. *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1986. p. 184.

³ Jaím Etcheverry, Guillermo. *La tragedia educativa*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 1999. p. 183.

⁴ Verón, Eliseo. *Esto no es un libro*, Barcelona, Gedisa, 1999. p. 23.

⁵ Bloom, Harold. *Cómo leer y por qué*, Bogotá, Editorial Norma, 2000. p. 21.

⁶ Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del Collage de France*, Madrid, Siglo XXI, 1974. p. 83.

⁷ Díaz, Esther. *Posmodernidad*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2000. p. 91.

-
- ⁸ Eco, Humberto. *Apocalípticos e integrados*, Barcelona, Editorial Lumen, 1985. p. 379.
- ⁹ Joly, Martine. *Introducción al análisis de la imagen*, Buenos Aires, Editorial la marca, 1999. p. 145.
- ¹⁰ Sarlo, Beatriz. *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Espasa Calpe Argentina, 1994.
- ¹¹ Jaim Etcheverry, G. Op. Cit., p. 104.
- ¹² Bloom, H. Op. Cit., p. 25.
- ¹³ Bollini, Rosana; Cortés, Marina. *Leer para escribir*, Buenos Aires, El Hacedor; UBA y los profesores, 1996. p. 26.
- ¹⁴ Jaim Etcheverry, G. Op. Cit. P. 180.
- ¹⁵ Petit, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de cultura económica, 1999. p. 145.
- ¹⁶ *Encuesta nacional de lectura*, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, marzo, 2001, en el sitio de Internet del Plan Nacional de Lectura (www.lectura.me.gov.ar).
- ¹⁷ *Investigación sobre consumos culturales de los argentinos*, Secretaría de Medios de Comunicación de la Jefatura de Gabinete de la Presidencia de la Nación, en Sociedad PP20, número 1, Buenos Aires, agosto, 2005. También se puede consultar en el sitio de Internet (www.consumosculturales.gov.ar)
- ¹⁸ Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993. p. 77.
- ¹⁹ Ibidem, p. 112.
- ²⁰ Mombrú, Andrés; Margetic, Alejandro. El Hacedor de Tesis, Buenos Aires, 2002. p.17.
- ²¹ Marafioti, Roberto. *Los círculos de la comunicación*, Buenos Aires, Editorial Kapeluz, 2001.p.284.
- ²² Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, Volumen 1, Madrid, Alianza Editorial, 1996. La idea básica desarrollada en este libro es que la sociedad en la era de la información se organiza en forma de redes (conjuntos de nodos interconectados), y que esta estructura abierta y dinámica se expande sin limitaciones y va abarcando todos los aspectos de la vida social conformando lo que el autor denomina *la sociedad red*. Esta sociedad red sigue siendo capitalista pero, a diferencia de lo que sucedía en la sociedad industrial, la acumulación de capital se genera en los mercados financieros globales que operan mediante interconexiones electrónicas proporcionadas por el avance de la tecnología de la información. El capital es global y el trabajo generalmente sigue siendo local pero va perdiendo su espíritu colectivo: se fragmenta y se individualiza. Tampoco la política escapa a esta lógica y el juego de poder se materializa a través de las redes de comunicación basadas en la electrónica. Hasta los conceptos de espacio y tiempo están adquiriendo nuevas formas y, en opinión del autor, se está generando “una distancia social infinita entre esta metarred y la mayoría de los individuos, actividades y localidades de todo el mundo. No es que desaparezcan la gente, las localidades o las actividades, pero sí su significado estructural, subsumido en la lógica invisible de la metarred donde se produce el valor, se crean los códigos culturales y se decide el poder”(p. 513). Estamos ingresando en una nueva era donde “la información es el ingrediente clave de nuestra organización social y los flujos de mensajes e imágenes de unas redes a otras constituyen la fibra básica de nuestra estructura social” (p. 514).
- ²³ Negroponte, Nicholas. *Ser digital*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1995. Este autor plantea que toda la información humana – música, imágenes, palabras – se puede codificar en bits dando lugar al surgimiento de los multimedia que mezclan audio, video y datos. Esta información digitalizada se puede trasladar rápido y barato para ser decodificada por el receptor quien tiene la opción de combinar a su gusto las fuentes pudiendo mantener o modificar los contenidos originales. Dichas posibilidades tecnológicas constituyen una verdadera revolución que nos ubica en una nueva era del desarrollo humano. Según Negroponte “La etapa de transición entre la era industrial y la postindustrial o era de la información, ha sido discutida tanto y por tanto tiempo, que no nos hemos dado cuenta de que estamos pasando a la era de la postinformación. La era industrial ... nos legó el concepto de la producción en masa, con economías basadas en una producción realizada con métodos uniformes y repeti-

tivos, en cualquier espacio y tiempo dados. La era de la información, la era de las computadoras, nos mostró la misma economía de escala, pero con menos énfasis en el espacio y en el tiempo En la era de la postinformación, a menudo tenemos un público unipersonal. Todo se hace a pedido y la información está personalizada al máximo.... De la misma manera que el hipertexto anula las limitaciones de la página impresa, la era de la postinformación anulará las limitaciones geográficas. La vida digitalizada nos hará cada vez más independientes del hecho de tener que estar en un lugar específico, en un momento determinado” (pp. 167-169).

- ²⁴ Toffler, Alvin. *El cambio del poder*, Barcelona, Plaza & Janes, 1990. El autor afirma que las tecnologías de avanzada que van suplantando al músculo por la mente en el proceso de creación de riqueza están transformando el sistema de trabajo y originando un cambio del poder a través de la redistribución de la carga de conocimiento y de la carga de decisión al dar participación a los empleados y a los operarios en la definición de algunas pautas para organizar su propio trabajo. La economía ha pasado a basarse en el conocimiento y en la producción se utilizan técnicas complicadas y cambiantes, por eso la productividad ha pasado a depender en cierta medida de la libertad que tengan los trabajadores para usar su creatividad en el proceso productivo. En síntesis, Toffler opina que se avecina un cambio de poder porque “el auge de un sistema de nuevos medios de comunicación que se corresponda con las necesidades de una forma completamente nueva de creación de riqueza, plantea un reto a quienes ostentan el poder al dar origen a nuevos métodos, grupos de electores y alianzas políticas.” (p. 422).
- ²⁵ Masuda, Yoneji. *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial*, Madrid, Fundesco y Editorial Tecnos, 1984. Esta obra intenta predecir la estructura que adoptará la sociedad a partir del desarrollo explosivo de las comunicaciones y la informática y presenta una visión optimista del resultado que podría alcanzarse augurando que “el espíritu de la sociedad de la información será *el espíritu del globalismo, una simbiosis en la que el hombre y la naturaleza* puedan vivir juntos y en armonía, y cuya consistencia ética será la estricta auto-disciplina y la contribución social.” (p. 51).
- ²⁶ Cafassi, Emilio (ed.). *Internet. Políticas y Comunicación*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1998. El objetivo de este trabajo es plantear interrogantes y formular reflexiones acerca de los cambios que la informática y las comunicaciones digitales están produciendo en las relaciones sociales, políticas y culturales. Es decir que se intenta abordar la cuestión no desde un punto de vista meramente tecnológico (aunque no se eluden las especificaciones técnicas cuando son necesarias), sino desde una perspectiva social. Esta idea queda claramente sintetizada por uno de los autores incluidos en la obra cuando postula que “...cabría repensar el fenómeno de Internet ya no simplemente como una red de computadoras interconectadas por servidores y sistemas de telecomunicaciones – con su respectiva modalidad de transmisión de datos, etc.- sino como una *tecnología particular, construida histórica y socialmente, en la que participan por un lado los elementos materiales – hard, soft, etc. -, por otro, los sujetos sociales que se encuentran antes, durante y después del funcionamiento de esas máquinas, así como también un imaginario tecnológico acerca de ella, de su lugar en el orden social y sus implicancias como mercancía...*” porque “sin sujetos y grupos sociales no hay Internet. Todo lo que circula por las pistas informáticas es producto de relaciones sociales y relaciones sociales en sí mismas, constitutivas de un orden social.” (Adaszko, Dan. “Redefinición de las esferas pública y privada a partir de la ampliación del uso de Internet”, en Cafassi, E., op. cit. pp.74-75).
- ²⁷ Finkelievich, Susana (coord.). *¡Ciudadanos a la red! Los vínculos sociales en el ciber-espacio*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2000. El contenido de este libro está organizado en cuatro partes. La primera bajo el título de *Redes Tecnológicas y Redes Sociales* se ocupa del escenario de la ciudad-red y de los cibernautas considerándolos como una nueva categoría de ciudadanos del mundo. La segunda parte se refiere a *Transformaciones en los gobiernos locales* y describe ejemplos de aplicaciones concretas en la Legislatura de Buenos Aires y en los Telecentros de México. La tercera parte se dedica a la *Renovación de las organizaciones comunitarias en Argentina, Europa y Estados Unidos* incluyendo estudios de casos acerca del uso de las TICS (tecnologías de información y comunicación) tales como el proyecto EPITELIO en Barcelona y la red electrónica comunitaria en Austin (Texas). Por último, la cuar-

ta parte denominada *Vínculos Electrónicos* versa sobre las relaciones sociales en la red sin objetivos comunitarios y trata temas tales como las comunidades virtuales, el mail y los chats. En resumen, en esta obra se analiza la importancia que las redes electrónicas han adquirido en nuestra sociedad, tal como la coordinadora puntualiza en la introducción: “Internet y el correo electrónico son el escenario impalpable de gran parte de los actuales intercambios sociales, desde las nuevas formas de organización comunitaria hasta los encuentros amorosos, desde el comercio electrónico hasta los esfuerzos de los gobiernos por adaptarse a los requerimientos de la Sociedad de la Información” y así, por medio listas, foros, comunidades virtuales, mails y sitios webs, “las redes electrónicas sostienen los cables sociales, y viceversa.” (pp.11-12).

²⁸ Bahloul, Joëlle. *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los “poco lectores”*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 2002. Esta investigación está orientada desde un punto de vista antropológico social y los cuestionarios con que se relevaron los datos fueron diseñados alrededor de tres ejes conceptuales: a) la biografía familiar, educativa y lectora de los entrevistados, b) la socialización de la lectura y c) las representaciones del libro y la lectura.

²⁹ Ibidem. La clasificación de los lectores está basada en la metodología utilizada en la investigación sobre las *Prácticas culturales de los franceses* de 1982, que según la cantidad de libros leídos en el curso de un año, ubica a los lectores en alguna de las categorías siguientes:

No lectores: ningún libro leído en el año.

Poco lectores: De 1 a 4 (y hasta nueve) libros leídos en el año.

Medianos lectores: De 10 a 24 libros leídos en el año.

Grandes lectores: 25 y más libros leídos en el año.

³⁰ Petit, M. Op. Cit. En esta investigación no se pone el énfasis en lograr mediciones de tipo cuantitativo tales como la cantidad de jóvenes que lee, si leen poco o mucho o si leen más o menos que en épocas pasadas. Tampoco se pretende establecer con carácter normativo el papel que la lectura debería desempeñar en la vida de los jóvenes. Los verdaderos objetivos del trabajo se centran en averiguar qué es lo que la lectura y los libros realmente representan para los jóvenes en la actualidad, así como también en determinar si han sido desplazados efectivamente por el avance de la cultura audiovisual, y en tratar de comprender más profundamente las razones que originan la resistencia a la lectura. Para alcanzar estos objetivos, Michèle Petit les da la palabra a jóvenes de barrios urbanos desfavorecidos, donde a priori no resultaría demasiado probable encontrar aficionados a la lectura, y analiza las experiencias que los mismos le relatan desde la perspectiva de distintas ciencias sociales.

³¹ Encuesta nacional de lectura. Op. Cit.

³² Ibidem. La estratificación de la muestra se efectivizó a través de dos criterios: a) las regiones que componen el territorio nacional (Metropolitana, Pampeana, Cuyo, Nordeste, Noroeste y Patagónica) y b) el tamaño de hábitat de las localidades, desagregándolo en tres categorías (de 30.000 a 100.000 habitantes, de 100.000 a 500.000 habitantes, y más de 500.000 habitantes). Las localidades que intervinieron en la muestra fueron las siguientes: Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Gran Buenos Aires, Córdoba, Mar del Plata, Corrientes, Resistencia, Tucumán, Mendoza, Santa Fe, Bariloche, Posadas, Santiago del Estero, San Juan, Comodoro Rivadavia, Concepción del Uruguay, Clorinda, Tartagal y Villa Mercedes (San Luis).

³³ Investigación sobre consumos culturales de los argentinos. Op. Cit. Esta investigación analiza los gustos, los consumos y los imaginarios de los argentinos en lo que se refiere a la cultura en general y a los medios de comunicación en particular. Si bien parte de la información obtenida apunta a describir las prácticas culturales efectivas de los encuestados, esta descripción no constituye el único objetivo del trabajo, ya que también se indaga acerca de las expectativas de los entrevistados en materia cultural para detectar la percepción que los argentinos tienen acerca de sus propios consumos culturales. Al respecto, los directores generales del proyecto – Luis Alberto Quevedo, Lelio Alberto Mármora y Roberto Bacman – señalan que: “Nuestra idea de consumos culturales no se sustenta en una raíz económica sino más bien socioantropológica. Le otorgamos la amplitud que la sociedad contemporánea les adjudica, incorporando el consumo efectivo de bienes y servicios pero también las distintas formas en que los argentinos utilizan su tiempo libre, los ámbitos en los

que se vinculan con los otros miembros de la comunidad, los valores que ponen en juego y las expectativas que en este terreno tienen los distintos segmentos poblacionales.” (p. 4).

³⁴ Ibidem. En esta primera etapa del diseño muestral se definieron seis estratos poblacionales:

Estrato I: AMBA: compuesto por Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Estrato II: ciudades que tienen entre 500.001 y 1.500.000 habitantes.

Estrato III: ciudades que tienen entre 250.001 y 500.000 habitantes.

Estrato IV: ciudades que tienen entre 120.001 y 250.000 habitantes.

Estrato V: ciudades que tienen entre 50.000 y 120.000 habitantes.

Estrato VI: ciudades que tienen menos de 50.000 habitantes.

CAPITULO I

Jean Piaget

Jean Piaget formado inicialmente en biología, estudia luego filosofía, incursiona más tarde en psicología y formula teorías que marcan un hito en el ámbito educativo, pero su verdadero interés fue siempre analizar el proceso de formación y desarrollo del conocimiento humano y se definía a sí mismo como epistemólogo genético.¹ Por eso, si bien sus investigaciones tuvieron una dimensión psicológica, la idea que las orientaba era fundamentalmente epistemológica: estudió el desarrollo de la inteligencia en el niño para entender el mecanismo de formación de las funciones cognitivas en el ser humano. Además, tal como lo explica el propio Piaget, su epistemología es genética porque tiene como objetivo estudiar la génesis de los conceptos y de los mecanismos de conigción:

*“Lo característico de la epistemología genética es tratar de descubrir las raíces de los distintos tipos de conocimiento desde sus formas más elementales y seguir su desarrollo en los niveles ulteriores, inclusive hasta el pensamiento científico. Pero si este tipo de análisis supone una parte esencial de experimentación psicológica, no se confunde sin más con un trabajo puramente psicológico.”..... “el problema específico de la epistemología genética es el del incremento de conocimientos, es decir del paso de un conocimiento peor o más pobre a un saber más rico (en comprensión y en extensión)”.*²

La propuesta básica de la teoría piagetiana es que el ser humano conoce por medio de sus estructuras mentales que le permiten interpretar el mundo y actuar sobre él. Dichas estructuras son formas o patrones de relación que se rigen por leyes de composición que regulan tanto a la estructura en sí misma como a los elementos que a ella se integran.³ Estas estructuras se van constituyendo progresivamente mediante la actividad del sujeto, quien a medida que se desarrolla no solamente acrecienta su cantidad de conocimientos, sino que también va elaborando los mecanismos para adquirirlos, es decir va construyendo su propia inteligencia.

Según Piaget el desarrollo es un proceso de adaptación que posibilita la vida de cualquier organismo en un determinado medio y la actividad mental humana se asemeja en este aspecto a otras actividades biológicas, de modo que el desarrollo cognitivo va pasando por distintas etapas, cada una de las cuales se construye reestructurando los patrones de co-

nigción de la etapa anterior, en un constante proceso de equilibración que opera a través de las funciones de asimilación y acomodación.

La asimilación es el mecanismo por el cual el sujeto incorpora los objetos del mundo exterior a sus estructuras mentales, es decir, *asimila* sus experiencias a la representación interna que posee en ese momento acerca del mundo. La acomodación es un mecanismo complementario del anterior, que consiste en modificar las estructuras mentales existentes reajustándolas en virtud de las transformaciones originadas por nuevas experiencias que cambian la representación mental que el sujeto posee acerca del mundo anterior.

En resumen, Piaget postula que el ser humano recibe por vía hereditaria solamente el funcionamiento de la inteligencia y que a través de la acción que desarrolla sobre los objetos del mundo va elaborando esquemas que le permiten interactuar con el medio.

Los esquemas son programas o sucesiones de acciones reales o interiorizadas que pueden repetirse ante la presentación de situaciones iguales y también ante situaciones semejantes pero no necesariamente idénticas.⁴ Cuando el sujeto se enfrenta a un problema, aplicará alguno de sus esquemas para resolverlo, pero si el problema no se ajusta a ninguno de sus esquemas disponibles tendrá que construir nuevos esquemas modificando y/o combinando los que ya posee, y de esta forma irá ampliando su colección de estructuras mentales y su conocimiento del mundo en un proceso de desarrollo intelectual en el que Piaget distingue cuatro períodos: la etapa sensoriomotriz, la etapa preoperacional, la etapa de las operaciones concretas y la etapa de las operaciones formales.

La etapa sensoriomotriz se extiende hasta los dos años, es anterior al lenguaje y al pensamiento. Al nacer, el niño no distingue en forma diferenciada al mundo ni a sí mismo. Actúa en principio por reflejos congénitos con los que irá formando sus esquemas de acción al asimilar elementos nuevos a través de experiencias sensoriales inmediatas. Su conducta es básicamente motora: conoce el mundo a través de su cuerpo. Al final de esta etapa logra diferenciar, coordinar e internalizar sus esquemas de acción y adquiere control sobre su cuerpo.

La etapa preoperacional va de los dos a los siete años . Aparecen el lenguaje y el pensamiento intuitivo. El niño adquiere la capacidad de representar y con ella surgen la imitación diferida, la imagen mental, el juego simbólico y el lenguaje. Se incrementa notoriamente la relación con otros individuos y hacia el final de esta etapa comienza el pensamiento intuitivo como interiorización de las percepciones que prolongan los esquemas sensorio motrices sin que todavía exista una coordinación racional.

En la etapa de las operaciones concretas, que se extiende de los siete a los doce años, el pensamiento se organiza más y el niño puede clasificar y seriar pero únicamente con los objetos presentes. Aparece la capacidad de ejecutar una misma acción en los dos sentidos de su recorrido, es decir la reversibilidad, que posibilita operar con los objetos concretos.

En la etapa de las operaciones formales, que comienza a partir de los doce años, aparece la posibilidad de formular hipótesis o proposiciones mentales, y con ella el pensamiento formal que no necesita de la realidad concreta para operar.

La teoría de Piaget se encuadra dentro de las posturas epistemológicas que tratan de encontrar la vía media entre el apriorismo y el empirismo y se incluye en las corrientes de pensamiento que pueden considerarse herederas de la filosofía kantiana.⁵

Al respecto, en la introducción de su Epistemología genética, Piaget señala que:

“el conocimiento no puede concebirse como si estuviera predeterminado, ni en las estructuras internas del sujeto, puesto que son el producto de una construcción efectiva y continua, ni en los caracteres preexistentes del objeto, ya que sólo son conocidos gracias a la mediación necesaria de estas estructuras, las cuales los enriquecen al encuadrarlos (aunque sólo fuera situándolos en el conjunto de los posibles)”⁶

y a posteriori aclara que expondrá en su obra:

“una epistemología que es naturalista sin ser positivista, que muestra la actividad del sujeto sin ser idealista, que se apoya igualmente sobre el objeto pero considerándolo como un límite (existiendo por tanto con independencia de nosotros, pero sin ser alcanzado nunca completamente), y sobre todo que ve en el conocimiento una construcción continua”⁷

Así entonces, la posición epistemológica sustentada por Piaget se inscribe en el constructivismo al poner el acento en el papel activo que asume el sujeto que conoce en el proceso de interacción con el objeto a conocer, proceso que redundará en la construcción del conocimiento.

El constructivismo y su vertiente sociohistórica

El término *constructivismo* no es fácilmente definible, porque tiene múltiples acepciones dentro de la filosofía y las ciencias sociales. Se le atribuyen diversos significados desde distintas corrientes de pensamiento y según se lo ubique en el campo epistemológico, en el psicológico o en el didáctico.⁸

Tal amplitud de interpretaciones ha llevado en algunos casos a considerar al constructivismo como una suerte de paradigma, como una concepción del mundo, generando una visión demasiado abarcativa que conlleva una cierta vaguedad y torna conveniente efectuar algunas precisiones acerca del enfoque que al respecto se adoptará en este trabajo.

Si bien desde la psicología se han efectuado contribuciones muy valorables al constructivismo y, por otra parte las tesis constructivistas han ejercido una influencia innegable en el ámbito educativo, me inclino a compartir la postura adoptada por Castorina cuando señala que *“el constructivismo no es directamente una psicología ni un método o modelo de enseñanza, más bien es un modo original de plantear los problemas epistemológicos y de intentar resolverlos”*.⁹

Desde este punto de vista el constructivismo puede considerarse como un programa de investigación acerca del modo en que se constituyen tanto los conocimientos en los sujetos como las teorías científicas, que pone el acento en explicar el proceso de producción de tales conocimientos y teorías, diferenciándose entonces de la epistemología clásica que centra su análisis en los resultados de dicho proceso y en la justificación de las teorías.

El constructivismo en sus inicios se apoyó casi exclusivamente en la epistemología genética de Jean Piaget, pero a posteriori surgieron numerosas contribuciones de otros pensadores que han derivado en diversos enfoques o posiciones constructivistas que comparten la idea básica acerca de que el conocimiento no es una copia de la realidad sino una construcción del ser humano, pero difieren en la forma de concebir dicha construcción.

Un aporte significativo, con amplias derivaciones en el campo de la educación, es el constructivismo socio-conigativo de Liev Vigotsky que concibe al conocimiento como un producto de la interacción social y de la cultura, y considera al sujeto que conoce como un ser fundamentalmente social.¹⁰ Esta teoría, también conocida como constructivismo social o escuela sociohistórica, propone que las funciones psicológicas superiores (tales como la atención voluntaria, la formación de conceptos, la memoria lógica y el razonamiento) se generan

como relaciones humanas y aparecen en primera instancia en un contexto social para ser luego internalizadas.

Al respecto, Carretero opina que las ideas de Vigotsky han tenido una gran influencia sobre el pensamiento constructivista en educación al poner de manifiesto la importancia de la interacción social en el aprendizaje.¹¹

Sin embargo, cabe aclarar que hay algunos autores, entre los que se cuenta Castorina, que cuestionan la inclusión de la teoría de Vigotsky dentro del constructivismo argumentando que en dicha teoría no se explicita la posición epistémica del sujeto ante el objeto de conocimiento.¹² De cualquier forma, Castorina considera que:

*“Si bien estos argumentos pueden parecer algo provocativos, no disminuyen la importancia de las contribuciones ... de la escuela sociohistórica para la comprensión del conocimiento o el aprendizaje...” y además “... sus contribuciones son claramente compatibles con el constructivismo epistemológico, porque la internalización de los instrumentos culturales es un proceso de transformación que supone una reorganización individual en oposición a una transmisión automática”.*¹³

Vigotsky postula que en el desarrollo psicológico del ser humano se distinguen dos líneas, una natural y otra cultural que interaccionan y se complementan. La línea natural se caracteriza por procesos psicológicos elementales que incluyen capacidades perceptivas y motrices que llevan al desarrollo de una inteligencia práctica comparable a la de los primates superiores. La línea cultural se caracteriza por la incorporación de signos que alteran la naturaleza de los procesos psicológicos elementales y los reestructuran completamente originando los procesos psicológicos superiores que son cualitativamente distintos y específicamente humanos.

Según Vitgosky, la línea natural predomina en los primeros veinte meses de la vida del ser humano, pero la aparición del lenguaje marca un punto de inflexión en el proceso de desarrollo de los mecanismos que posibilitan la apropiación de los instrumentos ofrecidos por la cultura, es decir de los procesos psicológicos superiores que implican el control voluntario y la autorregulación, y cuya característica distintiva es su naturaleza social, puesto que su

desarrollo se alcanza por medio de la participación en relaciones sociales directas con otros seres humanos.

Los recursos que la cultura pone a disposición del individuo son signos o elementos de mediación, que el individuo incorpora a su funcionamiento psicológico a través del proceso de *internalización* que consiste en la reconstrucción interna de una operación externa.¹⁴

Para Vigotsky este proceso de internalización desde el plano social al plano psicológico no es una simple transferencia o copia desde la sociedad a una suerte de espíritu innato preexistente en el sujeto, sino que en su teoría establece que precisamente son dichos procesos de internalización los que van construyendo la conciencia del sujeto y constituyéndolo como ser humano. Desde esta perspectiva el papel de la cultura en el desarrollo de la conigción es definitoria:

*“En tanto existe una mediación cultural que se internaliza en una serie de procesos psicológicos superiores, conformando ese proceso el curso del desarrollo humano, resulta imposible hablar de una psicogénesis de los seres humanos que sea universal e independiente de las condiciones materiales en las cuales dicha psicogénesis se ha concretado. Vigotski reconoce la existencia de un desarrollo natural de carácter madurativo biológico en el ser humano, sin embargo, dicha forma de desarrollo no constituiría lo propio de éste, sino aquello que es común con los animales inferiores. En el nivel propiamente humano, el de las funciones psicológicas superiores y en particular de las superiores avanzadas, no existen principios de funcionamiento que al ser compartidos con el resto de lo viviente se conviertan en el foco inmutable hacia el cual convergen los desarrollos particulares. La dirección que tome el desarrollo y el nivel que éste alcance se verá determinado primordialmente por la cultura en la cual cada sujeto se vea inserto, y, como no existen culturas abstractas, por las condiciones materiales e históricas en las cuales ella transcurre”.*¹⁵

En síntesis, la postura sustentada por Vitgosky sostiene que el sujeto es construido por la cultura y esto convierte al ser humano en un ser esencialmente cultural e histórico, cuyo desarrollo se inscribe en el de la humanidad en general y en el de su sociedad en particular.

La lectura

La lectura es una forma de comunicación casi indispensable para los integrantes de nuestras sociedades alfabetizadas y puede concebirse como un proceso de comprensión que pone en juego tanto el trabajo intelectual como la afectividad del lector en su esfuerzo por construir sentido a partir de un texto.

Desde el punto de vista teórico, la lectura se ha enfocado desde distintas perspectivas que pueden agruparse en torno a tres concepciones generales que plantean considerarla como un conjunto de habilidades, como un proceso interactivo o como un proceso transaccional, tal como afirma María Eugenia Dubois al presentar las conclusiones de su estudio acerca de las modificaciones producidas en las concepciones teóricas de la lectura:

“Si se observan los trabajos sobre lectura aparecidos en los últimos cincuenta años, es posible descubrir que ellos se apoyan, a través del tiempo, en tres concepciones diferentes del proceso. La primera, predominante más o menos hasta los años sesenta, concibe a la lectura como un conjunto de habilidades; la segunda, desarrollada en las décadas del sesenta y del setenta, considera que la lectura es el producto de la interacción entre pensamiento y lenguaje; la tercera y más reciente concibe a la lectura como un proceso de transacción entre el lector y el texto.”¹⁶

El primero de los tres enfoques teóricos citados asigna al lector el papel de un simple receptor del sentido contenido en las palabras y oraciones del texto, sentido que debe descifrar haciendo uso de sus habilidades en los distintos niveles en que se subdivide la lectura: reconocimiento de las palabras, comprensión y evaluación.¹⁷

Esta concepción de la lectura se contrapone con las otras dos, que si bien presentan algunas diferencias entre sí, comparten la perspectiva básica. En efecto, tanto el enfoque interactivo como el transaccional coinciden en considerar que el sentido del texto no está en las palabras y oraciones que lo componen, sino que es construido a partir de un fluido proceso de ida y vuelta entre el texto y el lector, quien aporta sus conocimientos y experiencias previas asumiendo un rol activo y determinante en la construcción de significado.

El enfoque interactivo concibe la lectura como un proceso global en el que el lector interactúa con el texto usando una serie de estrategias cognitivas para componer el sentido del mensaje que está en la mente del autor y en su propia mente cuando lo reconstruye valiéndose de su competencia lingüística y de su experiencia previa.¹⁸

Dentro de este enfoque se destaca el modelo psicolingüístico, cuyo máximo exponente es Kenneth Goodman. Este modelo cuenta entre sus primeros seguidores a Frank Smith, quien sostiene que la lectura comienza con la captación visual por parte del lector de la información gráfica provista por el texto, esta información es procesada por su cerebro relacionándola con sus experiencias y conocimientos previos para poder construir un significado, tarea que no será posible cumplimentar si el lector carece de referencias anteriores que se puedan poner en correspondencia con el contenido del texto. Entonces, desde la perspectiva de Smith:

*“en la lectura interactúa la información no visual que posee el lector con la información visual que proporciona el texto” y “cuanto mayor sea la información no visual que posee el lector, tanto menor será la necesidad de utilizar la información visual, puesto que la lectura es un proceso selectivo en el cual el lector no utiliza toda la información disponible, sino tan sólo la que necesita para construir el sentido del texto”.*¹⁹

Por su parte, el enfoque transaccional tuvo su origen en la teoría literaria y fue presentado por Louise Rosenblatt para quien la lectura es:

*“un suceso particular en el tiempo que reúne un lector y un texto particulares en circunstancias también particulares. El lector adquiere su carácter de tal en virtud del acto de lectura y es a través de éste que el texto adquiere significación. En el proceso de transacción lector y texto son mutuamente dependientes y de su interpenetración recíproca surge el sentido de la lectura”.*²⁰

En este modelo se considera que el texto no es un objeto o una entidad real, sino que contiene en potencia un significado que se actualiza mediante la compenetración del lector

con el texto que tiene lugar durante el acto de lectura. Por lo tanto, el texto constituye un sistema abierto donde cabe esperar que cada lector construya su propia interpretación.²¹

Esta investigación se enmarcará en la concepción interactiva de la lectura tomando como base el modelo psicolingüístico propuesto por Kenneth Goodman quien a partir de la observación de numerosos casos reales llegó a la conclusión de que en el proceso lector existe una interacción entre lo cognitivo y lo lingüístico para construir significado.²²

Goodman describe el proceso de lectura como un *juego psicolingüístico de adivinanzas* cuyo objetivo no es el reconocimiento de letras y palabras sino la comprensión del sentido del texto. Para ganar este juego los lectores usan estrategias cognitivas tales como muestreo, inferencia y predicción, se autocorrigen y controlan su proceso lector a medida que van cumplimentando los cuatro ciclos del mismo: óptico, perceptivo, sintáctico y semántico. Pero como la finalidad del juego es comprender el sentido, dichos ciclos no siempre se llegan a completar porque el lector los interrumpe no bien logra captar el significado.

La lectura se plantea entonces como un proceso muy dinámico donde los lectores ponen en acción sus esquemas para obtener y evaluar información, de forma tal que mientras más eficiente sea un lector menos tiempo, energía e información visual requerirá para construir sentido. Por eso la impresión de que al leer se han visto todos los detalles gráficos del texto es generalmente ilusoria, porque el cerebro comanda el proceso saltando datos, prediciendo pautas de lenguaje y anticipando significados.

Goodman afirma que el proceso lector es similar para todas las lenguas y se asienta sobre los siguientes principios:

“El lector construye el significado mientras lee. Utiliza la experiencia y el aprendizaje previos para encontrarles sentido a los textos.

El lector predice, selecciona, confirma y se autocorriga a medida que intenta encontrarle sentido a la palabra impresa, es decir, formula hipótesis sobre lo que ocurrirá en el texto. Controla su propia lectura para ver si adivinó bien o si necesita corregirse para continuar encontrando sentido. La lectura efectiva tiene sentido. El lector eficiente lee con un mínimo de esfuerzo. Los lectores rápidos comprenden mejor; son efectivos y eficientes en el procesamiento de la información del texto.

El escritor incluye la suficiente información para hacer que sus lectores comprendan lo que escribe. La escritura efectiva tiene sentido para la audiencia a la cual se dirige. La escritura eficiente incluye sólo lo suficiente para que sea comprensible.

Tres sistemas lingüísticos interactúan en el lenguaje escrito: el grafofónico (secuencias de sonidos y letras), el sintáctico (estructuras de oraciones) y el semántico (significados) ...

La comprensión del significado es siempre la meta del lector.

La expresión del significado es siempre lo que el escritor intenta lograr.

*Tanto el escritor como el lector están muy limitados por lo que ya saben, el escritor al producir y el lector al comprender”.*²³

En sus últimos trabajos Goodman adopta el concepto de transacción para describir el proceso de la lectura. Desde esta perspectiva transaccional postula que el autor construye un texto para expresar un significado que tiene en su mente a través de transacciones que van transformando tanto al texto como a sus esquemas conceptuales. A su vez el lector por medio de transacciones entre ese texto y sus propios esquemas construye otro texto que no será idéntico al que el autor publicó, porque cada lector comprenderá según sus experiencias y conocimientos previos.

En conclusión, Goodman considera que el lector transforma el texto que lee, pero en ese proceso transaccional de lectura también sus esquemas resultan transformados merced a las funciones de asimilación y acomodación descritas por Piaget.²⁴

Este enfoque transaccional psicolingüístico propuesto por Kenneth Goodman para explicar el proceso de la lectura nos remite entonces a la epistemología genética de Piaget y se apoya también en las ideas desarrolladas por Vigotsky acerca del lenguaje y del papel fundamental que desempeña el contexto social.

El tiempo libre

Entre los griegos el ocio se concebía como una pauta de vida propia de las elites privilegiadas. Era la antítesis del trabajo que quedaba reservado para los esclavos, pero no se rela-

cionaba con la pereza ni con la pérdida de tiempo sino que, muy por el contrario, se lo consideraba un estado del alma propicio para una vida lograda y satisfactoria. Así, la minoría patricia liberada de los quehaceres cotidianos tenía tiempo libre para abocarse a tareas más elevadas y “*tal y como señalaba Unamuno ... de las actividades llevadas a cabo por los filósofos, por los inventores, por los poetas, por los políticos, por los atorrantes o por los zánganos, es decir, por los ociosos, surgiría la civilización ...*”²⁵

Los romanos, aunque mantenían una idea parecida a la de los griegos, no menospreciaban el trabajo ni asignaban un rol tan central al ocio al que concebían como un tiempo de relajamiento que las clases dirigentes usaban para meditar y la plebe para divertirse.

A partir de la Edad Media los papeles comenzaron a invertirse y el trabajo, de la mano de la nueva escala de valores que trajo consigo la burguesía, fue desplazando al ocio del centro de la escena y se fue transformando en el eje alrededor del cual se organizaba la vida. Con la irrupción de las ideas puritanas y la consolidación del capitalismo se instaló en la sociedad una especie de culto al trabajo, y entonces la ociosidad, de ser considerada un estado ideal en la época clásica, pasó a ser concebida como un tiempo malgastado, prácticamente como un vicio. Esta visión se afianzó durante el siglo XIX y fue casi hegemónica hasta mediados del siglo XX, con excepción de algunos pensadores entre los que se destaca Lafargue quien defendió el derecho que tenían los trabajadores a la pereza.²⁶

La revolución industrial cambió el modo de producción y la forma de vida: el trabajador se convirtió en proletario, la fuerza de trabajo en mercancía y la mayoría de la población pasó de *trabajar para vivir a vivir para trabajar* sin más tiempo libre que el necesario para comer y dormir. Se entabló entonces una larga lucha obrera en pos de la reducción del horario laboral y la ampliación del tiempo libre, que se concebía como el tiempo sustraído al trabajo. Tanto Engels como Marx reflexionaron acerca del tema y este último sostuvo que el tiempo libre no debía servir únicamente para regenerar la fuerza gastada en el trabajo sino también para satisfacer necesidades intelectuales y sociales tales como el desarrollo espiritual, el trato y la compañía.

Promediando el siglo XX surgió otra manera de conceptualizar el tiempo libre que puso el acento en el uso del mismo, es decir en el tipo de actividades con que se lo cubría, y en la valoración que el sujeto le concedía vivenciándolo como un estado de libertad. En contraposición a esta visión idealista del ocio, algunos pensadores provenientes del humanismo y del marxismo han señalado que en las sociedades industriales modernas, tanto capitalistas

como socialistas, el tiempo libre estaba sujeto a la manipulación económica e ideológica y a la propaganda, y pasaba a ser un tiempo de alineación y de consumo tan mecanizado como el tiempo de trabajo. La Escuela de Francfort, al analizar la civilización industrial y la cultura de masas, también se interesó en el ocio moderno indicando su carácter enajenado y criticando a la industria cultural por su papel de productora de conciencias. Al respecto, cabe destacar los aportes de Marcuse y Adorno.

Marcuse sostenía que si bien para muchos trabajadores de las sociedades industriales existía un tiempo de ocio, éste no podía considerarse realmente como un tiempo libre porque el individuo sujeto a un trabajo alienado no lograba desligarse de los controles sociales ni siquiera cuando estaba fuera del ámbito laboral y terminaba consumiendo los productos provistos por la industria cultural para satisfacer en sus momentos de ocio las falsas necesidades que la propaganda le creaba.

Adorno compartía en líneas generales la postura de Marcuse y postulaba que el tiempo libre estaba fuertemente condicionado por la situación social y era inseparable de su opuesto, es decir del tiempo de trabajo. Y como éste estaba reglado por relaciones de producción que mantenían proscritos a los trabajadores en condiciones que menoscababan su libertad, en opinión de Adorno, durante el tiempo no laboral:

“aún cuando se atenúe la proscripción y los hombres se persuadan, al menos subjetivamente, de que actúan por propia voluntad, siempre aquello de que anhelan liberarse en las horas ajenas al trabajo modela de hecho esa misma voluntad” y “surge ineludible la sospecha de que el tiempo libre tiende a lo contrario de su propio concepto, a transformarse en parodia de sí mismo. En él se prolonga una esclavitud, que, para la mayoría de los hombres esclavizados, es tan inconsciente como la propia esclavitud que ellos padecen”²⁷

Con el advenimiento de la posmodernidad cambiaron la forma de vivir, de producir y de comunicarse para una gran cantidad de seres humanos y, aunque no todos los grupos sociales han sido afectados en igual grado, el concepto de tiempo lineal y medible, relacionado con una sucesión de eventos separados, se está derrumbando en el universo digitalizado actual que permite conectar las más diversas manifestaciones culturales de manera simultánea originan-

do un tiempo asecuencial, eterno y efímero a la vez, que concuerda con la dinámica de una sociedad globalizada e interconectada. Tal como afirma Manuel Castells:

“... el nuevo sistema de comunicación transforma radicalmente el espacio y el tiempo, las dimensiones fundamentales de la vida humana. Las localidades se desprenden de su significado cultural, histórico y geográfico, y se reintegran en redes funcionales o en collages de imágenes, provocando un espacio de flujos que sustituye al espacio de lugares. El tiempo se borra en el nuevo sistema de comunicación, cuando pasado, presente y futuro pueden reprogramarse para interactuar mutuamente en el mismo mensaje. El espacio de los flujos y el tiempo atemporal son los cimientos materiales de una nueva cultura...”²⁸

Como consecuencia de esta nueva realidad el tiempo libre se superpone con el tiempo laboral, el ordenador conecta trabajo, hogar y entretenimiento, la separación entre trabajo y ocio se desdibuja y como señala Negroponte:

“El ritmo de nuestro trabajo y de nuestro tiempo libre se modifican ... Los mensajes profesionales y personales comienzan a entremezclarse y el domingo no difiere demasiado del lunes”²⁹

Habiendo realizado un breve paneo sobre la evolución histórica de las distintas significaciones que se han conferido al ocio y al tiempo libre, resta efectuar algunas precisiones acerca de la delimitación conceptual que al respecto se adoptará en este trabajo.

Entre los numerosos estudios que han tratado el tema del ocio y el tiempo libre cabe mencionar la definición de Dumazadier que lo caracterizaba como el tiempo que las personas, después de liberarse de sus obligaciones, ocupaban con actividades de su elección que poseían para ellas un sentido. Otra contribución destacable es el enfoque psicosociológico aportado por Munné quien distinguía entre una acepción amplia que equiparaba el ocio al tiempo libre, y otra acepción más restringida que recogía la idea de que puede haber ocio sin que implique necesariamente un tiempo de libertad.³⁰

Hasta mediados del siglo XX se puso el acento mayoritariamente en la cantidad de tiempo libre disponible contraponiéndolo al tiempo de trabajo, pero a posteriori comenzó a

visualizarse el tiempo libre como aquel tiempo conformado por las actividades que el individuo elige según sus preferencias para satisfacer sus necesidades personales, y el énfasis pasó del volumen temporal al contenido.

En esta investigación (siguiendo un criterio semejante al adoptado en un estudio acerca de los estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes de la Universidad de Oviedo³¹) equipararé el tiempo libre con el tiempo de ocio y los definiré como el tiempo no laboral ni de estudio, que una vez desarrolladas las tareas cotidianas y cumplidas las obligaciones diarias, se puede usar como uno desee.

La lectura y el libro en la cultura posmoderna

A partir de mediados del siglo veinte se produjeron en distintos ámbitos de la cultura occidental cambios de una magnitud tal que llevan a considerar que la modernidad ha finalizado, que sus proyectos se han agotado y que en consecuencia, hemos ingresado en otra etapa histórica claramente diferenciada: la cultura posmoderna, individualista, eficiente, consumista, desencantada y carente de utopías.³²

Lyotard sostiene que a medida que las sociedades ingresan en la etapa posindustrial, su cultura ingresa en la etapa posmoderna.³³ Esta cultura posmoderna, que se erige como contrapartida de la cultura moderna y su ideal de progreso, constituye el marco de referencia en el que se desenvuelven y redefinen las prácticas sociales y por lo tanto, un breve análisis de sus características puede contribuir a comprender mejor la relación actual de los estudiantes universitarios con la lectura y el libro.

La concepción moderna acerca de que la humanidad se encamina a la perfección y que mediante la razón progresa hacia la unidad ideal de la verdad, el deber y la belleza abarcando en su seno todos los puntos de vista y deseos particulares, ha perdido vigencia. Ya no se cree que la unidad universal sea alcanzable, se piensa en cambio, que solamente es posible lograr consensos parciales ya que coexisten distintos paradigmas o juegos de lenguaje, inconmensurables entre sí. Se ha abandonado la utopía de que la humanidad avanza en forma inexorable hacia un futuro mejor, reemplazándola por el desencanto y el descreimiento en el progreso humano, mientras que los ideales de sabiduría, igualdad y emancipación para todos, han dejado su lugar al ideal de alcanzar el éxito individual y la realización personal.³⁴

Esther Díaz considera que esta concepción posmoderna atraviesa tanto el arte como la ciencia³⁵, que también ha influido en la ética³⁶ y que, a la par de los avances tecnológicos que se suceden a una velocidad inusitada, ha alterado profundamente nuestra vida cotidiana y nuestras prácticas sociales.

Los medios masivos de comunicación, con el auxilio de técnicas cada vez más sofisticadas, se han convertido en el dispositivo fundamental de esta época. La televisión, el correo electrónico, el chateo e Internet alteran los modos de vida social e instalan valores. Todo se mediatiza y la realidad se construye a través de los medios. Lo audiovisual, potenciado por la tecnología, produce la *realidad virtual*.

La expansión explosiva de los multimedios agudiza el individualismo y termina generando soledad y *autismo de pantalla*. La *aldea global* se ha fragmentado en un sinnúmero de *células globales*: cada ser humano frente a la pantalla de su TV o de su PC se aísla de los demás.

La realidad asume el aspecto de un hipertexto con varias entradas o formas de acceso. Hay saturación de mensajes, a veces contradictorios, y disminución de la capacidad de asombro. La reflexión, la meditación y la crítica van siendo desplazadas por las reacciones instantáneas. Caen las certidumbres y las ideologías. Los mundos virtuales amalgaman realidades inverosímiles con ficciones creíbles. Se rechaza lo real y se hipertrofia la representación.

En las sociedades posindustriales se ha desarrollado una *cultura hedonista* basada en el consumismo, el confort, el derroche, el espectáculo, el hiperindividualismo y el disfrute inmediato. Este capitalismo tardío valoriza el placer, los objetos de lujo, el mínimo esfuerzo, la moda, la publicidad, el reciclado de lo “retro” y los líderes simpáticos y divertidos.

Ha cambiado profundamente la manera en que el ser humano se vincula con el mundo y con los demás seres humanos. La tecnología actual genera multiplicidad espacial y temporal. Las nuevas formas de relación, temporarias y cambiantes, se construyen mediante señales electrónicas. Las relaciones reales son desplazadas por relaciones virtuales. Surgen la solidaridad mediática y el cibersexo. Los romances telefónicos, digitales y radiofónicos suplantán los contactos presenciales y las comunicaciones directas. Nos estamos convirtiendo en sujetos virtuales sin cuerpo ni identidad fija: mediatizados por distintas técnicas nos estamos desmaterializando.³⁷

Estas características del mundo posmoderno describen la realidad cotidiana de los habitantes de las sociedades posindustriales que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo

veinte en los países capitalistas avanzados, donde por medio de la automatización y la cibernética se originó un notable despliegue de las fuerzas productivas. Pero, si bien el clima de ideas posmoderno se ha extendido por todo el mundo, la situación socio-económica no es la misma en todas partes y las condiciones de vida en muchos países, entre ellos los sudamericanos, distan bastante de las que son propias de las sociedades posindustriales de los países centrales. Por eso, los procesos posmodernos en nuestras sociedades, presentan particularidades que merecen ser contempladas, teniendo presente que:

*“aunque desde ya en países como la Argentina las categorías del debate modernidad-posmodernidad sirven para entender buena parte de las mutaciones sociales cotidianas desde el mundo de la política hasta la moda en el vestir, las mismas se dan en otros términos, a partir de otras realidades, en estas latitudes. Así, la modernidad, aunque fue constitutiva de la emancipación nacional, no dejó de ser una modernidad periférica que casi no tocó amplios territorios e instituciones del país y la posmodernidad que se nos ofrece no se corresponde con el desarrollo de una sociedad posindustrial, sino más bien desindustrializada”.*³⁸

En este mismo sentido, Beatriz Sarlo se ha interesado en indagar acerca de la incorporación de los procesos posmodernos a las sociedades fracturadas y empobrecidas de América Latina con especial referencia a la de nuestro país. Según Sarlo, los mass-media han impuesto el show como estilo y las pantallas como nuevo lazo social que compite ventajosamente con las instituciones tradicionales y suministra una cuota de energía y fantasía a un mundo desencantado. Han proliferado los locales de video-games, extraña especie de tugurios donde los jugadores se aíslan para medir sus habilidades con las de las máquinas que repiten cíclicamente variaciones sobre algún tema o algún personaje sin tejer ningún relato ni narrar ninguna historia, y el shopping concebido como ciudad en miniatura sin historia ni referencias urbanas se erige con características similares en cualquier lugar del planeta a modo de monumento a la universalidad del mercado.

Las culturas populares, tanto las urbanas como las campesinas y aún las correspondientes a comunidades indígenas, han reconfigurado sus pautas culturales, sus creencias y sus saberes, al ser alcanzadas por los mass-media. Ya no se encuentran aisladas ni tienen como principal referencia la voz de las autoridades tradicionales: curas, caudillos y patrones compi-

ten con la transmisión electrónica de imágenes y sonidos. En muchos casos, estas culturas se han desterritorializado y en general, han ido perdiendo su identidad propia para participar, en calidad de público audiovisual, de la cultura globalizada que circula a través de las redes de comunicación mediática.

La cultura juvenil, a un tiempo universal y tribal, salta barreras de clases y nacionalidades y busca nuevos espacios: discotecas, shoppings, locales de video-games, club de fans, bandas de rock y tribus urbanas.

El arte se ha desacralizado y se han impuesto el pluralismo estético, el mercado de bienes simbólicos, el desinterés por la discusión de los valores estéticos, y la industria cultural masiva. Los intelectuales, que en el pasado creyeron poder representar y guiar a las sociedades, hoy se han retirado de la escena desplazados por los “expertos” que sólo opinan acerca del limitado sector de la realidad que conocen, sin aludir a consecuencias políticas y sociales ni a valores generales.

La cultura letrada ha perdido su papel hegemónico como rectora de las pautas culturales de la sociedad y han surgido subculturas organizadas en torno a los recursos audiovisuales que la tecnología pone, aparentemente, al alcance de todos. Pero el panorama real no es tan alentador como pareciera ser a primera vista: el acceso a los bienes simbólicos dista mucho de ser igualitario; el mundo vive una crisis de alfabetización y, en países como el nuestro, el problema se agudiza porque la escuela pública, que en otros tiempos proveía saberes y destrezas a los sectores más pobres de la sociedad, está desprestigiada y pauperizada y su rol decisivo en el proceso de aprendizaje – proceso que demanda tiempo y esfuerzo, pero que redundaba en la adquisición y perfeccionamiento de capacidades necesarias para la vida – no puede ser suplido por los desechos de la cultura audiovisual que pueden accederse masivamente. En efecto, el video-game y el zapping no promueven de manera espontánea el desarrollo intelectual y la industria video-cultural lejos de nivelar e integrar, profundiza la desigualdad y la exclusión.³⁹

Algunos de los aspectos analizados por Sarlo aluden a las vinculaciones entre la cultura juvenil, la cultura letrada y la industria cultural mass-mediática y en tal sentido, comparto su punto de vista acerca de que la lectura en general y el libro en particular, emblemas de la cultura letrada moderna, compiten en la actualidad con los productos de la cultura audiovisual posmoderna, principalmente entre los jóvenes.

Sin embargo, también pienso que la lectura puede proporcionar un tipo de placer especial y por eso, aún en medio de esta explosión tecnológica, conserva su encanto y tal como señala Michèle Petit:

*“contrariamente a otras prácticas del uso del tiempo libre que tienden a encerrar a sus seguidores en el interior de sus tribus, y a confundir la identidad personal con el hogar, la lectura puede ser una vía privilegiada para inventar un camino particular, para construirse una identidad abierta, en evolución, no excluyente”*⁴⁰

y además:

“más allá de los grandes sondeos estadísticos, si se escucha hablar a los jóvenes, se comprende que la lectura de libros tiene para ellos ciertos atractivos particulares que la distinguen de otras formas de esparcimiento”.⁴¹

Al respecto, no está de más recordar que hasta un entusiasta defensor de la informática y los multimedios como Nicholas Negroponte formuló su himno a la digitalización recurriendo al viejo recurso de la letra impresa y él mismo se planteó la paradoja de que *Ser digital* sea en realidad un libro y puntualizó que:

“Los multimedios dejan muy poco librado a la imaginación ... La palabra escrita, por el contrario, describe imágenes y evoca metáforas cuyo sentido profundo surge a partir de la imaginación y de las experiencias personales del lector”.⁴²

Por otra parte, el libro no sólo alienta el despliegue de la imaginación, sino que también favorece el desarrollo de la reflexión y la libertad de pensamiento frente a la concentración de mensajes y al monopolio de sentido que otros modos de comunicación posibilitan a quienes detentan el poder y pretenden ejercer el control de las sociedades. Por eso, tal como afirma George Steiner:

“Los que queman los libros, los que expulsan y matan a los poetas, saben exactamente lo que hacen. El poder indeterminado de los libros es incalculable. Es indeterminado precisamente porque el mismo libro, la misma página, puede tener efectos totalmente dispares sobre sus lectores. Puede exaltar o envilecer; seducir o asquear; apelar a la virtud o a la barbarie; magnificar la sensibilidad o banalizarla. De una manera que no puede ser más desconcertante, puede hacer las dos cosas, casi en el mismo momento, en un impulso de respuesta tan complejo, tan rápido en su alternancia y tan híbrido que ninguna hermenéutica, ninguna psicología pueden predecir ni calcular su fuerza. En diferentes momentos de la vida del lector, un libro suscitará reflejos completamente diferentes. En la experiencia humana no hay fenomenología más compleja que la de los encuentros entre texto y percepción ...”⁴³

En el mismo sentido, Michèle Petit señala que:

“nunca se puede estar seguro de dominar a los lectores, incluso cuando los poderes de todo tipo se aplican a controlar el acceso a los textos. En efecto, los lectores se apropian de los textos, los hacen significar otras cosas, cambian el sentido, interpretan a su manera deslizando su deseo entre líneas: se pone en juego toda la alquimia de la recepción. Nunca es posible controlar realmente la forma en que un texto se leerá, entenderá, interpretará. Por esa razón en todas las épocas se temió el acceso directo a los libros y la soledad del lector ante el texto”⁴⁴

Sin embargo es innegable que las nuevas tecnologías constituyen un hito en los sistemas de comunicación social y traen aparejados cambios culturales que, desde la óptica de algunos pensadores, desembocarán en una sociedad posalfabética donde la cultura impresa será desplazada por los medios audiovisuales, tal como en su momento la cultura escrita desplazó a la cultura oral.

Entre las propuestas que postulan el fin del predominio que la palabra impresa ejerció a lo largo de varios siglos, se destaca la tesis formulada por Marshall McLuhan acerca de que los nuevos medios de comunicación nos devolverán a la oralidad perdida a manos del alfabeto

y la imprenta, que según este autor, originaron un tipo de conocimiento lineal, abstracto y alejado de la realidad, que condujo a la fragmentación de la sociedad y aisló al hombre convirtiéndolo en un ser solitario que sobredimensionó su desarrollo visual en detrimento del resto de sus sentidos y renunció de este modo a la riqueza de la percepción multisensorial y a su naturaleza comunitaria. Así es que McLuhan afirma que:

*“Para comprender el despegue de lo visual que se produjo con la tecnología de Gutenberg, es necesario saber que tal despegue no había sido posible en los tiempos del manuscrito, porque tal cultura conserva los modos audiotáctiles de la sensibilidad humana en un grado incompatible con la visualidad abstracta, o traducción de todos los sentidos al lenguaje del espacio unificado, continuo y pictórico”.*⁴⁵

McLuhan sostiene que la irrupción de la imprenta favoreció el desarrollo del conocimiento aplicado y del progreso tecnológico que modificaron los modos de producción y la organización social:

*“con la tecnología de Gutenberg entramos en la época de la iniciación de la máquina. El principio de la segmentación de acciones y funciones y papeles se hizo aplicable sistemáticamente a todo aquello que se deseaba.... Este principio de traducir las cuestiones no visuales de movimiento y energía a términos visuales es el principio mismo del conocimiento aplicado, en cualquier tiempo o lugar. La tecnología de Gutenberg extendió este principio a la escritura y el lenguaje y a la codificación y transmisión de todo género de conocimientos”.*⁴⁶

Y agrega que la transformación cultural generada por la influencia de la imprenta fue configurando los rasgos de nuestras sociedades, puesto que:

“la apropiación de la repetibilidad homogénea, derivada de la página impresa, cuando se extendió a todos los demás aspectos de la vida, condujo gradualmente a todas esas formas de la producción y de la organización social de

*las que deriva el mundo occidental muchas satisfacciones y casi todos sus rasgos característicos”.*⁴⁷

Según McLuhan, la explosión audiovisual provocaría el fin de esta cultura individualista, acabaría con el libro y la palabra impresa y traería consigo el retorno a la multisensorialidad de la cultura oral con sus ricas formas de comunicación basadas en la palabra, la música y los gestos, haciendo renacer el espíritu cultural comunitario y volviendo a colocar al ser humano en una relación más auténtica con su medio y con sus semejantes.

Pero la profecía de McLuhan aún no se ha cumplido. Casi medio siglo después que la formulara, ni el libro se ha extinguido ni hemos retornado a la idílica integración social de las primitivas comunidades orales. Porque en dichas sociedades el soporte de la cultura oral era la propia comunidad y los mensajes eran transmitidos por algunos de sus miembros en tanto partícipes y depositarios de la conciencia comunitaria; situación a todas luces diferente de la realidad comunicacional instaurada en nuestras sociedades posmodernas por los medios audiovisuales.

Al reflexionar acerca de la relación del libro con las nuevas tecnologías en un análisis que lleva como sugerente título *La guerra del libro no tendrá lugar*, el catedrático español Vidal-Beneyto opina sobre la apocalíptica tesis de McLuhan, en los siguientes términos:

*“nuestra sociedad sigue siendo una realidad comunicativa compleja, en la que lo icónico, que ni ha reinventado la oralidad, ni ha aniquilado lo escrito, convive sin mayores traumas ni catástrofes con las formas ‘habituales’ de comunicación, libro incluido”.*⁴⁸

El libro y la lectura han perdido su primacía, pero no han sucumbido. Ya no están solos, pero continúan ahí, conviviendo y coordinándose con las nuevas tecnologías comunicacionales. El éxito de la imagen es innegable: ha conquistado multitudes, pero sigue habiendo lectores.

Los sistemas informáticos almacenan y proveen información con una eficiencia incuestionable, pero los datos generados y transmitidos en forma digital pueden *leerse* en las pantallas e incluso pueden imprimirse, de modo tal que el texto escrito no ha desaparecido, sólo ha cambiado de soporte.

Los tipos móviles introducidos por Gutenberg ya casi no se usan, pero no porque la imprenta haya dejado de existir, sino porque ha evolucionado y se ha perfeccionado incluso con el concurso de la tecnología electrónica.

La producción de textos, especialmente en el área tecno-científica, lejos de disminuir va en aumento, a punto tal que el procesamiento electrónico se impone, porque con la impresión como única alternativa se originarían problemas por falta de espacio para almacenarlos y por las limitaciones que presenta la producción de papel tanto desde el punto de vista ecológico como económico.

También ha comenzado la edición electrónica de libros, pero este cambio en la forma de producción y acceso del libro es sólo uno más en su larga historia de modificaciones y adaptaciones:

*“En cinco mil años de azarosa vivencia son muchas las cosas que han cambiado en el libro. Ha cambiado la materia del soporte: el barro cocido, la madera, la seda, el papiro, el pergamino y el papel. Ha cambiado la escritura: cuneiforme, jeroglífica, ideográfica, alfabética. Ha cambiado el instrumento de escritura: el punzón, el pincel, la pluma natural, la plumilla, la plancha en relieve, el tipo móvil, la matriz de ofset, la fotocomposición. Ha cambiado la forma del libro: las tabletas de barro o maderas cosidas, el rollo, el códice, el libro de gran formato, el de bolsillo, en miniatura”.*⁴⁹

Pero ya sea en su versión impresa tradicional o llegando a nosotros por vía electrónica, el libro sigue en pie. Despojada del monopolio que otrora detentara como instrumento de cultura, subsiste en medio de la oferta audiovisual posmoderna. Sin embargo, sigue en pie, porque tal como afirmara Raúl Castagnino:

*“si el mundo tecnificado y superdinámico que le ha tocado en suerte al hombre contemporáneo puede ser el culpable del eclipse del libro, por lo menos entendido en su forma y sentido tradicionales, ese mundo también es producto del libro y en él de un modo o de otro sobrevivirá”.*⁵⁰

-
- ¹ Rosas Díaz, Ricardo; Sebastián Balmaceda, Cristian. *Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces*, Buenos Aires, Aique, 2004. pp. 11-12.
- ² Piaget, Jean. *La epistemología genética*, Madrid, Editorial Debate, 1986. pp. 37-38.
- ³ Rosas Díaz, R.; Sebastián Balmaceda, C. Op.Cit. pp. 13-14. Los autores afirman que “para Piaget, lo que define a la estructura no es la presencia de unos u otros elementos en un momento dado, sino las relaciones que se establecen entre ellos” y presentan como ejemplo extraer de un tubo, en orden inverso al que fueron colocadas en él, tres pelotas de colores y cantar, también en orden inverso al que fueron tocadas, tres notas musicales. En dicho ejemplo se pone de manifiesto que los elementos, pelotas de colores y notas musicales, nada tienen que ver entre sí; pero en los dos casos están presentes la propiedad de reversibilidad y la relación de orden y “vemos que la relación de orden establecida entre los elementos podría ser aplicada a infinitos conjuntos de elementos, manteniéndose inalterada en sí misma” y además ni las pelotas de colores ni las notas musicales son reversibles, pero la reversibilidad “aparece como una propiedad de la estructura operacional que se ha puesto en juego”.
- ⁴ Ibidem, pp.16-18. Según los autores, los esquemas constituyen para Piaget las unidades básicas de la estructura cognitiva en el ser humano y pueden definirse como una serie de contenidos (percepciones, recuerdos, conceptos, símbolos, acciones motoras) estrechamente relacionados en una organización estable, pero dotada de movilidad, que se repite en distintas situaciones y contextos. “Los esquemas no son moldes rígidos en los cuales el sujeto encaja la realidad, sino que pueden analogarse a entramados relativamente flexibles que varían para ajustarse a contenidos diversos. Habrá una cierta variación en las distintas experiencias de tomar objetos con la mano que tenga el lactante en su desarrollo más temprano, debida a las diferencias de tamaño, forma y peso de los objetos involucrados en cada experiencia. Sin embargo, aquello que es común a las repeticiones de dicha acción de tomar constituye una forma básica de lo que en el enfoque piagetiano se entiende por esquema”.
- ⁵ Samaja, Juan. *Epistemología y metodología*, Buenos Aires, Eudeba, 2002. Efectivamente, Samaja incluye la epistemología genética desarrollada por Piaget entre las alternativas que dejó planteadas la Crítica de Kant (pp. 74-77) y más adelante sostiene que la obra de Piaget “se encuentra entre las que han realizado mayores aportes a la Epistemología científica: retomando, sí, temas kantianos, pero dejando atrás los tortuosos meandros metafísicos del 'Sujeto trascendental'. En lugar de éste, Piaget conceptualiza un sujeto que es centro de acciones e interacciones – en el sentido de la biología. Con el auxilio de una potente *teoría de la equilibración* y con un riguroso apoyo lógico y cibernético, procede a describir el desarrollo de las estructuras cognitivas como evolución, por estadios, de formas de coordinaciones de la acción de creciente capacidad de equilibración.”(p. 130).
- ⁶ Piaget, J. Op. Cit. p.35.
- ⁷ Ibidem, P.40.
- ⁸ Carretero, Mario; Castorina, José; Baquero, Ricardo (comps.). *Debates constructivistas*, Buenos Aires, Aique, 2001.
- ⁹ Castorina, José. “Los problemas conceptuales del constructivismo y sus relaciones con la educación” en Carretero, M.; Castorina, J.; Baquero, R. (comps.). Op. Cit. p.25.
- ¹⁰ Rosas Díaz, R.; Sebastián Balmaceda, C. Op. Cit.
- ¹¹ Carretero, Mario. *Constructivismo y educación*, Buenos Aires, Aique, 1994.
- ¹² Castorina, J. Op. Cit. Este autor opina que la escuela sociohistórica aporta una teoría psicológica del aprendizaje y que para Vigotsky “la cuestión es cómo las formas de pensamiento ‘endoculturadas’ se convierten en patrimonio individual y no cómo se puede alcanzar una explicación epistémica de la formalización lógica.” (p. 28).
- ¹³ Ibidem, p. 29.
- ¹⁴ El ejemplo de internalización más conocido planteado por Vigotsky se refiere al desarrollo del gesto indicativo. En principio un niño trata de asir un objeto que está lejos de él y como no lo alcanza sus manos quedan en el aire señalando el objeto. Si otra persona, por ejemplo la madre, interpreta el gesto del niño como una indicación y le acerca el objeto se establece una relación interpersonal que en un primer momento sólo es perc-

bida por el adulto quien da un significado, que no tenía originalmente, al frustrado intento del niño por alcanzar un objeto y lo transforma en un signo. La internalización se produce más tarde, cuando después de sucesivas situaciones semejantes el niño relaciona su movimiento con la reacción de otras personas y comienza a tener control de la situación y a utilizar el movimiento como gesto indicativo fijando su atención ya no en el objeto que pretende asir, sino en una persona cercana que lo ayude. Esta actitud del niño que controla voluntariamente la situación muestra que se ha producido la internalización transformando la relación interpersonal originaria en un proceso intrapersonal o intrapsicológico porque el niño ha tomado conciencia de la asociación entre su gesto y la reacción que puede provocar en otras personas.

¹⁵ Rosas Díaz, R.; Sebastián Balmaceda, C. Op. Cit. p.91.

¹⁶ Dubois, María Eugenia. *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*, Buenos Aires, Aique, 1989. p. 9.

¹⁷ Ibidem. Dubois señala que en la concepción de la lectura como conjunto de habilidades se presupone que: “ – la lectura es un proceso divisible en sus partes componentes; – la comprensión es tan sólo una de esas partes; – el sentido de la lectura está en el texto; – el lector es ajeno al texto y su papel se reduce a extraer el sentido de aquél.” p. 10.

¹⁸ Ibidem. Según Dubois, la concepción de la lectura como un proceso interactivo se basa en los siguientes supuestos: “– la lectura es un proceso global e indivisible; – el sentido del mensaje escrito no está en el texto sino en la mente del autor y del lector; – el lector construye el sentido a través de la interacción con el texto; – la experiencia previa del lector juega un papel fundamental en la construcción del sentido del texto.” (p. 16).

¹⁹ Ibidem, p. 11.

²⁰ Ibidem, p. 17.

²¹ Rosenblatt desarrolló la teoría transaccional de la lectura en su libro *The Reader, the Text, the Poem*, publicado en 1978.

²² Goodman formuló su modelo psicolingüístico partiendo de los siguientes supuestos:

- a) La lectura es un proceso del lenguaje. b) Los lectores son usuarios del lenguaje.
- c) Los conceptos y métodos lingüísticos pueden explicar la lectura. d) Nada de lo que hacen los lectores es accidental; todo es el resultado de su interacción con el texto.

²³ Goodman, Kenneth. “El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje” en *Lectura y Vida*, año 11, n° 2, junio de 1990.

²⁴ Dubois, M. Op. Cit., pp. 17-18.

²⁵ Gómez, Alberto Luis. *Aproximación histórica al estudio de la geografía del ocio*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1988. p.30.

²⁶ Ibidem, p.42. Lafargue entendía la pereza “en el sentido clásico de ociosidad como fin y no como medio. La cual, si se modificaban las relaciones sociales de producción, era ya perfectamente posible *para todos*, gracias a las mejoras de productividad que permitían las innovaciones tecnológicas, las máquinas, a las que este pensador atribuía el cumplimiento de las funciones que en las sociedades clásicas desempeñaban los esclavos”

²⁷ Adorno, Theodor. *Consignas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1969. pp. 54-55.

²⁸ Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, Volumen 1, Madrid, Alianza Editorial, 1996. p. 408.

²⁹ Negroponte, Nicholas. *Ser digital*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1995. p. 195.

³⁰ Gómez, A. Op. Cit. pp. 38-39. Munné diferencia cinco tipos de tiempo libre: a) el que queda después del trabajo; b) el resto, una vez realizadas las tareas cotidianas; c) la parte del tiempo que, tras las obligaciones diarias, se puede usar como se desee; d) el tiempo en el que la persona hace todo lo que le viene en gana; e) el lapso de tiempo (no laboral) ocupado por el sujeto con actividades a las que concede determinado valor.

³¹ Rodríguez Suárez, Julio; Agulló Tomás, Esteban. “Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios” en *Psicothema*, año/vol. 11, n° 002, pp. 247-259, Universidad de Oviedo, 1999.

³² Obiols, Guillermo; Di Segni de Obiols, Silvia. *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*, Buenos Aires, Kapelusz, 2001. Cabe aclarar que en contraposición a esta postura algunos autores, como Habermas, Finkelkraut y

Sebreli, creen en la supervivencia de los ideales de la modernidad, plantean la necesidad de completar y profundizar sus proyectos y sostienen que la posmodernidad no es más que otro movimiento de los varios que se han producido dentro de la etapa moderna, cuya continuidad postulan. (pp. 31-33).

³³ Lyotard, Jean-Francois. *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra, 2000. p. 13.

³⁴ Díaz, Esther. *Posmodernidad*, Buenos Aires, Biblos, 2000.

³⁵ Ibidem. Esther Díaz traza un interesante paralelo entre modernidad y posmodernidad. Según la autora, el arte moderno pretendía representar la realidad, develar la verdad de la vida y estimular el pensamiento, con una marcada separación entre lo culto y lo popular. En cambio, el arte posmoderno asume la imposibilidad de representar lo concebible y trata de anular el intento de pensar la realidad. Hay mezclas de géneros y estilos, simultaneidad de tiempos y espacios, espontaneidad y fragmentación. Se desdibujan las fronteras entre lo erudito y lo kitsch, lo intelectual se mezcla con lo sensiblero, las expresiones elitistas y refinadas coexisten con la divulgación popular.

La ciencia moderna, guiada por la razón, se regía por leyes universales, necesarias e inmutables que constituían y explicaban la realidad. Se suponía la existencia de una uniformidad subyacente, se negaba la multiplicidad y se consideraba que los procesos eran reversibles y determinables. Existía una racionalidad cerrada sujeta a los principios lógicos y la confrontación empírica. Se creía en la objetividad absoluta y en la unidad metodológica. La verdad era determinada por la ciencia, único saber que podía garantizarla, y el método científico era el único camino correcto para comprender la realidad.

En la posmodernidad la verdad es concebida como una construcción histórico cultural y la legitimación de la ciencia pasa a depender en cierta medida de la tecnología mediante la vinculación que se establece entre eficiencia, verdad y riqueza. La objetividad se redefine como condicionada por relaciones de poder y de verdad. La razón también se redefine y se la concibe como una razón ampliada, histórica, múltiple, abierta, universal, pero acotada por lo temporal y lo cultural. El edificio moderno de leyes inmutables y deterministas ha sido conmovido por la irrupción de algunas teorías sobre termodinámica, mecánica cuántica y caos. Se acepta la instantaneidad, la inestabilidad, la diversificación y la imprevisibilidad y se advierte que la ciencia no sólo es capaz de proporcionar bienestar, sino también de producir destrucción.

³⁶ Ibidem. En cuanto a la ética, Esther Díaz señala que la modernidad postulaba un imperativo moral categórico, necesario y universal. Era una ética del deber, severa y rigurosa, que apelaba a la obligación y a la obediencia, basándose en el imperativo absoluto kantiano. La ley valía por sí misma y no por los beneficios que se podían derivar de su cumplimiento. Las normas eran impuestas desde las instituciones: estado, familia, escuela, iglesia y justicia, y quien las acataba accedía a la satisfacción del deber cumplido y era digno de ser feliz aunque no llegara a serlo, porque ser moral no era garantía de alcanzar la felicidad. Los estados imponían deberes y asumían obligaciones respecto de la población. Había grandes discursos ético-políticos y se creía en la neutralidad de la ciencia, reservándose la responsabilidad social solamente a las aplicaciones técnicas. En cambio, en la posmodernidad se accede a un universo de imperativos hipotéticos. Existen morales polivalentes, mudables, consensuales y multifacéticas. Hay pluralidad de valores, así como respeto por las diferencias y las posturas contrapuestas. Los sujetos alegan derechos y deben ser responsables del uso que hagan de ellos. Es una ética del sentimiento, libre y flexible, que apela a la responsabilidad y a la iniciativa personal. El estado se desentiende de la asistencia social y surgen iniciativas particulares de cooperación. Ya no se puede ignorar la relación entre ciencia y ética y se plantea la necesidad de discutir en la sociedad la pertinencia ética de los proyectos científicos.

³⁷ Ibidem.

³⁸ Obiols, G.; Di Segni de Obiols, S. Op. Cit. p. 34.

³⁹ Sarlo, Beatriz. *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1994.

⁴⁰ Petit, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 76.

⁴¹ Ibidem, p. 17.

⁴² Negroponte, N. Op. Cit. p 15.

⁴³ Steiner, George. *Los logócratas*, México, Fondo de Cultura Económica Ediciones Siruela, 2007. p. 59.

⁴⁴ Petit, M. Op. Cit. p.25.

⁴⁵ McLuhan, Herbert Marshall. *La galaxia Gutenberg. Génesis del homo typographicus*, Barcelona, Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores, 1998. p. 164.

⁴⁶ Ibidem, p.223.

⁴⁷ Ibidem, p.208.

⁴⁸ Vidal-Beneyto, José. “La guerra del libro no tendrá lugar. Datos para un análisis”, en Lázaro Carreter, Fernando (coord.). *La cultura del libro*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide, 1983. p. 363.

⁴⁹ Olaechea, Juan. *El libro en el ecosistema de la comunicación cultural*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide, 1986. p. 132.

⁵⁰ Castagnino, Raúl. *Biografía del libro. Exégesis y exegetas*, Buenos Aires, Cámara Argentina de Publicaciones, 1992.

CAPITULO II

METODOLOGÍA

El enfoque metodológico que guía el desarrollo de esta investigación está inspirado en el esquema general planteado por Juan Samaja en su libro *Epistemología y metodología*¹ y es, por lo tanto, un enfoque dialéctico que utiliza inferencias analógicas, ya que considero que dicho esquema resulta adecuado tanto para construir los datos de cualquier investigación científica como para sustentar la generalización de conclusiones extraídas a partir del análisis de una muestra, punto este último que reviste una gran importancia en esta investigación en particular. Veamos entonces, en una breve reseña, los conceptos más salientes de la propuesta metodológica elaborada por Samaja.

En el proceso de investigación se ponen en juego distintas formas de inferencia, es decir, distintos procedimientos para derivar una conclusión a partir de determinadas premisas. Toda inferencia comporta relacionar tres elementos básicos: *Regla, Caso y rasgo (o resultado)*, y según la manera en que se los combine se obtienen distintos tipos de inferencias – *deductivas, inductivas, abductivas y analógicas* – que pueden esquematizarse de la siguiente forma:

DEDUCCIÓN:	Regla	+	Caso	→	rasgo
INDUCCIÓN:	rasgo	+	Caso	→	Regla
ABDUCCIÓN:	rasgo	+	Regla	→	Caso
ANALOGIA:	rasgo	+	Modelo	→	Consenso

La *deducción* va del conjunto al subconjunto y permite efectuar predicciones. La *inducción*, que va del subconjunto al conjunto, sirve para comprobar reglas, pero no puede generarlas. La *abducción*, en cambio no es conjuntista, va de la parte al todo y se usa para determinar el caso a modo de conclusión “probablemente” aunque “no necesariamente” válida². Finalmente la *analogía* – que va de un todo a otro todo por semejanza – consiste en buscar, ante la presencia de rasgos sorprendentes no explicables por las reglas disponibles, un modelo familiar y conocido que pueda tomarse como un caso análogo, extraer su regla y luego tratar de adaptarla al problema original.

En el proceso cognitivo se pueden distinguir dos etapas o ejes bien diferenciados: el *eje genético que corresponde al conocimiento en formación* y el *eje estructural que corresponde al conocimiento ya formado*. En el primero operan la analogía y la abducción, y en el segundo la deducción y la inducción. En efecto, en la etapa de génesis o formación de un

nuevo conocimiento, ante la aparición de un problema o de una situación anómala se inician los procesos de indagación para buscar una hipótesis pertinente, y entonces operan, en primer lugar la analogía para acotar dicha búsqueda y luego la abducción para proveer protohipótesis o explicaciones provisorias. Los conocimientos así generados ingresan a posteriori en la etapa estructural o circuito tradicional, donde a través de la relación entre la teoría y la base empírica, operan la deducción, para efectuar predicciones que anticipen hechos reales, y la inducción para corroborar o refutar las hipótesis propuestas por la teoría.

El modelo binario reduce la estructura del conocimiento científico a sólo dos términos: *teoría y observación*, y concibe a la investigación como un movimiento de ida y vuelta entre ambos términos, desdoblando el proceso en procedimientos de descubrimiento (que van de la empiria a la teoría) y procedimientos de validación (que van de la teoría a la empiria) dando origen a dos posturas metodológicas clásicas: *el apriorismo racionalista y el empirismo*.

El apriorismo es deductivista y supone que el investigador parte de hipótesis, es decir que cuenta “a priori” con una teoría; en cambio, el empirismo se traduce en la aplicación de inferencias inductivas y supone que el investigador obtendrá sus hipótesis generalizando observaciones.

La crítica que Samaja efectúa acerca del modelo binario y de las dos posturas metodológicas que de él se derivan, se basa en que ambas pretenden resolver la contradicción entre deducción e inducción eligiendo únicamente una de las dos alternativas. Esto es, si se busca la acreditación empírica del conocimiento mediante la observación y la inducción se debe renunciar a los conocimientos universales absolutos y conformarse con generalizaciones de relativa certidumbre, resultado al que llevaron las posturas empiristas que terminaron conduciendo al escepticismo. Por otra parte, si se aspira a lograr un conocimiento universal, cierto, necesario e independiente de la empiria y la subjetividad, se deberá admitir que se puede alcanzar la verdad universal por medios exclusivamente intelectivos – razón innata o intuición creadora – postura apriorista que derivó hacia la metafísica y el dogmatismo³.

El modelo ternario de la estructura del conocimiento científico incluye entre la teoría y la observación la noción de *modelización* a modo de vía media entre los términos teóricos y los empíricos, lenguajes simultáneos e irreductibles del discurso científico, que hacen necesaria la consideración de un mecanismo transductor o de cartografiado que permita la traducción de un lenguaje a otro; idea originada en el esquema propuesto por Kant⁴ y que posibilitó

vislumbrar el papel preponderante del concepto de *praxis*, entendido como la acción del ser humano en cuanto sujeto histórico y social, en la estructura del conocimiento científico expresando el lazo dialéctico de la teoría con la práctica.

Surgió así el *analogismo*, como una posición metodológica alternativa que permite superar la contradicción entre el apriorismo o deductivismo y el empirismo o inductivismo. El analogismo en sus distintas variantes – trascendentalismo, sociologismo estructural funcionalista, dialéctica – sostiene la tesis de la existencia de una serie de aproximaciones graduales que van proyectando la praxis sobre la teoría, y al hacerlo incluye en el proceso de investigación, además de las dos formas clásicas de inferencia (deducción e inducción), otras dos formas de inferencia propias del contexto de descubrimiento: *la analogía y la abducción*.

Si bien ambas formas de inferencia fueron ya descritas, es menester efectuar algunas puntualizaciones al respecto. La abducción genera el *Caso* a partir del *rasgo* y la *Regla*, pero su estructura no resulta necesariamente válida, sino probablemente válida y por esta razón algunos pensadores no la toman en cuenta, sin advertir que está en la base de la ciencia, porque toda evaluación es abductiva. Pero la abducción no genera descubrimientos de nuevas reglas, como tampoco lo hace la inducción. ¿Qué camino debe seguirse entonces para encontrar la regla que explique la aparición de rasgos sorprendentes? ¿inventar? ¿adivinar?. Se ha demostrado que el método de *ensayo y error* sin información previa orientativa para pre-seleccionar sólo algunas de las infinitas alternativas posibles, no puede funcionar. Entonces, para acotar el campo de búsqueda se recurre a la analogía que consiste en buscar un caso semejante (un modelo conocido), extraer su regla y adaptarla al problema original. A modo de ejemplo, consideremos la teoría de Darwin y veamos que puede afirmarse que no surgió de la nada ni por azar, sino por analogía: ya sea con la “selección doméstica” en las granjas o con la “selección natural de las empresas” en la economía inglesa. En conclusión, la analogía es la única forma de inferencia que produce ideas y por lo tanto, su importancia es crucial en el proceso de investigación, en el que se integran las cuatro formas de inferencia: la analogía para descubrir hipótesis, la abducción para hacerlas funcionar, e ingresar recién entonces en el “circuito normal: deducción-inducción” del proceso científico.

Cabe preguntarse finalmente, ¿de dónde extrae el investigador los modelos familiares, los casos análogos que orientan su búsqueda? Indudablemente de la fuente de ideas fundadas en la praxis y en la historia, donde conviven saberes obtenidos por medio de los cuatro métodos para fijar creencias: la tenacidad (con conocimientos provenientes de esa “sabiduría cor-

poral” siempre presente), la autoridad (con conocimientos aportados por fuentes reconocidas), la reflexión (con los supuestos filosóficos que dan sentido a las hipótesis) y el de la ciencia (con hipótesis corroboradas de la misma o de otras disciplinas). Se puede concluir entonces que el método de la ciencia es tributario de los otros tres e inseparable de la realidad histórico-social en que se desarrolla.

El proceso de la ciencia se puede concebir como un complejo conjunto de acciones y procedimientos orientados a obtener la explicación o comprensión científica, a través de un incesante movimiento de mediación de la experiencia por la teoría y de la teoría por la experiencia⁵, mediación en la que juega un papel preponderante la noción de modelización, y al considerar los estadios principales de este proceso se pone de manifiesto la estrecha relación de los mismos con dicha noción.

En efecto, en la fase de *exploración* el investigador construye sus hipótesis a partir de representaciones surgidas de la praxis, que funcionan como modelos pre-científicos basados en analogías preexistentes. En la fase de *descripción*, sobre esas experiencias reales remodeladas el investigador buscará regularidades e invariantes, y sus hallazgos empíricos le permitirán ir construyendo un modelo teórico, es decir un esquema lógico-matemático. Finalmente en la fase de *verificación*, el investigador deberá mostrar que lo que se informa en la descripción puede hacerse corresponder con el modelo teórico propuesto, mediante la construcción de un modelo real que resulta de la proyección del esquema lógico-matemático en la realidad. En resumen, puede afirmarse que el proceso de la ciencia ha culminado exitosamente cuando se logra proyectar sobre las descripciones de la realidad un modelo teórico fruto a su vez de pacientes observaciones y búsquedas empíricas.

Se denomina “*matriz de datos*” a la estructura invariante de los datos de toda investigación científica⁶. Dicha estructura está compuesta por cuatro elementos básicos vinculados entre sí: *unidades de análisis, variables, valores e indicadores*, que pueden definirse de la siguiente forma:

UNIDAD DE ANÁLISIS (UA): ente u objeto en estudio.

VARIABLE (V): asunto relevante o criterio de clasificación

VALORES (R): clases del criterio de clasificación, alternativas posibles o recorrido de la variable.

INDICADOR (I): procedimiento (p) que se aplica a una o más dimensiones (d) de una variable para evaluarla, es decir para inferir qué valor de la misma le corresponde a cada unidad de análisis.

Cabe aclarar que la idea de la existencia de una estructura común en los datos ya había sido desarrollada con anterioridad por Galtung⁷, hecho que Samaja reconoce expresamente al afirmar que “*En la Metodología de las Ciencias Sociales, Lazarfeld⁸ y Galtung han sido los primeros que, con mayor énfasis, llamaron la atención sobre la complejidad estructural del dato científico*” pero plantea su posición crítica sobre dos cuestiones: “*no llamaron suficientemente la atención sobre el hecho de que en toda investigación científica hay más de una matriz de datos*” y “*hablaron de una estructura tripartita: UA/V/R, sin incluir en esta estructura los procedimientos por los cuales se genera el dato*”⁹.

Al respecto, Samaja sostiene que el indicador (entendido como *procedimientos aplicados a algunas dimensiones de una variable con la finalidad de evaluarla*) constituye genuinamente un cuarto componente de la matriz de datos, aduciendo que pone de manifiesto las numerosas transiciones, mediaciones y transformaciones que tienen lugar en el proceso científico y su uso está directamente vinculado con el concepto de sistemas de matrices de datos porque la elaboración de indicadores es un componente esencial de las mediaciones entre dichas matrices.

El indicador está compuesto por *la dimensión y el procedimiento*¹⁰. La dimensión de una variable puede considerarse como una sub-variable o variable subalterna que señala desde qué perspectiva o en qué sentido será evaluada. El procedimiento, alude a las operaciones que se llevarán a cabo para efectuar la evaluación y abarcan una amplia variedad de técnicas: observación directa, entrevistas, aplicación de tests, consulta de documentos, etc. Para que el dato obtenido sea *válido* se deben seleccionar dimensiones de la variable que sean relevantes y observables; y para que el dato resulte *confiable* se debe poner especial cuidado en la construcción de los procedimientos.

La noción de indicador se corresponde con la noción de “*esquema*” de Kant como síntesis del pensamiento y la realidad, al vincular la dimensión (que al ser un concepto no puede ser observable en sí misma), con un procedimiento o conjunto de operaciones que actúan como término medio enlazándola con las sensaciones. En cuanto a los *niveles de integración*, el indicador se ubica en el nivel inferior respecto de la variable que evalúa. Final-

mente, cabe señalar que el valor del indicador no es el valor de la variable, sino que permite inferirlo por medio de una *inferencia abductiva*, que solamente puede proveer un resultado “probablemente correcto”, constituyendo este hecho uno de los rasgos más profundos de la ciencia: en determinada situación todos los indicadores podrían fallar y, por ende, el científico está indefectiblemente sujeto a cometer errores.

Además, Samaja sostiene que los objetos reales que el investigador estudia, son objetos complejos: las unidades de análisis son totalidades compuestas por subunidades o totalidades menores y al mismo tiempo forman parte de supraunidades o totalidades mayores y generalmente se presentan como encajadas unas en otras; es decir, que los objetos a investigar poseen una estructura jerárquica y por eso puede afirmarse que en toda investigación hay siempre como mínimo tres matrices de datos. Dichas matrices tienen distintos niveles de integración, esto es: una matriz central o focal a la que denominaremos *nivel de anclaje*; una de nivel subunitario o *matriz subordinada* constituida por los componentes de las unidades de análisis del nivel focal y una *matriz supraordinada* o supraunitaria formada por unidades de nivel superior que generalmente contextualizan las unidades del nivel de anclaje. En síntesis, en cualquier investigación científica nunca existe una única matriz de datos, sino un “*sistema de matrices de datos*”¹¹ cuya expresión más sencilla es la anteriormente descrita, pero que generalmente incluye una cantidad mayor de matrices de datos, algunas de las cuales pueden estar *coordinadas* entre sí.

La idea de que en la construcción de todo dato está presente la estructura invariante anteriormente descrita está estrechamente relacionada con el presupuesto básico de cualquier investigación científica, es decir con la noción de “*a priori de inteligibilidad*”. Esto es, que el objeto a estudiar sea “*investigable*” o dicho en otras palabras que sea “*inteligible*”, para lo cual debe ser posible describirlo, identificando y caracterizando sus componentes, y reelaborarlo en concordancia con algún modelo o patrón teórico¹².

En cuanto a las generalizaciones acerca de un universo a partir del análisis de una muestra extraída del mismo, Samaja afirma que no constituyen una inferencia inductiva¹³ sino una inferencia analógica. Para clarificar esta afirmación, procederé a transcribir a continuación un ejemplo tomado de su libro *Epistemología y metodología*:

“*Supongamos que realizamos un estudio sobre neurosis depresiva en una muestra de 200 personas jubiladas. Supongamos además que en la muestra,*

de cada 10 jubilados hemos encontrado uno que padece de graves trastornos neuróticos. Si la muestra es representativa, estaríamos autorizados a concluir que la población total de jubilados sufre de trastornos neuróticos en la misma proporción y, además, con una probabilidad determinada – en caso de haber sido extraída al azar.

¿Qué tipo de inferencia hemos realizado? ¿Una inferencia inductiva? Pareciera que sí, puesto que ¿no hemos realizado acaso una generalización?

¡No! ¡De ninguna manera!

Generalizar significa que un cierto atributo encontrado en una 'n' cantidad de individuos es atribuido a todo el universo. ¿Cuál sería, en este caso, el atributo que estamos generalizando? Salta a la vista que no hay ningún atributo generalizable: algunos jubilados presentan síntomas neuróticos y otros no. La conclusión hace referencia a una 'tasa de neurosis': dice 'la población total de jubilados presenta un 10% de neurosis depresiva'. ¿Acaso el 10% de neurosis es un atributo observado en los individuos? Pero en ningún jubilado se ha observado que tenga un '10% de neurosis'. O tiene neurosis o no tiene neurosis.

Ahora bien, estar o no estar enfermo es un atributo individual; en cambio, tener o no tener una tasa del 10% de neurosis es un atributo de un grupo humano. La primera es una variable clínica. La segunda es una variable epidemiológica. En consecuencia, en ningún momento hemos llevado a cabo una generalización de lo observado en 200 individuos, sino que hemos realizado una extrapolación de lo encontrado en un grupo (la muestra) a otro grupo (el Universo). Las unidades de análisis de la cual partimos para hacer la inferencia no son cada uno de los 200 individuos, sino un único grupo (cuya composición interna hemos estudiado cuidadosamente). Lo que el científico hace cuando efectúa una inferencia estadística es una extrapolación de la estructura de la muestra a la estructura del universo: admitida la semejanza entre ambas estructuras, extrae la conclusión de que si en la muestra la tasa es de 'tanto', en el universo – que es análogo a la muestra – será también de 'tanto'. ”¹⁴.

Me interesó particularmente el ejemplo anterior porque guarda una estrecha relación con mi investigación en la que estudiaré una muestra de 300 alumnos y gran parte de las con-

clusiones de mi trabajo consistirán precisamente en inferir el valor que adoptan distintas tasas en el universo de alumnos de universidades nacionales del conurbano bonaerense. Esto es, me bastaría con suplantarse ‘*neurosis depresiva*’ por ‘*práctica de la lectura como actividad recreativa*’ y ‘*personas jubiladas*’ por ‘*alumnos universitarios*’, para que el argumento desarrollado por Samaja se transformara en la descripción de los pasos que pienso seguir para tratar de alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación.

Recopilación de los datos

Luego de evaluar detenidamente tanto los objetivos que me propongo alcanzar en esta investigación como las posibilidades reales conque cuento para lograrlo, he optado por la utilización del *método de encuestas* cuya caracterización, ventajas y limitaciones pasaré a considerar a continuación, vinculándolas con las particularidades de este estudio, con el fin de reflexionar acerca de las razones que me llevaron a escoger esta estrategia metodológica para recolectar los datos y efectuar en primera instancia un análisis estadístico de los mismos y proceder, en una segunda etapa, a su interpretación buscando comprender la perspectiva de los encuestados y sus motivaciones y así enriquecer los datos cuantitativos con un enfoque de tipo cualitativo.

Ante todo, un poco de historia

En primer lugar veamos una breve reseña de la evolución del uso de las encuestas en los estudios sociales, basada en los lineamientos expuestos por Andrés Arias Astray y Baltasar Fernández Ramírez¹⁵.

La encuesta, tal como la conocemos actualmente, surgió a principios del siglo XX y se expandió rápidamente en las sociedades occidentales, que en ese momento se enfrentaban a importantes cambios políticos y económicos, impulsada por el desarrollo de nuevos procedimientos y metodologías de las que antes no se disponía.

Entre sus antecedentes más tempranos figura la *aritmética política*¹⁶, expresión ideada por William Petty para designar a una serie de trabajos demográficos basados en datos empíricos concretos, tales como las tablas de vida elaboradas por John Graunt en 1662, mejoradas por Edmund Halley y utilizadas por las compañías aseguradoras¹⁷. También en Francia apare-

cen investigaciones empíricas acerca de la población, como la de Colbert¹⁸, y en 1697 se lleva a cabo la *Gran Encuesta* mediante cuestionarios que debían cumplimentar los intendentes de cada distrito¹⁹.

Otro antecedente de los estudios sociales por encuestas, se ubica en el siglo XIX y es la denominada *estadística moral* que apunta a la medición y descripción de problemas relacionados con el bienestar social y las condiciones morales tales como el suicidio, la prostitución y el crimen, destacándose los aportes de Le Play y Quetelet. El francés Frederic Le Play era ingeniero en minas y desarrolló procedimientos para recoger y analizar datos sociales inspirándose en los estudios acerca de metales de la Escuela de Minas, innovaciones metodológicas que plasmó en su investigación sobre los obreros europeos publicada en 1855. Por su parte, el astrónomo y matemático Adolphe Quetelet aplicó el cálculo de probabilidades a las ciencias sociales²⁰.

Alrededor de 1830 aparecieron en Inglaterra numerosas Sociedades Estadísticas que realizaban laboriosas encuestas para obtener información objetiva y cuantitativa sobre salud, educación y condiciones de vida, con el fin de orientar las decisiones del poder público relacionadas con problemas sociales. Este movimiento de Encuestas y Monografías Sociales pronto se extendió a toda Europa y a los Estados Unidos, pero a partir de 1850 decayó el interés por este tipo de trabajo²¹. Recién con la llegada del siglo XX renació dicho interés de la mano de investigadores como Charles Booth y sus colaboradores Beatrice y Sydney Webb que encuestaron a obreros del East End de Londres para detectar las causas de la pobreza que según los socialistas afectaba a un tercio de los habitantes de la ciudad²². Aproximadamente en la misma época Emile Durkheim²³ produjo su famosa investigación sobre el suicidio en la que reunió datos provenientes de la estadística moral y trató de desentrañar el significado de dichas estadísticas aplicando las reglas del método sociológico que él mismo propusiera en 1895²⁴.

Cabe acotar que Marx, con una encuesta obrera inconclusa, y Weber, investigando las condiciones de trabajo en el ámbito rural y las actitudes de los trabajadores de la industria²⁵, también forman parte de la historia de la investigación social por encuestas.

Pero los trabajos hasta aquí mencionados aún diferían mucho de las encuestas actuales: les faltaba relacionarse con el estudio de la opinión pública y todavía no habían entrado en escena las encuestas electorales cuyo antecedente más cercano son las votaciones particulares que desde principios del siglo XIX buscaban predecir los resultados de elecciones loca-

les y eran realizadas por periódicos de algunas localidades de Estados Unidos, hasta que en 1912 adquirieron carácter nacional y se popularizaron²⁶.

Las votaciones particulares consistían en simular las elecciones usando diversas técnicas que iban desde colocar urnas en las calles hasta efectuar encuestas personales o postales. Pero la gran debilidad de este procedimiento residía en el método de selección de los encuestados que no siempre originaba muestras representativas de toda la población, y entonces, por grande que fuera el tamaño de la muestra podían obtenerse resultados erróneos.

Eso precisamente fue lo que ocurrió en 1936 cuando la revista *Literary Digest* financió una ambiciosa encuesta postal con la que obtuvo aproximadamente dos millones de respuestas y sin embargo fracasó rotundamente al predecir la derrota de Roosevelt, mientras que George Gallup, Elmo Roper y Archival Crossley, trabajando en forma independiente con pequeñas muestras de cinco mil personas como máximo, acertaron pronosticando su triunfo.

El problema de *Literary Digest* consistió en seleccionar sus encuestados a partir de listados telefónicos y de propietarios de automóviles, de forma tal que su sondeo sólo reflejó la opinión de un sector de los votantes, no de todos. En cambio, los tres encuestadores citados eligieron cuidadosamente sus muestras para que estuvieran correctamente representados ambos sexos, distintos grupos de edad y todos los sectores socio-económicos; y su éxito predictivo trajo consigo la proliferación de estudios basados en sondeos de opinión mediante encuestas, entre los que se destacan la investigación acerca de la intención de voto en las elecciones presidenciales de 1940 de Lazarsfeld y Berelson²⁷, y la indagación de Stouffer²⁸ acerca de la mentalidad y las motivaciones del soldado americano en la Segunda Guerra.

A partir de entonces, el uso de encuestas se generaliza y se hace cada vez más frecuente: numerosas instituciones públicas y empresas privadas de todo el mundo las utilizan para obtener información acerca de los temas más diversos, y dentro del ámbito de la investigación científica el método de encuestas constituye una herramienta valiosa y potente para recopilar datos, cuyo análisis y posterior interpretación se aborda generalmente con enfoques tanto cuantitativos como cualitativos que permiten abarcar la pluralidad de la realidad social.

¿Qué se entiende por encuesta?

Según el Diccionario Larousse de Uso del Español, la palabra *encuesta* proviene del vocablo francés *enquête* y éste del latín *inquaesita*, participio femenino de *inquaerere*, “bus-

car, investigar” y significa: 1. Serie de preguntas que se hace a muchas personas para reunir datos o para detectar la opinión pública sobre un asunto determinado. 2. Papel o impreso donde se recogen estas preguntas. Según el diccionario de la Real Academia Española *encuesta* significa: 1. Averiguación o pesquisa. 2. Conjunto de preguntas tipificadas dirigidas a una muestra representativa, para averiguar estados de opinión o diversas cuestiones de hecho.

De lo anterior se desprende que el término *encuesta* puede prestarse a un cierto grado de confusión, ya que en su acepción más general de *averiguación* o *pesquisa* resultaría sinónimo de investigación, mientras que en una definición más restringida designaría un procedimiento para recopilar datos mediante un conjunto de preguntas, y también podría usarse el vocablo *encuesta* para referirse al cuestionario con que se recogen dichos datos.

Recorriendo parte de la abundante bibliografía existente acerca de la metodología de investigación social encontré distintas definiciones de encuesta, algunas de las cuales examinaré a continuación con el objeto de detectar sus coincidencias y divergencias y tratar de desentrañar su núcleo común:

El método de las encuestas “*constituye un instrumento de medición de variables que proporcionan valores sobre las unidades de análisis seleccionadas en la investigación total.*” (Sorokin, Lazarsfeld y otros, 1977, p.22)²⁹

“*El método de la encuesta, concebido en términos generales no es nada más que el método general para llenar matrices de datos*” y según esta definición amplia “*la encuesta abarca lo mismo que la investigación social*”. En forma más estricta se define como el método donde las unidades son individuos, las variables son actitudes y algunas variables contextuales y los datos se recolectan en forma oral (la entrevista) o escrita (el cuestionario). (Galtung, 1978, p.158)³⁰

“*Tanto la técnica de la entrevista como la del cuestionario son procedimientos a los que suele considerarse como formas de encuesta, puesto que ambos son instrumentos de investigación que permiten la recopilación de datos mediante las respuestas de las personas interrogadas, llamadas también sujetos de la encuesta.*” (Ander-Egg, 1995, p.245)³¹

“La encuesta es una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recogen y analizan una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, predecir y/o explicar una serie de características.”(Arias Astray y Fernández Ramírez, 1998, p.40)³²

“La encuesta puede definirse como la aplicación de un procedimiento estandarizado para recabar información (oral o escrita) de una muestra amplia de sujetos. La muestra ha de ser representativa de la población de interés; y, la información se limita a la delineada por las preguntas que componen el cuestionario precodificado, diseñado al efecto.” (Cea D’Ancona, 1999, p.240)³³

Encuesta es *“la técnica de recolección de datos que utiliza como instrumento un listado de preguntas (cuestionario, cédula o formulario) que están fuertemente estructuradas y que, independientemente de su modo de aplicación recoge información para ser analizada e interpretada estadísticamente, desde una perspectiva cuantitativa.”* (Pérez Lalanne, 2000, p.242)³⁴

“La observación por encuesta, entendida esta palabra en sentido restringido y no como averiguación o pesquisa en general, acepción que abarca todos los tipos de observación, consiste en la obtención de datos de interés sociológico mediante la interrogación a los miembros de la sociedad.” (Sierra Bravo, 2001, p.305)³⁵

Examinando, a la luz de las definiciones anteriores las acepciones de la palabra *encuesta* provistas por los diccionarios, me parece razonable desechar tanto la que la equipara con cualquier tipo de averiguación como la que la usa para designar el impreso que contiene el listado de los interrogantes, y optar en consecuencia por la que define la encuesta como un conjunto de preguntas dirigidas a muchas personas para reunir datos o estudiar la opinión pública.

La mayor parte de los autores citados coincide en concebir el método de encuestas como un procedimiento estandarizado para reunir datos interrogando a un amplio grupo de

personas. Sin embargo, no todas son coincidencias y, a mi juicio, hay dos aspectos que ameritan un análisis más detallado.

En primer lugar, algunos autores como Galtung y Ander-Egg consideran a la entrevista y al cuestionario como dos maneras, una oral y otra escrita, de efectuar una encuesta, mientras que otros autores conciben la entrevista como una estrategia metodológica claramente diferenciada de la encuesta e incluso con características contrapuestas.

Por ejemplo Pérez Lalanne, quien al definir encuesta le adjudica una perspectiva cuantitativa, reserva “*el término entrevista para aquella técnica que mediante una conversación de carácter profesional obtiene información que será tratada predominantemente en forma no estadística, cualitativa. En cambio, cuando se releva información a través de una persona que lee o ha memorizado el listado de preguntas, decimos que se está frente a una encuesta aplicada por un entrevistador (también en el lenguaje usual, encuestador), mientras que cuando el listado de preguntas (cuestionario) es leído y respondido por el sujeto indagado, lo denominamos cuestionario autoadministrado.*”³⁶.

En el mismo sentido Ruth Sautu contrapone la encuesta a la entrevista y define a esta última como “*una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente*” y la considera “*una técnica flexible*” que “*posibilita un contrapunto cualitativo*” donde el entrevistado brinda su interpretación acerca de las situaciones que el investigador le plantea, originándose un contexto personalizado, íntimo y espontáneo.³⁷.

Personalmente coincido con el punto de vista que considera que la entrevista es otro tipo de técnica, más flexible y adaptable a las circunstancias de cada caso, mientras que lo propio de la encuesta es la existencia de un cuestionario estructurado y estandarizado que se aplica sistemática y uniformemente a todos los encuestados, y aún cuando el cuestionario sea administrado por un encuestador, éste se limitará a formular sin alteraciones las mismas preguntas a todos los encuestados y tal técnica de recolección de datos, a mi entender, dista mucho de poseer las características de una entrevista.

La segunda cuestión acerca de la que se observan opiniones distintas, es la que se refiere al grupo de personas que se interrogará a través de la encuesta. Al respecto, Cea D’Ancona y Rojas Tejada incluyen explícitamente en la definición de encuesta que la misma se aplica a una muestra de sujetos que debe ser representativa de la población o universo que el investigador se propone analizar. Sierra Bravo, en cambio, utiliza en su definición la expre-

sión más general de *interrogar a miembros de la sociedad*, sin especificar que deba tratarse necesariamente de una muestra, puesto que cualquiera sea el método de recopilación de datos siempre se puede optar por estudiar todas las unidades que componen el universo o solamente una muestra de ellas, aunque reconoce que “*salvo en el caso de poblaciones pequeñas, esta última solución es la que se impone en la realidad, dado que en los demás casos, razones de tiempo, coste y complejidad de las operaciones de recogida, clasificación y análisis de los datos, descartan en la práctica la posibilidad de que el estudio abarque individualmente a todas las unidades que comprende el universo.*”³⁸.

Por mi parte, comparto esta última postura y creo que si bien es cierto que generalmente la encuesta se aplica a una muestra de sujetos seleccionados a partir de la población investigada, no queda excluida la posibilidad de que la encuesta abarque a toda la población en estudio y por lo tanto, el uso del muestreo no debería incluirse, a mi entender, en la definición de encuesta a modo de requisito necesario para efectuarla, aclarando en todo caso, que de hecho constituye la situación más frecuente en la realidad.

En definitiva y basándome en los autores anteriormente citados, me parece adecuado plantear que el método de encuestas es un procedimiento estandarizado para recopilar información interrogando a sujetos, que generalmente constituyen una muestra de la población de interés, mediante el uso de un cuestionario altamente estructurado que se aplica del mismo modo y en las mismas condiciones a todos los encuestados.

Ventajas y limitaciones

El método de encuestas presenta ventajas y desventajas que deben evaluarse en cada aplicación particular. En este sentido comparto totalmente la opinión de Lazarsfeld: “*Negar la utilidad de este método sería lamentable: lo importante es señalar sus limitaciones para el estudio de cualquier área de la realidad social*” y, en todo caso, complementarlo con otros métodos de análisis e interpretación de datos³⁹.

Veamos primero algunas de sus ventajas:

- Las encuestas se diseñan expresamente para reunir los datos que se necesitarán en cada investigación, de forma tal que es posible adecuar dicho diseño a los objetivos específicos que se pretenda alcanzar, y en este punto, el método de encuestas

aventaja a otras metodologías tales como la observación documental que se basa en datos registrados para otros fines.

- La información recogida está estructurada⁴⁰ para poder ser tratada estadísticamente.
- Los resultados obtenidos son generalizables.
- La estandarización de los datos⁴¹ facilita las comparaciones con los resultados de otros investigadores.
- Permite abarcar muchas cuestiones al mismo tiempo⁴² y se puede extender a una gran cantidad de sujetos, contraponiéndose en este aspecto al carácter mucho más limitado de la observación directa y la experimentación.
- Posibilita la obtención de importantes volúmenes de información a un costo relativamente bajo en tiempo y dinero⁴³.

Pero el método de encuestas también tiene desventajas y limitaciones⁴⁴:

- La información se recoge a través de la expresión verbal de los encuestados y por consiguiente la aplicación de este método presupone que la cultura es verbal, que existe un alto grado de correspondencia entre palabra, pensamiento y acción y que los encuestados están capacitados para entender y expresarse correctamente en forma verbal. Pero estos supuestos no siempre se cumplen: en algunas culturas las palabras, las ideas y la acción están disociadas y existen grupos sociales (analfabetos, niños pequeños, personas muy aisladas o con pocos recursos lingüísticos) donde la expresión verbal es muy limitada. Por lo tanto debe tenerse en presente que el método de encuestas no es aconsejable para poblaciones con dificultades en la comunicación verbal.
- Al tener un diseño altamente estructurado, este método solamente permite acceder a la información que fue definida previamente, pero cualquier aspecto o manifestación no previstos, difícilmente puedan captarse.
- Las encuestas generan una visión estática de la realidad, es decir, una suerte de imagen congelada en un determinado momento del tiempo.
- Los datos son proporcionados íntegramente por el encuestado y siempre está presente el riesgo de que “lo que se dice” no concuerde con “lo que se hace”, y ade-

más, es necesario contar con un cierto grado de aceptación e interés por parte de los encuestados para que sus respuestas resulten pertinentes.

- Este método se adapta bien a los sectores medios de la sociedad pero su aplicación se dificulta cuando se enfoca tanto la periferia social (analfabetos, ancianos, vagabundos) como los estratos sociales más altos (élites empresariales, funcionarios encumbrados).
- Se obtiene información de carácter individual: se aísla a la persona de su contexto social y se ignoran las influencias grupales. Esta carencia de referencias contextuales limita la interpretación de los datos.
- Se adjudica la misma importancia a todas las encuestas efectuadas, pero esta forma de proceder que podría compararse con una elección donde cada encuesta equivale a un voto, sólo resulta conveniente cuando no existen diferencias significativas entre los encuestados⁴⁵.

Conclusiones

Habiendo realizado un paneo sobre las ventajas y las desventajas de la utilización del método de encuestas en investigación, mi primera reflexión es la siguiente: toda elección entre varias opciones implica un cuidadoso análisis de los pro y los contra de cada una de ellas porque difícilmente exista alguna opción que solamente acarree beneficios, sin costos ni inconvenientes, y la elección de la metodología con que se llevará a cabo una investigación no es la excepción a la regla. De hecho, cada método tiene ventajas pero también desventajas y, en mi opinión, la pregunta pertinente no es *¿cuál es el método perfecto para investigar?* ni siquiera *¿cuál es el mejor método para investigar?* más bien creo que lo que cada investigador debería preguntarse es *¿cuál es el método que más se adapta, aún con limitaciones, a mi proyecto en particular?*

Para responder a este último interrogante tomé en consideración que mi investigación apunta básicamente a describir la situación de los alumnos universitarios con respecto a la práctica de la lectura como actividad recreativa y compararla con los datos de la población general obtenidos en las encuestas nacionales sobre lectura y uso del libro y sobre consumos culturales, y llegué a la conclusión de que el método de encuestas se ajustaba satisfactoriamente al logro de dichos objetivos ya que su ventaja esencial es la generación de datos estan-

darizados fácilmente comparables y aptos para ser tratados con las técnicas propias de la estadística descriptiva.

Por otra parte, las principales limitaciones de este método no constituyen un obstáculo decisivo en este caso porque los encuestados son alumnos universitarios, grupo en el que no cabe esperar la existencia de problemas de comunicación verbal, ni parece probable encontrar resistencias o falta de colaboración al momento de contestar el cuestionario propuesto.

También tuve muy en cuenta, a la hora de escoger la metodología, los costos y las dificultades prácticas relacionados con la obtención de una cantidad de datos que resultara mínimamente suficiente para cumplir con los objetivos de descripción, comparación y generalización que me había propuesto. En tal sentido, las encuestas y especialmente la posibilidad de usar un cuestionario autoadministrado – ya que las características del grupo investigado así lo permitían – representaron para mí una solución factible y adecuada a la escasez de recursos propios de un proyecto individual.

Finalmente, si bien el enfoque general de esta investigación es esencialmente descriptivo, una vez efectuado el tratamiento estadístico de los datos trataré de aportar, a partir de la reflexión crítica, una interpretación de los resultados obtenidos que apunte a comprender el sentido y la significación de los mismos. Y al respecto, considero que tanto el método de encuestas como el análisis cuantitativo que de su aplicación se deriva no se contraponen necesariamente con la comprensión cualitativa sino que ambas perspectivas pueden articularse y complementarse, pues como afirma Blalock “*nada hay en los cuadros numéricos mismos que impida a alguien arribar a explicaciones significativas de los hallazgos apelando a su intuición*”⁴⁶ y, tal como puntualiza Adorno al reflexionar acerca de la relación entre el análisis cuantitativo y cualitativo “*los elementos del conocimiento que hacen de puente entre los métodos estadísticos y su adecuada aplicación a determinados contenidos, son por lo común de naturaleza cualitativa.*”⁴⁷

Diseño de los procedimientos

Se seleccionará una muestra de trescientos alumnos cada uno de los cuales constituirá una Unidad de Análisis y deberá completar un formulario, cuyo diseño se adjunta en los Anexos⁴⁸, de modo tal que para inferir el valor de las variables (cuya definición se detalla en uno de los apartados siguientes) se partirá de las respuestas escritas por los alumnos en el

mencionado formulario. Una vez evaluadas y codificadas las variables previstas, se procesarán los 300 cuestionarios (usando el programa "Excel") para obtener una matriz de datos con 300 filas y un mínimo de 53 columnas cuyo diseño se detalla en los Anexos⁴⁹ y cuyo contenido se adjuntará en un diskette. (La cantidad de columnas de la matriz de datos podría incrementarse en el caso de que al analizar las encuestas se encuentren en las opciones "Otros" categorías relevantes que ameriten ser incluidas como variables diferenciadas). A partir de dicha matriz de datos se obtendrán cuadros uni, bi y multivariados, distintos tipos de gráficos, distribuciones de frecuencia y tablas de contingencia. Además se calcularán estadísticos muestrales tales como promedios, desvíos y porcentajes con los que se inferirán los respectivos parámetros poblacionales mediante la determinación de los correspondientes intervalos de confianza.

La muestra

Esta investigación apunta a indagar acerca de ciertas características de los alumnos universitarios que están cursando sus estudios en universidades nacionales del conurbano bonaerense, por lo tanto, el Universo estará constituido por dicho conjunto de alumnos y cada alumno será considerado una Unidad de Análisis.

Si bien hubiera sido deseable, como generalmente lo es, la extracción de una muestra más abarcativa y de mayor tamaño, por razones de factibilidad de la investigación decidí trabajar con una muestra de trescientos alumnos elegidos al azar en dos etapas. Esto es, primero seleccionaré tres universidades nacionales ubicadas en el conurbano bonaerense y luego, en cada una de ellas seleccionaré cien alumnos en forma aleatoria.

Con este tamaño de muestra, para un Nivel de Confianza del 95%, se originará un Error de Muestreo de 5,6% como máximo en la estimación de las distintas proporciones que se usarán para verificar las hipótesis planteadas en esta investigación.

Por último cabe aclarar que uno de los pasos iniciales de esta investigación consistió en cumplimentar la primera etapa del muestreo en la que fueron seleccionadas la Universidad Nacional de Lanús, la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y la Universidad Nacional de La Matanza.

El cuestionario

La elaboración del instrumento de recolección de datos constituyó lo que podría denominarse una etapa exploratoria en la investigación, ya que partí de un cuestionario muy simple con preguntas tentativas y pasé por varios diseños hasta llegar al definitivo. Los distintos precuestionarios fueron probados con pequeños grupos de alumnos a modo de muestras piloto. Esta etapa me resultó muy provechosa sobre todo para determinar las opciones correspondientes a las preguntas con respuesta múltiple, en particular para las que se refieren al tipo de actividades que los alumnos desarrollan en su tiempo libre y a las motivaciones para practicar o no practicar la lectura como actividad recreativa.

En el primer cuestionario tentativo usé pocas opciones preimpresas inspiradas en su mayor parte en las investigaciones que sirven de antecedente a este trabajo para poder compatibilizar los resultados y alenté a los alumnos que probaron el formulario a agregar más opciones en el rubro “Otros” y a efectuar cualquier tipo de comentarios acerca de la claridad de las preguntas formuladas en el cuestionario y de las dificultades en el llenado del mismo. Afortunadamente encontré en la mayoría de los alumnos un espíritu de colaboración que no puedo menos que agradecer, y así en varios pasos sucesivos pude ir puliendo algunos problemas y mejorando el diseño.

Esto fue muy importante para mí, porque como consecuencia de la escasez de recursos propios de una investigación individual, el cuestionario definitivo sería autoadministrado y debía requerir poco tiempo de llenado y fácil manipulación. Esto es, debía asegurarme de que las instrucciones de llenado fueran lo más claras posible, que pudiera completarse en diez o quince minutos y que el formulario constara de una sola hoja para evitar problemas de traslado y eventuales pérdidas de información. Todo esto me demandó varios meses de pruebas y correcciones, pero creo que este esfuerzo dio sus frutos y que el diseño definitivo será fácil de llenar y relativamente fácil de codificar e ingresar a la matriz de datos. Por otra parte, fue notorio el enriquecimiento de las opciones propuestas para algunas preguntas mediante la incorporación de los aportes de los alumnos que probaron los sucesivos diseños, a tal punto que no me resultaría extraño que los encuestados hagan un uso muy limitado de las opciones que bajo el rubro “Otros” están previstas para dichas preguntas en el formulario definitivo, cuyas características paso a reseñar.

El cuestionario contendrá distintos tipos de preguntas, que recibirán distintos tipos de tratamiento:

- *Preguntas cerradas*: se propondrán dos o más respuestas preimpresas y el encuestado deberá marcar solamente una de las opciones propuestas. En este caso la pregunta originará una única columna en la matriz de datos donde se ingresará el código que corresponda a la opción elegida. (Ver como ejemplos la variable “*Sexo*” y la variable “*Frecuencia de lectura de diarios*” en el apartado correspondiente a la definición de las variables).
- *Preguntas abiertas*: No se propondrá ninguna opción preimpresa y el encuestado deberá escribir su respuesta en el espacio en blanco previsto en el cuestionario a tal efecto. En este caso la pregunta generalmente originará una única columna en la matriz de datos (Ver como ejemplo la variable “*Edad*” en el apartado correspondiente a la definición de las variables), pero cuando sea necesario se examinarán todas las respuestas obtenidas para agruparlas y definir criterios de clasificación. (Es el caso típico que generarán las opciones “*Otros*” en cualquiera de las preguntas en que fueron incluidas).
- *Preguntas de respuesta múltiple*: Se propondrán varias respuestas preimpresas y el encuestado podrá marcar varias opciones. En este caso, en la matriz de datos se originará una columna para cada opción propuesta. Así por ejemplo la pregunta “*¿Cómo accede habitualmente a los libros?*” tiene previstas, en principio 5 columnas en la matriz de datos: “*Compra*”, “*Préstamo*”, “*Regalos*”, “*Biblioteca*” y “*Vía Internet*” (como ya se ha aclarado la opción “*Otros*” podría dar lugar a la incorporación de más columnas).

Por otra parte las preguntas contenidas en el cuestionario que completarán los alumnos tienen distintos alcances, esto es, algunas están dirigidas a todos los encuestados y otras solamente a algunos de los encuestados con el fin de cumplimentar los objetivos propuestos en la investigación. A continuación se reseña dicha situación:

OBJETIVO 1: Precisar características de edad, sexo, situación familiar y situación laboral de los alumnos.

Preguntas:

Universidad – Carrera – Sexo – Edad – Estado civil – Situación laboral

Alcance: Se dirigen a todos los encuestados.

OBJETIVO 2: Identificar las principales actividades que desarrollan los alumnos en su tiempo libre.

Pregunta: ¿Qué actividades desarrolla en su tiempo libre?

Tipo: De respuesta múltiple con 10 opciones preimpresas de las que el encuestado puede elegir hasta 5. Además se incluye la posibilidad de incluir otras respuestas no previstas en la opción “Otros”.

Alcance: Se dirige a todos los encuestados.

OBJETIVO 3: Establecer el porcentaje de alumnos que practica la “lectura de no estudio” como actividad recreativa en sus momentos de ocio.

Pregunta: ¿Practica la lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo como actividad recreativa?

Tipo: Cerrada con dos únicas opciones: “Sí” o “No”.

Alcance: Se dirige a todos los encuestados.

Características: Esta pregunta se usará para diferenciar la forma en que los encuestados deberán completar el resto del cuestionario: los que opten por “No” pasarán directamente a la última pregunta, en cambio los que opten por “Sí” continuarán respondiendo todas las preguntas siguientes salvo la última.

OBJETIVO 4: Determinar las principales motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que la practican, así como el significado que tal tipo de lectura tiene para ellos.

Pregunta: ¿Por qué practica la lectura recreativa?

Tipo: De respuesta múltiple con 11 opciones preimpresas de las que el encuestado puede elegir todas las que desee. Además se incluye la posibilidad de incluir otras respuestas no previstas en la opción “Otros”.

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

OBJETIVO 5: Analizar, entre los que ejercitan la lectura con fines recreativos, el tipo de material leído (prensa, libros, revistas) y la frecuencia de lectura.

Pregunta: ¿Con qué frecuencia lee diarios?

Tipo: Cerrada con 4 opciones preimpresas de las cuales el encuestado debe marcar una sola opción.

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

Pregunta: ¿Con qué frecuencia lee revistas?

Tipo: Cerrada con 4 opciones preimpresas de las cuales el encuestado debe marcar una sola opción.

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

Pregunta: ¿Con qué frecuencia lee libros no relacionados con el estudio ni con el trabajo para entretenerse?

Tipo: Cerrada con 4 opciones preimpresas de las cuales el encuestado debe marcar una sola opción.

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

OBJETIVO 6: Indagar, entre los alumnos que leen libros como forma de esparcimiento en sus momentos libres, acerca de la cantidad anual de libros leídos, la forma en que acceden a los mismos (compra, préstamo, obsequio, obtención en bibliotecas) y el tipo de libros que prefieren leer (novelas, cuentos, ensayos, poesía, etc.).

Pregunta: ¿Qué tipo de libros prefiere leer, cuando lee para entretenerse?

Tipo: De respuesta múltiple con 6 opciones preimpresas de las que el encuestado puede elegir todas las que desee. Además se incluye la posibilidad de incluir otras respuestas no previstas en la opción "Otros".

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

Pregunta: ¿Cómo accede habitualmente a dichos libros?

Tipo: De respuesta múltiple con 5 opciones preimpresas de las que el encuestado puede elegir todas las que desee. Además se incluye la posibilidad de incluir otras respuestas no previstas en la opción "Otros".

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

Pregunta: ¿Cuántos libros no relacionados con el estudio ni con el trabajo leyó durante los últimos doce meses?

Tipo: Abierta. El encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto a tal efecto en el formulario.

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que practican la lectura recreativa.

Pregunta: ¿Recuerda el título y/o el autor de alguno de ellos?

Tipo: Abierta. El encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto a tal efecto en el formulario. Al respecto se aclara que se ha previsto una tabla con espacio para incluir hasta 7 títulos y 7 autores (además el diseño del formulario posibilitaría el agregado de algunos títulos o autores adicionales, ya que queda suficiente espacio en blanco en el mismo).

Alcance: Se dirige sólo a los encuestados que practican la lectura recreativa.

OBJETIVO 7: Determinar las principales motivaciones que llevan a no elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que no practican la lectura como actividad recreativa.

Pregunta: ¿Por qué no practica la lectura recreativa?

Tipo: De respuesta múltiple con 7 opciones preimpresas de las que el encuestado puede elegir todas las que desee. Además se incluye la posibilidad de incluir otras respuestas no previstas en la opción "Otros".

Alcance: Se dirige solamente a los encuestados que no practican la lectura recreativa.

OBJETIVO 8: Comparar los datos que se obtengan acerca de la lectura en los alumnos universitarios con los correspondientes a la población total del país provenientes de la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro efectuada en el año 2001 y de la investigación acerca de los consumos culturales de los argentinos realizada en el 2004.

Preguntas: Este último objetivo se relaciona con todas las preguntas formuladas en el cuestionario.

Las Variables

Este apartado contiene la descripción de las variables que se analizarán en este trabajo detallando tanto el procedimiento que se usará para inferir el valor que a cada variable le corresponderá en cada unidad de análisis, como así también su recorrido, es decir, los distintos valores que podrá asumir y el código que a cada uno de dichos valores se le asignará en la

matriz de datos. Cabe aclarar que dicho código se explicita entre paréntesis al lado de cada valor posible de la variable.

En las preguntas de respuesta múltiple, en las que se proponen varias opciones, tomé la decisión de codificar con 1 (uno) la presencia de una marca que indicará que la opción ha sido seleccionada por el encuestado, y dejar en blanco el correspondiente lugar de la matriz de datos cuando la opción no haya sido marcada por el encuestado, y en este caso el código se indicará en la descripción de la variable con: “()”. Esta decisión la adopté porque algunas de las preguntas tienen muchas opciones (en algunos casos más de diez), de las cuales la mayoría de los encuestados seleccionará muy pocas y además gran parte de las preguntas se dirigen solamente a una parte de los encuestados (según practiquen o no la lectura recreativa) y por ende el otro grupo no las contestará. Entonces, la digitación de un código específico para la ausencia de marca redundaría en una enorme sobrecarga de la tarea correspondiente al ingreso de datos sin ningún beneficio apreciable en su tratamiento posterior, ya que (tal como se explicitará en el apartado destinado al plan de análisis de datos) sólo será necesario obtener la frecuencia con que la opción haya sido seleccionada, y para eso bastará con contar las marcas efectivas, esto es la cantidad de “unos” que se encuentren en la respectiva columna de la matriz de datos.

A continuación se describen las variables que conformarán las columnas de la matriz de datos:

X₁: Universidad

Procedimiento: a cada alumno encuestado se le proveerá un formulario donde estará preimpresa la identificación de la Universidad correspondiente.

Dato a obtener:

- (1) : Universidad Nacional de Lanús
- (2) : Universidad Nacional de Lomas de Zamora
- (3) : Universidad Nacional de La Matanza

X₂: Carrera

Procedimiento: el encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto en el formulario a tal efecto.

Dato a obtener:

- (01) : Ingeniería Mecánica
- (02) : Ingeniería Industrial
- (03) : Ingeniería en Informática
- (07) : Ciencia y Tecnología de los Alimentos
- (10) : Ciencias de la Educación
- (11) : Trabajo Social
- (12) : Relaciones Públicas
- (13) : Periodismo
- (14) : Comunicación Social
- (15) : Publicidad
- (16) : Turismo
- (17) : Seguridad Ciudadana
- (18) : Diseño y Comunicación Visual
- (19) : Gestión Ambiental Urbana
- (30) : Administración de Empresas
- (31) : Contador Público
- (32) : Economía Empresarial

X₃: Sexo

Procedimiento: el encuestado marcará una de las dos opciones propuestas.

Dato a obtener:

- (1) : Masculino
- (2) : Femenino

X₄: Edad

Procedimiento: el encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto en el formulario a tal efecto.

Dato a obtener: la edad del encuestado expresada en años cumplidos.

X₅: Grupo de edad

Procedimiento: se obtendrá a partir del agrupamiento de la variable anterior.

Dato a obtener:

- (1) : Hasta 20 años
- (2) : De 21 a 25 años
- (3) : De 26 a 30 años
- (4) : De 31 a 35 años
- (5) : De 36 a 40 años
- (6) : Más de 40 años

X₆: Estado civil

Procedimiento: el encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto en el formulario a tal efecto.

Dato a obtener:

- (1) : Soltero/a
- (2) : Casado/a – Unión de hecho
- (3) : Separado/a – Divorciado/a
- (4) : Viudo/a

X₇: Situación laboral

Procedimiento: el encuestado marcará una de las dos opciones propuestas.

Dato a obtener:

- (1) : Trabaja
- (2) : No trabaja

Las siguientes 10 variables corresponden a las 10 opciones propuestas en el cuestionario para la siguiente pregunta de respuesta múltiple:

¿Qué actividades desarrolla en su tiempo libre?

(Una vez efectivizada la encuesta podrían agregarse una o más columnas surgidas de la evaluación de la opción “Otros”)

X_{8.01}: Reunirse con amigos y/o familiares

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

() : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.02}: Practicar deportes

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

() : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.03}: Ir al cine/teatro/recitales

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

() : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.04}: Ir a bailar

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

() : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.05}: Leer

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

() : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.06}: Escuchar música/radio

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

() : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.07}: Mirar TV/videos

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.
- () : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.08}: Navegar por Internet/chatear

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.
- () : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.09}: Asistir a conferencias/exposiciones

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.
- () : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X_{8.10}: Asistir a eventos deportivos

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado desarrolla esta actividad en su tiempo libre.
- () : El encuestado no desarrolla esta actividad en su tiempo libre.

X₉: Práctica de la lectura como actividad recreativa

Procedimiento: el encuestado marcará una de las dos opciones propuestas.

Dato a obtener:

- (1) : Sí (Practica la lectura como actividad recreativa)
- (2) : No (No practica la lectura como actividad recreativa)

Las siguientes 11 variables corresponden a las 11 opciones propuestas en el cuestionario para la siguiente pregunta de respuesta múltiple:

¿Por qué practica la lectura recreativa?

(Una vez efectivizada la encuesta podrían agregarse una o más columnas surgidas de la evaluación de la opción “Otros”)

X_{10.01}: Me resulta placentera

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.02}: Alivia la soledad

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.03}: Ayuda a construirse como sujeto

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.04}: Gratifica el espíritu

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.05}: Es un estímulo para soñar/imaginar

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.06}: Enriquece el vocabulario

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.07}: Desarrolla el espíritu crítico y la reflexión, prepara para pensar

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.08}: Proporciona distracción/permite evadirse de la realidad

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.09}: Leyendo se descubren mundos y modos de vida desconocidos

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.10}: A las personas que frecuento les gusta leer

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X_{10.11}: En mi familia se lee mucho

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado lee
- () : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado lee

X₁₁: Frecuencia de lectura de diarios

Procedimiento: el encuestado marcará una de las cuatro opciones propuestas.

Dato a obtener:

- (1) : Diariamente
- (2) : Semanalmente
- (3) : Ocasionalmente
- (4) : Nunca

X₁₂: Frecuencia de lectura de revistas

Procedimiento: el encuestado marcará una de las cuatro opciones propuestas.

Dato a obtener:

- (1) : Diariamente
- (2) : Semanalmente
- (3) : Ocasionalmente
- (4) : Nunca

X₁₃: Frecuencia de lectura de libros

Procedimiento: el encuestado marcará una de las cuatro opciones propuestas.

Dato a obtener:

- (1) : Diariamente
- (2) : Semanalmente
- (3) : Ocasionalmente
- (4) : Nunca

Las siguientes 6 variables corresponden a las 6 opciones propuestas en el cuestionario para la siguiente pregunta de respuesta múltiple:

¿Qué tipo de libros prefiere leer, cuando lee para entretenerse?

(Una vez efectivizada la encuesta podrían agregarse una o más columnas surgidas de la evaluación de la opción “Otros”)

X_{14.01}: Novelas sentimentales

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado lee este tipo de libros

() : El encuestado no lee este tipo de libros

X_{14.02}: Otro tipo de novelas

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado lee este tipo de libros

() : El encuestado no lee este tipo de libros

X_{14.03}: Libros de historia

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado lee este tipo de libros

() : El encuestado no lee este tipo de libros

X_{14.04}: Ensayos (políticos, filosóficos,)

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado lee este tipo de libros

() : El encuestado no lee este tipo de libros

X_{14.05}: Cuentos

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado lee este tipo de libros

() : El encuestado no lee este tipo de libros

X_{14.06}: Libros de poesía

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado lee este tipo de libros

() : El encuestado no lee este tipo de libros

Las siguientes 5 variables corresponden a las 5 opciones propuestas en el cuestionario para la siguiente pregunta de respuesta múltiple:

¿Cómo accede habitualmente a dichos libros?

(Una vez efectivizada la encuesta podrían agregarse una o más columnas surgidas de la evaluación de la opción “Otros”)

X_{15.01}: Los compra

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado usa esta forma de acceder a los libros

() : El encuestado no usa esta forma de acceder a los libros

X_{15.02}: Se los prestan

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado usa esta forma de acceder a los libros

() : El encuestado no usa esta forma de acceder a los libros

X_{15.03}: Se los regalan

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : El encuestado usa esta forma de acceder a los libros

() : El encuestado no usa esta forma de acceder a los libros

X_{15.04}: Los obtiene en bibliotecas

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado usa esta forma de acceder a los libros
- () : El encuestado no usa esta forma de acceder a los libros

X_{15.05}: Los obtiene vía internet

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

- (1) : El encuestado usa esta forma de acceder a los libros
- () : El encuestado no usa esta forma de acceder a los libros

X₁₆: Libros leídos durante los últimos doce meses

Procedimiento: el encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto en el formulario a tal efecto.

Dato a obtener: la cantidad de libros no relacionados con el estudio ni con el trabajo que el encuestado leyó durante los últimos doce meses.

X₁₇: Títulos de los libros leídos durante los últimos doce meses

Procedimiento: el encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto en el formulario a tal efecto.

Dato a obtener: la cantidad de títulos de libros leídos durante los últimos doce meses que el encuestado recordó. (En la columna de la matriz de datos prevista para esta variable solamente se consignará la cantidad de títulos informados por el encuestado, pero los títulos informados no se incorporarán a la matriz de datos y recibirán un tratamiento de tipo manual que se explicita en el apartado correspondiente al plan de análisis de los datos).

X₁₈: Autores de los libros leídos durante los últimos doce meses

Procedimiento: el encuestado escribirá la respuesta en el espacio previsto en el formulario a tal efecto.

Dato a obtener: la cantidad de títulos de libros leídos durante los últimos doce meses que el encuestado recordó. (En la columna de la matriz de datos prevista para esta variable solamente

te se consignará la cantidad de autores informados por el encuestado, pero los autores informados no se incorporarán a la matriz de datos y recibirán un tratamiento de tipo manual que se explicita en el apartado correspondiente al plan de análisis de los datos).

Las siguientes 7 variables corresponden a las 7 opciones propuestas en el cuestionario para la siguiente pregunta de respuesta múltiple:

¿Por qué no practica la lectura recreativa?

(Una vez efectivizada la encuesta podrían agregarse una o más columnas surgidas de la evaluación de la opción “Otros”)

X_{19.01}: No me interesa

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

X_{19.02}: No me gusta

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

X_{19.03}: Me cansa

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

X_{19.04}: No me aporta nada

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

X_{19.05}: No tengo tiempo

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

X_{19.06}: En mi familia se lee muy poco

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

X_{19.07}: Las personas que frecuento no leen y nunca hablamos de libros

Procedimiento: se verificará si el encuestado marcó o no marcó esta opción.

Dato a obtener:

(1) : Ésta es una de las razones por las que el encuestado no lee

() : Ésta no es una de las razones por las que el encuestado no lee

Plan de análisis y tratamiento de los datos

A continuación se detalla el tratamiento previsto para las variables descriptas en el apartado anterior, que dependerá tanto de la naturaleza de cada variable como de la contribución que cada caso puede aportar al cumplimiento de los objetivos propuestos y a la verificación de las hipótesis planteadas.

Con las variables de tipo cuantitativo, tales como “Edad” y “Cantidad de libros leídos”, se usarán las técnicas propias de un análisis estadístico descriptivo que permita obtener la distribución de frecuencias y calcular el promedio, el modo, la mediana y el desvío típico de cada variable, así como también los porcentajes y gráficos que pudieran resultar útiles para el análisis de los datos.

Con las variables cualitativas, tales como “Sexo” y “Estado civil”, se confeccionarán tablas unidimensionales donde se pueda apreciar tanto la cantidad como el porcentaje de casos correspondientes a cada una de las categorías de la variable en cuestión.

Las variables originadas en preguntas con respuesta múltiple, tales como “Actividades desarrolladas en el tiempo libre” y “Tipo de libros leídos”, darán lugar a la confección de tablas y gráficos que muestren la cantidad de veces que cada opción haya sido seleccionada por los encuestados, procurando poner de manifiesto (sobre todo en forma gráfica) la importancia relativa de cada opción con respecto a las demás.

Por otra parte, se efectuarán cruces entre distintas variables mediante el uso de tablas bidimensionales que permitan detectar las eventuales relaciones que pudieran existir entre las mismas. Entre los muchos cruces previstos pueden citarse a modo de ejemplo los que se llevarán a cabo entre la variable “Práctica de la lectura como actividad recreativa” y otras variables tales como “Sexo”, “Estado Civil”, “Situación laboral” y “Grupo de edad”.

También está previsto desagregar algunas variables provenientes de preguntas con respuesta múltiple obteniendo tablas y gráficos que muestren la distribución relativa de las distintas opciones para cada una de las categorías de la otra variable. Así por ejemplo, para la variable “Actividades desarrolladas en el tiempo libre” además de mostrar los resultados correspondientes al total de encuestados se confeccionará un gráfico para “Varones”, otro para “Mujeres” y otros para distintos grupos de edad.

Las variables “Títulos de libros leídos” y “Autores de los libros leídos” constituyen un caso especial y serán tratadas en forma diferenciada. A juzgar por los resultados obtenidos tanto en las muestras piloto que usé para probar el formulario como en la *Encuesta Nacional acerca de los Consumos Culturales de los argentinos* que sirve como antecedente a esta investigación, la dispersión de los datos referentes a títulos y autores será enorme y su inclusión en la matriz de datos me resultaría inmanejable. En consecuencia he previsto un tratamiento de tipo manual, trabajoso pero factible, que consistirá en confeccionar un listado de títulos y otro de autores para establecer la frecuencia con que se haya citado a cada título y a cada autor, previa depuración de los datos detectando por ejemplo los títulos/autores mal escritos o incompletos que se refieran al mismo libro aunque no estén escritos de la misma manera. Creo que queda claro que si la dispersión de títulos y autores es muy grande, tal como todo parece indicar, el tratamiento manual de esta información será una tarea ardua pero su inclusión en la matriz de datos sería una tarea casi imposible. La idea entonces es detectar aquellos

títulos y autores que hayan sido citados con mayor frecuencia tanto para poder tener un panorama acerca de las preferencias de los alumnos que practican la lectura recreativa, como para comparar estos resultados con los obtenidos en la encuesta nacional anteriormente citada.

También se obtendrán y analizarán porcentajes relacionados con la verificación de las hipótesis planteadas, en especial el porcentaje de alumnos que incluye la lectura entre sus actividades preferidas para usar su tiempo libre y el porcentaje de alumnos que practica la lectura como actividad recreativa, construyéndose además los intervalos de confianza que correspondan.

Finalmente, intentaré presentar en un breve resumen las principales pautas metodológicas que guiarán el desarrollo de esta investigación:

TIPO DE ESTUDIO: descriptivo.

ALCANCE TEMPORAL: sincrónico.

CARACTERÍSTICAS: cuali-cuantitativo con datos primarios.

UNIVERSO: alumnos de universidades nacionales del conurbano bonaerense que se encuentren cursando sus estudios al momento de efectivizarse el trabajo de campo.

MÉTODO DE RECOPIACIÓN: extracción de una muestra al azar en dos etapas estratificada por universidad con afijación uniforme. En la primera etapa se seleccionará una muestra de tres universidades nacionales del conurbano bonaerense.

En la segunda etapa se extraerá una muestra al azar de cien alumnos de cada una de las tres universidades seleccionadas en la etapa anterior.

Universidades seleccionadas:

Universidad Nacional de Lanús

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Universidad Nacional de La Matanza

Tamaño total de la muestra: 300 estudiantes.

TIPO DE RELEVAMIENTO: encuestas en los lugares de estudio con aplicación de un cuestionario autoadministrado, cuyo diseño se adjunta en los anexos.

TIPO DE PREGUNTAS: abiertas, cerradas (dicotómicas y de elección múltiple) y mixtas.

TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS: previa consolidación de preguntas abiertas y mixtas con categorización diferida de las variables y tabulación de los datos, se obtendrán tablas univariadas y bivariadas, distintos tipos de gráficos y distribuciones de frecuencia.

Además se calcularán estadísticos muestrales tales como promedios, desvíos y porcentajes con los que se inferirán los respectivos parámetros poblacionales mediante la determinación de los intervalos de confianza correspondientes.

¹ Samaja, J. *Epistemología y Metodología*. Buenos Aires. Eudeba. 2002

² Ibidem, p.87. Samaja afirma que la abducción “es el proceso de conectar modelos pre-existentes con configuraciones de hechos” permitiendo reducir significativamente el espacio de búsqueda de las posibles soluciones a un problema y agrega que esta operación lógica “es la única que introduce alguna idea nueva” porque la deducción se limita a desarrollar “las consecuencias de una idea ya establecida como verdadera y válida” y la inducción solamente sirve para comprobar “si una aplicación puede o no ser evidencia a favor o en contra de una teoría”.

³ Ibidem, p.141. Según Samaja, tanto las corrientes aprioristas como las empiristas se equivocan al no tomar en consideración la importancia del sujeto en el proceso constructivo de la ciencia, reduciéndolo respectivamente a un “mero sujeto intelectual” o a un “puro sujeto observante”, sin incluir en ninguno de los dos casos dentro de los planteos epistemológicos “al sujeto viviente e histórico”, inclusión que permite resolver el falso dilema entre apriorismo y empirismo, reorientando la investigación epistemológica hacia la praxis humana y “reinsertando el proceso de la ciencia en el mundo de la vida y de la historia” que constituye la cantera de donde el sujeto de la ciencia extrae los modelos que le permitirán luego elaborar tanto sus hipótesis teóricas como sus patrones de observación.

⁴ Ibidem, pp. 62-63.

⁵ Ibidem, pp. 142-143.

⁶ Ibidem, pp. 160-162.

⁷ Galtung, J. *Teoría y métodos de la investigación social*. Buenos Aires. Eudeba. 1978. En el primer capítulo Galtung afirma que aunque los datos de la sociología pueden presentarse de formas muy diferentes “hay una estructura común que en muchos casos se evidencia prontamente y en otros se impone con facilidad a los datos” y luego precisa que esta estructura consta de tres partes: los elementos o *unidades de análisis* (que constituyen el objeto de la investigación), las dimensiones o *variables* (que es lo que se desea conocer acerca de las unidades de análisis) y los *valores* (es decir los resultados que alcanzan las unidades de análisis en las variables estudiadas). Luego de analizar estas tres partes que componen la estructura de los datos presenta el concepto de *matriz de datos* definiéndola como una manera de ordenar los datos que se adecua a su estructura tripartita, donde se adjudica una fila de la matriz a cada unidad de análisis (Oi), una columna a cada variable (Sj), de forma tal que cada elemento de la matriz (Rij) contiene el valor que tiene la unidad Oi en la variable Sj.

⁸ Sorokin, Lazarsfeld y otros. *La investigación social*. Buenos Aires. Centro editor de América Latina. 1977. En la introducción, a cargo de Margot Romano Yalour, se explicita que “La aplicación del esquema tripartito – variables, unidades y valores – permite ordenar los datos a partir de una matriz” (p.14) y más adelante agrega que “estos tres

elementos configuran las herramientas metodológicas básicas de cualquier investigación” (p.15).

⁹ Samaja, J. Op. Cit., p.162.

¹⁰ Ibidem, p.161.

¹¹ Ibidem, pp.166-168.

¹² Ibidem, p.147.

¹³ En este punto Samaja discrepa con otros autores que consideran que se trata efectivamente de una inferencia inductiva. Por ejemplo, véase Blalock, H. *Estadística Social*. México. Fondo de cultura económica. 1966, donde el autor al enumerar las dos funciones de la estadística, afirma que la primera es la de la descripción y “la segunda es la de la inducción, consistente en formular generalizaciones a propósito de una determinada población sobre la base de una muestra extraída de la misma” (p.16).

¹⁴ Ibidem, p.103.

¹⁵ Arias Astray, Andrés; Fernández Ramírez, Baltasar. “La encuesta como técnica de investigación social”, en A. Rojas Tejada; J. S. Fernández Prados y C. Pérez Meléndez (ed.), *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos*, Madrid, Editorial Síntesis, 1998.

¹⁶ Cea D’Ancona, María Angeles. Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social, Madrid, Editorial Síntesis, 1999. La autora caracteriza a la aritmética política como una “corriente pragmática constituida por científicos naturales ingleses, entre los cuales destacaron Graunt, Petty, Davenant, King y Halley.” y agrega que dichos científicos “buscaban la aplicación de sus conocimientos sobre *medición* al estudio de las actividades sociopolíticas” y creían que “la cuantificación de las *regularidades sociales* debía hacerse a modo de las *regularidades naturales*” (p.20).

¹⁷ Arias Astray, A. y Fernández Ramírez, B. Op. Cit. pp. 33-34. Al respecto, estos autores opinan que en realidad la denominada “Aritmética Política” no constituía una escuela estructurada y sus principales exponentes provenían de muy diversos orígenes: John Graunt era un comerciante de mercería, Edmund Halley un afamado astrónomo y William Petty era médico, marinero e inspector de la propiedad. Sin embargo, y a pesar de sus disímiles orientaciones lograron sentar las bases de lo que posteriormente sería una forma de abordar investigaciones para muchos demógrafos y estudiosos sociales. Por ejemplo, Graunt en su obra *Natural and political observations made upon the bills of mortality* publicada en 1662 aplicó razonamientos estadísticos a datos demográficos provenientes de registros parroquiales, tales como bautizos y defunciones, para estimar tasas de natalidad y mortalidad, e incluso para estimar el total de la población de Londres.

¹⁸ Ibidem, p.34. Colbert, que se desempeñaba como controlador general de finanzas efectuó estudios sobre la población y las manufacturas francesas.

¹⁹ Ibidem. Esta Gran Encuesta se efectivizó durante el reinado de Luis XIV y constó de treinta y dos “memorias” basadas en los cuestionarios que cumplimentaban los intendentes de cada distrito quienes “además de elaborar un censo, ofrecían información sobre el territorio, la naturaleza de la población, la reputación de los religiosos y de los nobles, y una serie de cuestiones relativas a la situación económica del distrito.” (p.34).

²⁰ Sorokin, y otros. Op. Cit. pp.42-43. Frederic Le Play (1806-1882) en su obra *Los obreros europeos*, publicada en 1855, utilizó una importante cantidad de datos cuantitativos acerca de la familia del trabajador. En tanto, Adolphe Quetelet (1796-1874) introdujo las técnicas estadísticas en los estudios sociales, tal como quedara plasmado en su *Ensayo sobre física social* publicado en 1835.

²¹ Arias Astray, A. y Fernández Ramírez, B. Op. Cit. pp.35-36. Al detenerse el empuje de las sociedades estadísticas se produjo una ruptura en los avances que con su desarrollo conducían a la encuesta tal como hoy la conocemos y, según los autores, esto se debió principalmente al auge de las tesis evolucionistas y del darwinismo social que proponían enfocar los estudios sociales mediante las categorías de la raza y la herencia opacando el interés por los enfoques ambientalistas y de reforma social y así “si en los años treinta lo característico entre las élites intelectuales era pertenecer a una sociedad

- estadística, a partir de los cincuenta serán las sociedades antropológicas, etnográficas y eugenésicas las que cuenten con un mayor número de afiliados.”
- ²² Cea D’Ancona, M. Op. Cit. p.22. Charles Booth trabajó durante varios años en la confección de los 17 volúmenes que componen su obra *Vida y trabajo de los habitantes de Londres* (1899-1891) en la que combinó varios recursos metodológicos tales como la observación directa de barrios obreros, la realización de entrevistas abiertas y la elaboración de mapas sociales de distintos barrios londinenses. Al respecto, en Sorokin y otros. Op. Cit. se afirma que “la obra de Booth se revela fundacional para el método de investigación” ya que “prácticamente introduce y populariza la utilización de la encuesta y un enfoque empírico.” (p.42).
- ²³ De Luque, Susana. “El objeto de estudio en las ciencias sociales”, en E. Díaz (ed.), *La posciencia*, Buenos Aires, Biblos, 2000. p.229. Durkheim plantea la aplicación del racionalismo científico a la sociología sosteniendo la necesidad de que esta disciplina defina con mayor rigor su objeto de estudio, es decir, que reclama más especificidad en la determinación de los hechos propiamente sociales a los que reconoce una naturaleza propia distinta de la simple acumulación de hechos individuales y una existencia independiente de la conciencia y la voluntad de los individuos. Propone entonces, “que los hechos sociales deben ser tratados como cosas. Esto significa tratarlos en sus características externas (por ejemplo, tratar la moral de una sociedad no a través de una filosofía reflexiva acerca de esos hechos sino a través de una manifestación concreta: los códigos).” (p.230).
- ²⁴ Cea D’Ancona, M. Op. Cit. La autora opina que “el gran mérito de Durkheim lo constituye el haber aplicado de forma coherente las reglas del método que propone a investigaciones concretas: *El suicidio* (1897) y *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912).” (p.28).
- ²⁵ Arias Astray, A. y Fernández Ramírez, B. Op. Cit. Max Weber usa encuestas en tres investigaciones: las dos primeras tenían como finalidad el análisis de las condiciones del trabajo rural y la tercera se refería al trabajo industrial. En este último estudio, que publica en 1892 bajo el título *La situación de los obreros de la industria textil en Alemania al este de Elba*, “ya se observa la mayoría de los rasgos de la investigación mediante encuestas actual: estudio de la opinión y/o actitud, selección representativa de los sujetos que participan y elaboración cuidadosa del cuestionario que guía la recogida de la información.” (p. 36).
- ²⁶ Ibidem, p.37. En un principio, las votaciones particulares eran una especie de simulacro electoral con alcance estrictamente local. Las primeras fueron impulsadas en 1824 por los diarios *Harrisburg Pennsylvania* y *Raleigh Star*. Casi un siglo después adquirieron alcance nacional al ser implementadas por revistas tales como *The Farm Journal*.
- ²⁷ Cea D’Ancona, M. Op. Cit. P.36. Este trabajo, que introduce el uso de los estudios panel en las investigaciones sociales y pone de moda las encuestas sobre intención de voto, se titula *The People’s Choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign* y data de 1944. Los autores administraron tres veces un cuestionario a una muestra al azar extraída entre los electores del condado de Erie en Ohio.
- ²⁸ Ibidem. Refiriéndose a *The American Soldier* (1949), la autora afirma que dicha investigación se destaca “por la aplicación que en ella se hace de datos secundarios; además de las mejoras que introduce en el diseño y análisis de la encuesta. Concretamente, en la elaboración de varias preguntas para la medición de un mismo concepto teórico; e innovaciones en los cuestionarios autoadministrados.” (p. 36).
- ²⁹ Sorokin y otros. Op. Cit. p.22.
- ³⁰ Galtung, J. Op. Cit. p.158.
- ³¹ Ander-Egg, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*, Buenos Aires, Editorial Lumen, 1995. p. 245.
- ³² Arias Astray, A. y Fernández Ramírez, B. Op. Cit. p. 40.
- ³³ Cea D’ Ancona, M. Op. Cit. p. 240.
- ³⁴ Pérez Lalanne, Roberto. *Investigación social*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, 2000. p.242.

-
- ³⁵ Sierra Bravo, Restituto. *Técnicas de Investigación Social*, Madrid, Paraninfo S. A., 2001. p. 305.
- ³⁶ Pérez Lalanne, R. Op. Cit. p.242.
- ³⁷ Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Pablo; Elbert, Rodolfo. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, CLACSO, 2005. pp. 48-49.
- ³⁸ Sierra Bravo, R. Op. Cit. p.174.
- ³⁹ Sorokin y otros. Op. Cit. p. 26.
- ⁴⁰ Cea D' Ancona, M. Op. Cit. "Se formulan las mismas preguntas, y en el mismo orden, a cada uno de los individuos encuestados." (p. 240).
- ⁴¹ Blalock, H. Op. Cit. Al respecto resulta interesante el punto de vista de este autor quien propone como ejemplo una gran encuesta nacional donde interviniera un centenar de encuestadores habilitados para conversar informalmente con los entrevistados e imagina como resultado de tal tarea una serie de *hallazgos* que no harían otra cosa que confirmar las opiniones de algunos encuestadores devenidos en pseudo científicos sociales, y por lo tanto concluye que: "Es evidente que en una encuesta a gran escala cierto grado de estandarización es absolutamente necesario." (p. 57).
- ⁴² Cea D' Ancona, M. Op. Cit. Respecto a la información captada mediante encuestas, la autora afirma que: "abarca un amplio abanico de cuestiones" y puede "incluir aspectos *objetivos* (hechos) y *subjetivos* (opiniones, actitudes), del presente o del pasado." (p.240)
- ⁴³ Ibidem. La autora opina que una de las razones que ha contribuido a popularizar el uso de las encuestas en la investigación social es que al compararla con otras estrategias, la encuesta "resalta por su adecuación para obtener información diversa, de un conjunto amplio de personas, ubicadas en distintas áreas geográficas" y que "aunque elevado, el coste de la investigación (en tiempo y dinero) resulta inferior al necesario para la materialización de otras estrategias de investigación (en una población similar)" (p.241).
- ⁴⁴ Un tratamiento ampliado de las limitaciones del método de encuestas puede consultarse en Galtung, J. Op. Cit. pp. 183- 197.
- ⁴⁵ Blalock, H. Op. Cit. Refiriéndose a la estandarización de la recolección y el análisis de los datos que surgen de la aplicación de encuestas, este autor opina que aunque los casos reales y las descripciones obtenidas a partir de sujetos *típicos* aportan nuevas ideas y dan vida a los resultados, a veces, si se usan de manera selectiva, por ejemplo, citando casi exclusivamente las manifestaciones de los sujetos más elocuentes, se puede transmitir una impresión errónea y entonces "en cierto sentido, las tabulaciones numéricas son más 'democráticas'; en ellas está implícito el principio de 'un voto para cada individuo'" (p. 69).
- ⁴⁶ Ibidem, p.70.
- ⁴⁷ Adorno, Theodor; Horkheimer, Max. *La sociedad. Lecciones de sociología*. Buenos Aires, Editorial Proteo, 1969. p.123.
- ⁴⁸ Ver "Formulario de la encuesta" en Anexos, p.133.
- ⁴⁹ Ver "Matriz de datos" en Anexos, pp. 134/135.

CAPITULO III

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Los resultados obtenidos al procesar la matriz de datos confeccionada a partir de las encuestas efectuadas se presentan a continuación en tablas y gráficos cuyos datos serán analizados en primera instancia a la luz de los objetivos específicos de la investigación y luego serán utilizados para evaluar la corroboración de las hipótesis propuestas en este estudio. Como paso previo al análisis de los datos se detalla la composición de la muestra extraída:

Cantidad total de casos: 300 alumnos

Universidad Nacional de Lanús: 100 alumnos

Universidad Nacional de Lomas de Zamora: 100 alumnos

Universidad Nacional de La Matanza: 100 alumnos

Tabla 1

Distribución de los alumnos encuestados por carrera

CARRERA	ALUMNOS
Ingeniería Mecánica	11
Ingeniería Industrial	42
Ingeniería en Informática	15
Ciencia y Tecnología de los Alimentos	27
Ciencias de la Educación	2
Trabajo Social	27
Relaciones Públicas	2
Periodismo	3
Comunicación Social	15
Publicidad	10
Turismo	4
Seguridad Ciudadana	5
Diseño y comunicación Visual	30
Gestión Ambiental Urbana	3
Administración de Empresas	54
Contador	29
Economía Empresarial	21

Con los datos obtenidos en esta muestra se analizarán a continuación los resultados correspondientes a cada uno de los objetivos propuestos en la investigación:

OBJETIVO I: *Precisar características de edad, sexo, situación familiar y situación laboral de los alumnos.*

Tabla 2
Distribución de los alumnos por sexo y universidad

Sexo	Lanús	Lomas	La Matanza	Total	Porcentaje
Varones	41	51	52	144	48%
Mujeres	59	49	48	156	52%
Total	100	100	100	300	100%

No se observa predominio significativo de ninguno de los dos sexos.

Aproximadamente la mitad de los alumnos son varones y la mitad mujeres.

Tabla 3
Distribución de los alumnos por estado civil y universidad

Estado civil	Lanús	Lomas	La Matanza	Total	Porcentaje
Solteros	86	82	90	258	86%
Casados	14	17	8	39	13%
Separados	0	1	2	3	1%
Total	100	100	100	300	100%

La gran mayoría de los alumnos (86%) son solteros

Tabla 4
Distribución de los alumnos por situación laboral y universidad

Situación laboral	Lanús	Lomas	La Matanza	Total	Porcentaje
Trabajan	65	70	64	199	66%
No trabajan	35	30	36	101	34%
Total	100	100	100	300	100%

Aproximadamente los dos tercios de los alumnos (66%) trabaja.

Características de edad

Edad promedio: 24,65 años

Desvío standard: 6,7 años

Mediana: 23 años

Modo: 23 años

Edad mínima: 17 años

Edad máxima: 55 años

Tabla 5
Distribución de los alumnos por grupos de edad y universidad

Grupos de edad (en años)	Lanús	Lomas	La Matanza	Total (alumnos)	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Hasta 20	28	19	39	86	29%	29%
De 21 a 25	40	49	33	122	41%	70%
De 26 a 30	16	14	19	49	16%	86%
De 31 a 35	7	10	3	20	7%	93%
De 36 a 40	4	4	3	11	3%	96%
Más de 40	5	4	3	12	4%	100%
Total	100	100	100	300	100%	

La gran mayoría de los alumnos (86%) tiene hasta 30 años de edad.

Tabla 6
Distribución de los alumnos por estado civil y sexo

Estado civil	Varones	Mujeres	Total
Solteros	127	131	258
Casados	16	23	39
Separados	1	2	3
Total	144	156	300

No se aprecian diferencias significativas entre varones y mujeres en lo que respecta al estado civil. En efecto, el 88% de los varones y el 84% de las mujeres son solteros.

Tabla 7
Distribución de los alumnos por situación laboral y sexo

Situación laboral	Varones	Mujeres	Total
Trabajan	98	101	199
No trabajan	46	55	101
Total	144	156	300

No se aprecian diferencias significativas entre varones y mujeres en lo que respecta a la situación laboral. En efecto, el 68% de los varones y el 65% de las mujeres trabaja.

Tabla 8
Distribución de los alumnos por situación laboral y estado civil

Situación laboral	Solteros	Casados	Separados	Total
Trabajan	166	31	2	199
No trabajan	92	8	1	101
Total	258	39	3	300

El porcentaje de alumnos que trabaja varía según el estado civil: el 79% de los casados trabaja, mientras que el 64% de los solteros trabaja.

Tabla 9
Distribución de los alumnos por grupos de edad y situación laboral

Edad (en años)	Trabajan	No trabajan	Total
Hasta 20	37	49	86
De 21 a 25	83	39	122
De 26 a 30	44	5	49
De 31 a 35	17	3	20
De 36 a 40	11	0	11
Más de 40	7	5	12
Total	199	101	300

Se observa que la situación laboral de los alumnos se relaciona con la edad de los mismos: solamente el 13% de los que no trabajan tiene más de 25 años.

Tabla 10
Distribución de los alumnos por grupos de edad y estado civil

Edad (en años)	Solteros	Casados	Separados	Total
Hasta 20	86	0	0	86
De 21 a 25	121	1	0	122
De 26 a 30	39	10	0	49
De 31 a 35	9	10	1	20
De 36 a 40	3	7	1	11
Más de 40	0	11	1	12
Total	258	39	3	300

Como era dable suponer, el estado civil de los alumnos está relacionado con su edad: prácticamente la totalidad de los que no son solteros tienen más de 25 años, y el 95% de los solteros tiene como máximo 30 años.

Tabla 11
Distribución de los alumnos por grupos de edad y sexo

Edad (en años)	Varones	Mujeres	Total
Hasta 20	52	34	86
De 21 a 25	53	69	122
De 26 a 30	21	28	49
De 31 a 35	9	11	20
De 36 a 40	7	4	11
Más de 40	2	10	12
Total	144	156	300

Los varones son algo más jóvenes que las mujeres: el 60% de los menores de veintiún años son varones y el 83% de los mayores de cuarenta años son mujeres. Además la edad promedio de los varones resultó igual a 23,65 años y la edad promedio de las mujeres resultó igual a 25,58 años.

Tabla 12
Distribución de los alumnos por grupos de edad, estado civil, situación laboral y sexo

Grupos de edad (en años)	Solteros				Casados				Separados				Totales
	Trabaja		No trabaja		Trabaja		No trabaja		Trabaja		No trabaja		
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	
Hasta 20	22	15	30	19	0	0	0	0	0	0	0	0	86
De 21 a 25	38	45	15	23	0	0	0	1	0	0	0	0	122
De 26 a 30	15	20	1	3	5	4	0	1	0	0	0	0	49
De 31 a 35	4	4	0	1	5	3	0	2	0	1	0	0	20
De 36 a 40	2	1	0	0	4	3	0	0	1	0	0	0	11
Más de 40	0	0	0	0	2	5	0	4	0	0	0	1	12
Totales	81	85	46	46	16	15	0	8	1	1	0	1	300

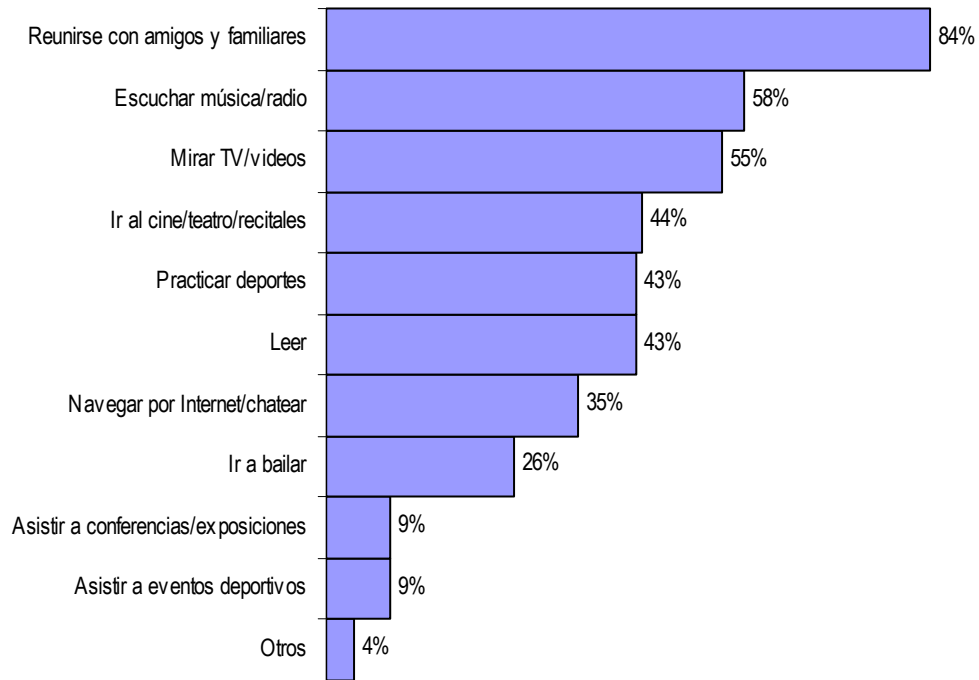
En resumen, al analizar los datos de la muestra se han encontrado los siguientes resultados:

- El 85,67% de los alumnos tiene 30 años como máximo, con una edad promedio cercana a los 24 años entre los varones y a los 26 años entre las mujeres.
- La distribución del alumnado por sexo es prácticamente mitad y mitad con un leve predominio de las mujeres.
- El 86% de los alumnos son solteros y no se aprecian diferencias significativas en el estado civil de varones y mujeres.
- El 66% de los alumnos trabaja, y si bien no se observan diferencias importantes al desagregar la situación laboral por sexo, en cambio es notorio que los alumnos que no trabajan se encuentran mayoritariamente entre los solteros y los de menor edad. Si bien todos los varones casados trabajan, algunas mujeres casadas no lo hacen y además, la mayoría de las mujeres casadas que no trabajan superan los treinta años de edad.
- La situación más frecuente (lo que podría llamarse “*el alumno típico*”) es un soltero de a lo sumo 30 años de edad, indistintamente varón o mujer, que trabaja. De hecho, un poco más de la mitad de los 300 encuestados reúnen las características anteriores: hay 155 alumnos solteros que trabajan y tienen como máximo 30 años, de los cuales 75 son varones y 80 son mujeres.

OBJETIVO II: *Identificar las principales actividades que desarrollan los alumnos en su tiempo libre.*

Figura 1

Actividades desarrolladas en el tiempo libre



Base: 300 alumnos¹

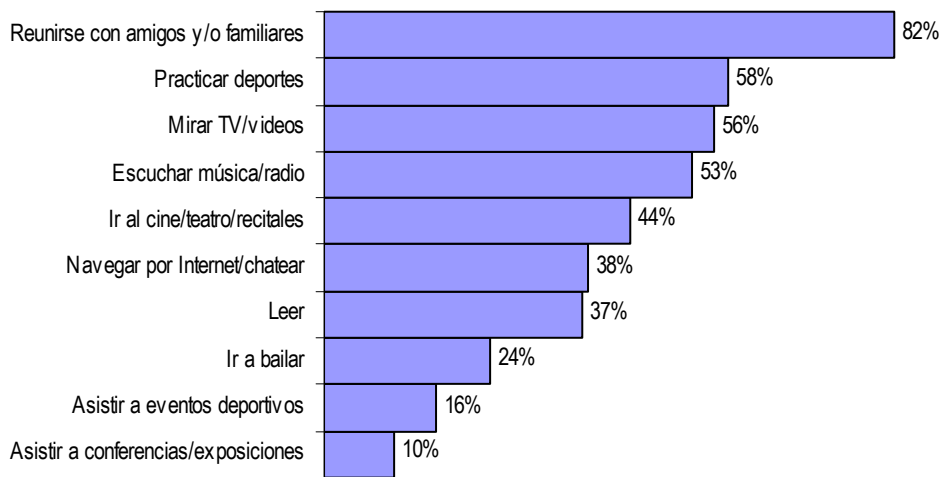
Tabla 13

Actividades desarrolladas por los alumnos en su tiempo libre según sexo

Actividades	Varones	Mujeres	Total
Reunirse con amigos y/o familiares	82%	86%	84%
Escuchar música/radio	53%	63%	58%
Mirar TV/videos	56%	53%	55%
Ir al cine/teatro/recitales	44%	45%	44%
Practicar deportes	58%	29%	43%
Leer	37%	48%	43%
Navegar por Internet/chatear	38%	33%	35%
Ir a bailar	24%	28%	26%
Asistir a conferencias/exposiciones	10%	9%	9%
Asistir a eventos deportivos	16%	3%	9%

Figura 2

Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los varones

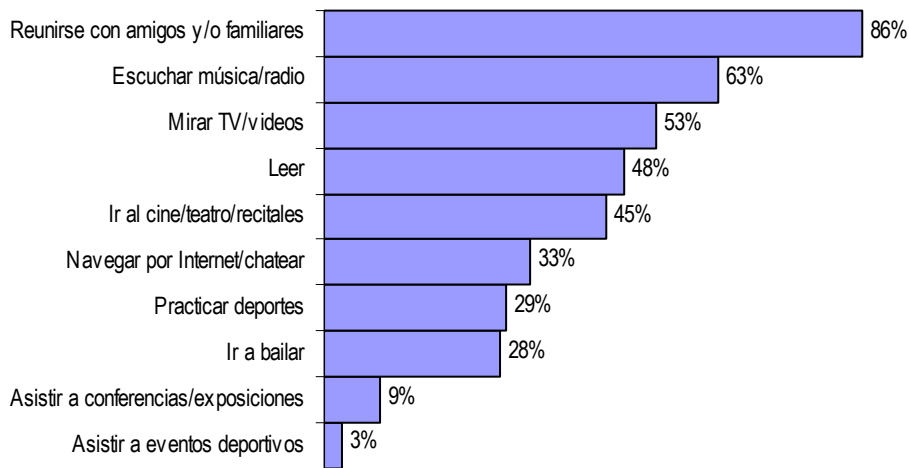


Base: 144 alumnos varones

Los varones colocan en segundo lugar la práctica de deportes y ponen prácticamente al mismo nivel la lectura y la navegación por Internet.

Figura 3

Actividades desarrolladas en su tiempo libre por las mujeres



Base: 156 alumnas mujeres

La tabla de preferencias de las mujeres es bastante semejante a la tabla general, salvo por el lugar destacado que ocupa la lectura, levemente por encima de la inclinación por ir al cine, al teatro o a recitales y claramente superior a la navegación por Internet y el chateo.

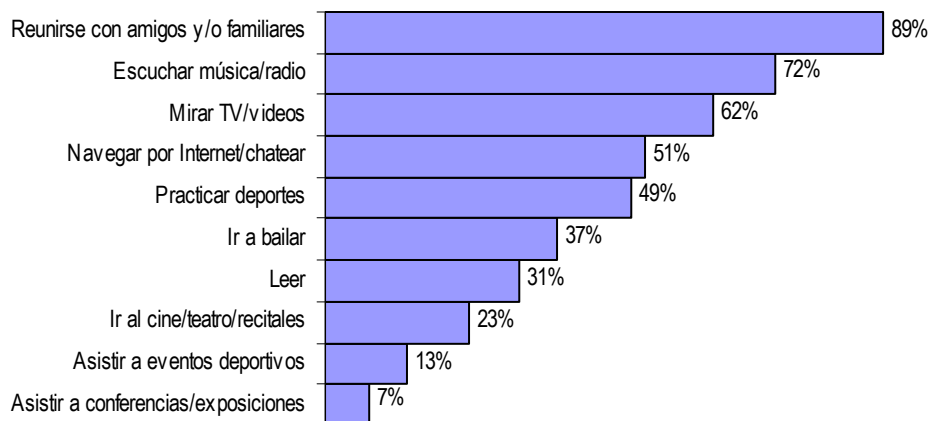
Tabla 14
Actividades desarrolladas por los alumnos en su tiempo libre
según grupo de edad

Actividades	Hasta 20 años	De 21 a 30 años	Más de 30 años	Total
Reunirse con amigos y/o familiares	89%	83%	77%	84%
Escuchar música/radio	72%	53%	53%	58%
Mirar TV/videos	62%	53%	49%	55%
Ir al cine/teatro/recitales	23%	54%	47%	44%
Practicar deportes	49%	43%	33%	43%
Leer	31%	47%	49%	43%
Navegar por Internet/chatear	51%	32%	16%	35%
Ir a bailar	37%	26%	7%	26%
Asistir a conferencias/exposiciones	7%	10%	12%	9%
Asistir a eventos deportivos	13%	8%	5%	9%

Si bien se advierte que la reunión con amigos y familiares es la actividad preferida en cualquier grupo de edad, se observan diferencias en el orden de prioridades asignadas al resto de las actividades en los distintos segmentos etarios, situación que puede apreciarse con más claridad analizando los siguientes tres gráficos:

Figura 4

Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los alumnos menores de 21 años

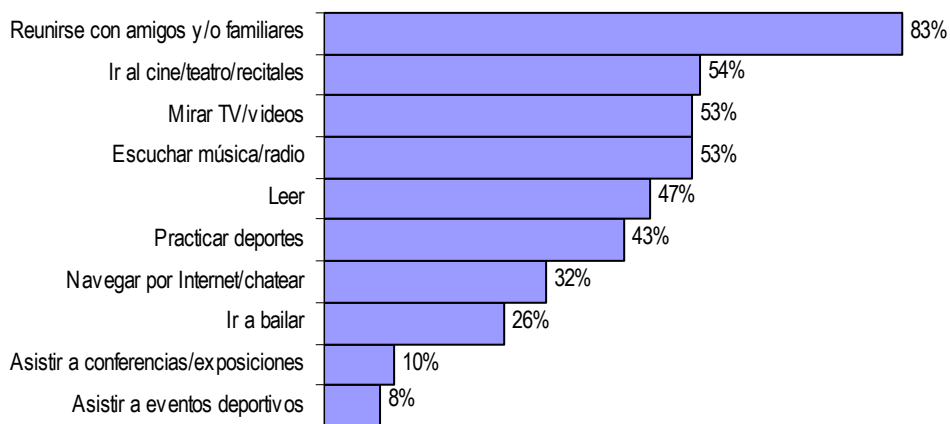


Base: 86 alumnos con 20 años o menos

Los tres primeros lugares de las preferencias coinciden con el resultado general, pero a partir del cuarto lugar se notan diferencias: los alumnos más jóvenes prefieren navegar por Internet, chatear o ir a bailar antes que leer o ir al cine, teatro o recitales.

Figura 5

Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los alumnos con edades comprendidas entre 21 y 30 años

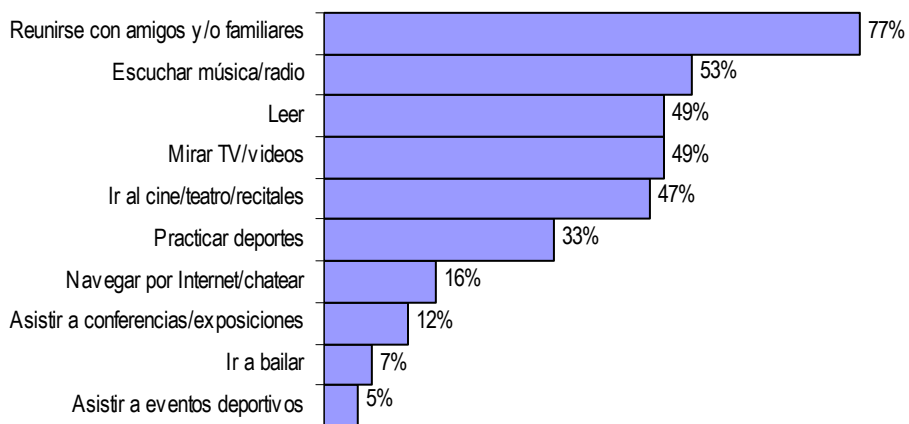


Base: 171 alumnos con edades entre 21 y 30 años

La distribución de las prioridades es muy semejante a la tabla general, salvo en el caso de “ir al cine, teatro o recitales” que se ubica en el segundo puesto de las preferencias.

Figura 6

Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los alumnos con más de 30 años



Base: 43 alumnos con más de 30 años

Los primeros lugares coinciden con la tabla general pero el resto presenta marcadas diferencias, sobre todo con el grupo de los menores de 21 años. En efecto, los alumnos con más de 30 años colocan la lectura en el tercer lugar de sus preferencias, mientras que navegar por Internet, chatear e ir a bailar cuentan con muy pocos adherentes en este grupo de edad.

OBJETIVO III: *Establecer el porcentaje de alumnos que practica la “lectura de no estudio” como actividad recreativa en sus momentos de ocio.*

Tabla 15

Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por universidad

Lectura como actividad recreativa	Lanús	Lomas	La Matanza	Total	Porcentaje
Practican	70	69	73	212	71%
No practican	30	31	27	88	29%
Total	100	100	100	300	100%

La mayor parte de los alumnos (un 71%) practica la lectura como una actividad recreativa durante su tiempo libre y no se advierten diferencias significativas al respecto entre las tres universidades.

Tabla 16

Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por estado civil

Estado Civil	Practican la lectura como actividad recreativa					
	Sí		No		Total	
Solteros	181	70%	77	30%	258	100%
No solteros	31	74%	11	26%	42	100%
Total	212	71%	88	29%	300	100%

El porcentaje de alumnos solteros que practican la lectura como una actividad recreativa en su tiempo libre es levemente inferior al porcentaje de los alumnos no solteros (casados y separados) que la practican.

Tabla 17
Distribución de los alumnos que practican la lectura recreativa por situación laboral

Situación Laboral	Practican la lectura como actividad recreativa					
	Sí		No		Total	
Trabajan	140	70%	59	30%	199	100%
No trabajan	72	71%	29	29%	101	100%
Total	212	71%	88	29%	300	100%

El porcentaje de alumnos que practican la lectura como actividad recreativa es prácticamente el mismo entre los que trabajan y los que no trabajan.

Tabla 18
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por sexo

Sexo	Practican la lectura como actividad recreativa					
	Sí		No		Total	
Varones	96	67%	48	33%	144	100%
Mujeres	116	74%	40	26%	156	100%
Total	212	71%	88	29%	300	100%

El porcentaje de mujeres que practican la lectura como actividad recreativa es levemente superior al porcentaje de varones que la practican.

Tabla 19
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por edad

Edad (en años)	Practican la lectura como actividad recreativa					
	Sí		No		Total	
Hasta 20	58	67%	28	33%	86	100%
De 21 a 30	123	72%	48	28%	171	100%
Más de 30	31	72%	12	28%	43	100%
Total	212	71%	88	29%	300	100%

El porcentaje de alumnos que practican la lectura como actividad recreativa es levemente superior entre los alumnos mayores de 20 años.

Tabla 20
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por edad y sexo

Edad (en años)	Practican la lectura como actividad recreativa									
	Varones				Mujeres				Total	
	Sí		No		Sí		No			
Hasta 20	30	35%	22	26%	28	32%	6	7%	86	100%
De 21 a 30	53	31%	21	12%	70	41%	27	16%	171	100%
Más de 30	13	30%	5	12%	18	42%	7	16%	43	100%
Total	96	32%	48	16%	116	39%	40	13%	300	100%

Los dos grupos de más edad presentan una distribución porcentual casi idéntica con un claro predominio de mujeres que practican la lectura recreativa, mientras que entre los más jóvenes existe un leve predominio de los varones que practican dicha lectura pero también hay un alto porcentaje de varones que no la practican. Por último, puede observarse que la combinación más frecuente corresponde a mujeres de 21 a 30 años de edad que practican la lectura recreativa y este grupo representa un 23,33% de los encuestados.

OBJETIVO IV: *Determinar las principales motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa, así como también las motivaciones que llevan, a los alumnos que no la practican, a no elegir la lectura como forma de entretenerse.*

Motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que la practican

En la tabla 21, que a continuación se transcribe, se puede apreciar que si bien la motivación más citada se refiere a leer por el placer de leer, también se advierte que el enriquecimiento del vocabulario y el desarrollo de la reflexión, que pueden favorecer el desempeño en el estudio, tienen mucha importancia para los alumnos, en cambio, no parece tener mucho peso la influencia de la familia y los grupos de pertenencia como motivación para leer:

Tabla 21
Motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento

Motivaciones para practicar la lectura	Alumnos	Porcentaje
Resulta placentera	122	58%
Enriquece el vocabulario	109	51%
Desarrolla el espíritu crítico y la reflexión	88	41%
Ayuda a construirse como sujeto	80	38%
Leyendo se descubren mundos desconocidos	57	27%
Es un estímulo para soñar/imaginar	56	26%
Distrae/permite evadirse de la realidad	34	16%
Gratifica el espíritu	27	13%
En la familia se lee mucho	16	8%
A las personas que frecuenta les gusta leer	10	5%
Alivia la soledad	9	4%
Otros	9	4%
No sabe/no contesta	4	2%

Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

Tabla 22
Motivaciones que llevan a no elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que no la practican

Motivaciones para no practicar la lectura	Alumnos	Porcentaje
Falta de tiempo	61	69%
Cansa	19	22%
No gusta	17	19%
Las personas que frecuenta no leen	14	16%
En la familia se lee muy poco	6	7%
No interesa	4	5%
Otros	3	3%
No sabe/no contesta	3	3%

Base: 88 alumnos que no practican la lectura como actividad recreativa

La falta de tiempo es la razón abrumadoramente más citada para no leer.

OBJETIVO V: *Analizar, entre los que ejercitan la lectura con fines recreativos, el tipo de material leído (prensa, libros, revistas) y la frecuencia de lectura.*

Tabla 23
Alumnos que ejercitan la lectura con fines recreativos
según el tipo de material leído y la frecuencia de lectura

Frecuencia de lectura	Tipo de material leído					
	Diarios		Revistas		Libros	
Diariamente	41	19%	5	2%	22	10%
Semanalmente	85	40%	63	30%	62	29%
Ocasionalmente	78	37%	113	53%	125	59%
Nunca	8	4%	31	15%	3	2%
Total	212	100%	212	100%	212	100%

Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

Los diarios constituyen el tipo de material leído con más frecuencia, mientras que la mayor parte de los encuestados lee sólo ocasionalmente libros y revistas y un porcentaje relativamente importante nunca lee revistas.

OBJETIVO VI: *Indagar, entre los alumnos que leen libros como forma de esparcimiento en sus momentos libres, acerca de la cantidad anual de libros leídos, la forma en que acceden a los mismos y el tipo de libros que prefieren leer.*

Cantidad de libros leídos en el último año

Promedio: 3,5 libros

Desvío standard: 3,6 libros

Mediana: 3 libros

Modo: 2 libros

Casos considerados: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa.

Aclaración: Si se toman en cuenta los 300 alumnos encuestados, considerando que los 88 alumnos que no practican la lectura como actividad recreativa no leyeron ningún libro durante los últimos doce meses, el promedio de libros leídos anualmente resulta igual a 2,5 libros.

Figura 7
Cantidad anual de libros leídos

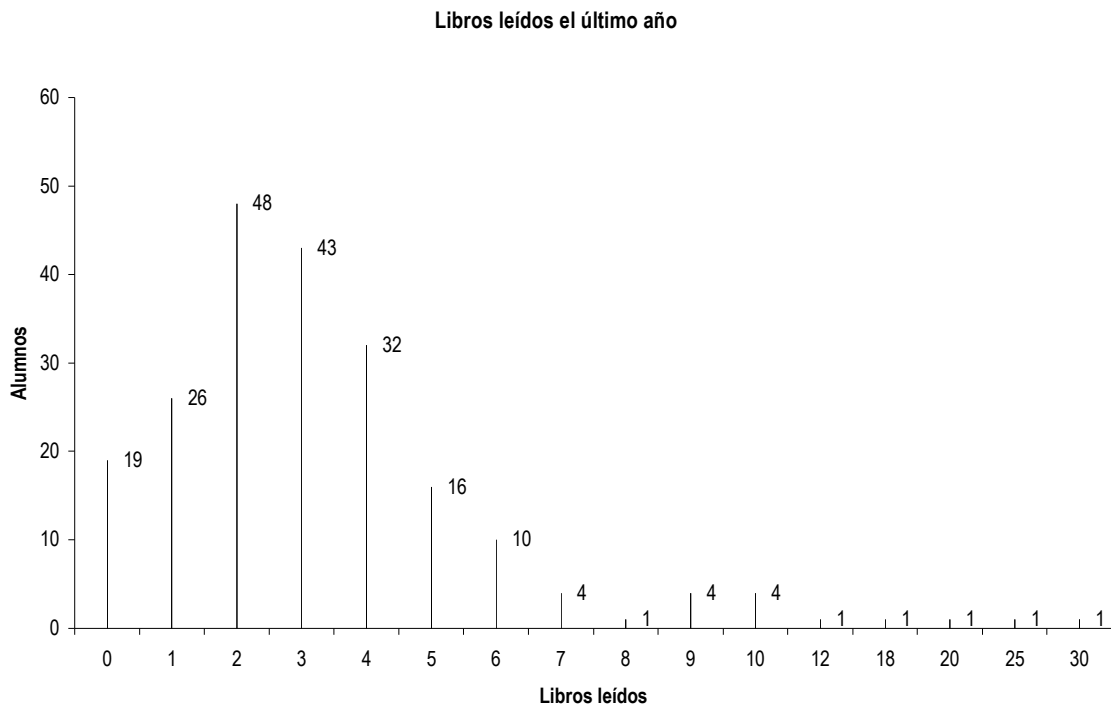


Tabla 24
Cantidad de libros leídos en el último año por universidad

Libros leídos	Lanús	Lomas	La Matanza	Total (alumnos)	Porcentaje
Ninguno	9	4	6	19	9%
De 1 a 4	42	48	59	149	70%
De 5 a 9	14	13	8	35	17%
De 10 a 24	4	3	0	7	3%
25 y más	1	1	0	2	1%
Total	70	69	73	212	100%

Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

Aunque no se advierten diferencias significativas entre las tres universidades, se nota menor variabilidad en La Matanza donde el 100% de los datos está comprendido entre cero y nueve y el 80% se agrupa en el intervalo de 1 a 4.

Tabla 25
Cantidad de libros leídos en el último año por sexo

Libros leídos	Varones		Mujeres		Total Alumnos
	Alumnos	Porcentaje	Alumnos	Porcentaje	
Ninguno	14	15%	5	4%	19
De 1 a 4	61	63%	88	76%	149
De 5 a 9	16	17%	19	16%	35
De 10 a 24	4	4%	3	3%	7
25 y más	1	1%	1	1%	2
Total	96	100%	116	100%	212

Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

El porcentaje de alumnos que no leyó ningún libro durante los últimos doce meses es mayor entre los varones, mientras que el porcentaje de los que leyeron entre 1 y 4 libros en ese período, es superior entre las mujeres.

Tabla 26
Cantidad de libros leídos en el último año por grupos de edad

Libros leídos	Hasta 20 años		De 21 a 30 años		Más de 30 años		Total Alumnos
	Alumnos	Porcentaje	Alumnos	Porcentaje	Alumnos	Porcentaje	
Ninguno	6	10%	9	7%	4	13%	19
De 1 a 4	40	69%	91	74%	18	58%	149
De 5 a 9	10	17%	18	15%	7	23%	35
De 10 a 24	1	2%	4	3%	2	6%	7
25 y más	1	2%	1	1%	0	0%	2
Total	58	100%	123	100%	31	100%	212

Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

La gran mayoría de los alumnos lee entre 1 y 4 libros por año y más del 80% queda comprendido en el intervalo de 1 a 9, independientemente de su edad.

Tabla 27
Forma de acceso a los libros leídos

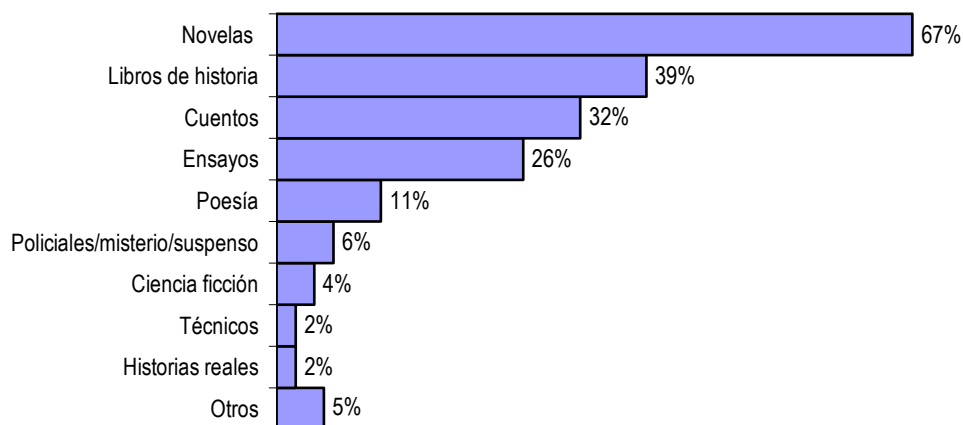
Formas de acceso	Alumnos	Porcentaje
Los compra	142	67%
Se los prestan	135	64%
Se los regalan	57	27%
En bibliotecas	35	14%
Vía internet	26	12%
Otros	4	2%

Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

La compra y el préstamo son las modalidades más comunes, las bibliotecas no tienen gran incidencia y el acceso vía internet todavía es minoritario.

Figura 8

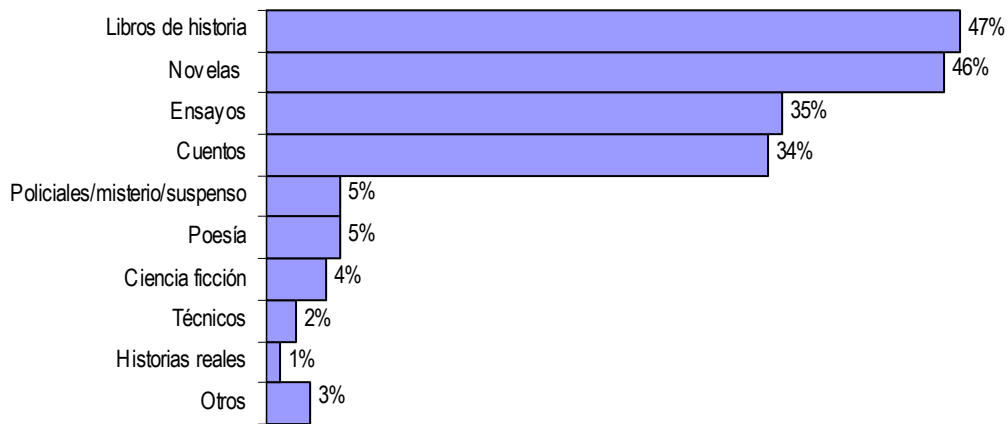
Tipo de libros leídos por los alumnos que practican la lectura recreativa



Base: 212 alumnos que practican la lectura como actividad recreativa

Figura 9

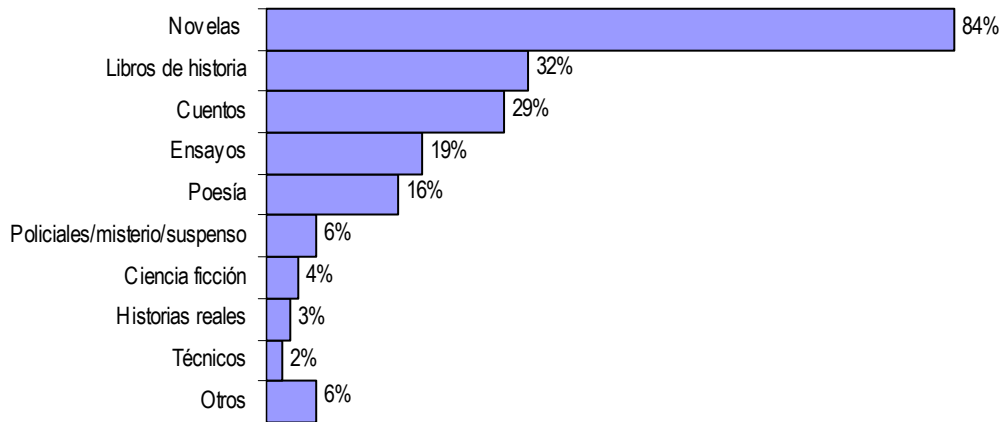
Tipo de libros leídos por los varones que practican la lectura recreativa



Base: 96 varones que practican la lectura como actividad recreativa

Figura 10

Tipo de libros leídos por las mujeres que practican la lectura recreativa



Base: 116 mujeres que practican la lectura como actividad recreativa

Se advierten diferencias entre el tipo de libros leídos por varones y mujeres, especialmente por la marcada preferencia de las mujeres por las novelas y en menor grado por la poesía que entre los varones presenta un bajo porcentaje de lectores.

LIBROS LEÍDOS

Se observa una gran dispersión tanto de títulos como de temáticas², y aproximadamente la quinta parte de los alumnos que leyeron libros durante el último año no han mencionado el título de ninguno de ellos. A continuación se enumeran los veinte libros citados con mayor frecuencia:

EL CÓDIGO DA VINCI	8,29%
EL ALQUIMISTA	7,25%
HARRY POTTER	6,22%
EL SEÑOR DE LOS ANILLOS	4,15%
MITOS DE LA HISTORIA ARGENTINA	4,15%
CIENTOS DE AÑOS DE SOLEDAD	4,15%
VERÓNICA DECIDE MORIR	3,63%
EL CAMINO DE LAS LÁGRIMAS	2,59%
ARGENTINOS.	2,07%
LA CASA DE LOS ESPÍRITUS	2,07%
EL ALEPH	2,07%
ÁNGELES Y DEMONIOS	2,07%
RAYUELA	1,55%
EL TÚNEL	1,55%
ONCE MINUTOS	1,55%
A ORILLAS DEL RÍO PIEDRA ME SENTÉ Y LLORÉ	1,55%
MARTÍN FIERRO	1,55%
EL CORONEL NO TIENE QUIEN LE ESCRIBA.	1,55%
LA QUINTA MONTAÑA	1,55%
EL PRÍNCIPE	1,55%
NO SABE / NO CONTESTA	19,69%

Base: 193 alumnos que leyeron libros durante los últimos doce meses

AUTORES MENCIONADOS

Se observa una gran dispersión de nombres³, la mayoría de los cuales corresponde a escritores extranjeros, y casi un tercio de los alumnos que leyeron libros durante el último año no han mencionado el autor de ninguno de ellos. A continuación se enumeran los veinte autores más citados:

PAULO COELHO	14,51%
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ	8,81%
JORGE LUIS BORGES	5,70%
J. K. ROWLING	5,70%
DAN BROWN	5,70%
ISABEL ALLENDE	4,66%
J. R. R. TOLKIEN	4,66%
JULIO CORTÁZAR	4,15%
FELIPE PIGNA	4,15%
ERNESTO SÁBATO	3,63%
JORGE BUCAY	3,11%
JOSÉ SARAMAGO	3,11%
STEPHEN KING	3,11%
JORGE LANATA	2,59%
JULIO VERNE	2,59%
BACH RICHARD	2,59%
PABLO NERUDA	2,07%
EDGAR ALLAN POE	2,07%
FEDOR DOSTOIEVSKY	2,07%
HERMAN HESSE	2,07%
NO SABE / NO CONTESTA	31,09%

Base: 193 alumnos que leyeron libros durante los últimos doce meses

OBJETIVO VII: *Comparar los datos que se obtengan acerca de la lectura en alumnos universitarios con los correspondientes a la población total del país provenientes de la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro efectuada en el año 2001⁴ y de la investigación acerca de los consumos culturales de los argentinos realizada en el año 2004⁵.*

Al efectuar la comparación de los resultados obtenidos en esta investigación con los que se originaron en las dos encuestas nacionales que sirven como antecedentes a este estudio, se distinguirán dos aspectos: el que se refiere a las actividades desarrolladas en el tiempo libre en general, y el que se refiere a la lectura y al libro en particular.

Actividades desarrolladas en el tiempo libre

- Los resultados son ampliamente coincidentes en ubicar a “*la reunión con amigos y familiares*” como la actividad más importante del tiempo libre citada por el 80% de los entrevistados en la encuesta nacional sobre consumos culturales y por el 84% de los alumnos universitarios consultados en el presente trabajo, observándose además en este último caso que es la actividad prioritaria cualquiera sea el grupo de edad y el sexo que se considere, todo lo cual permite inferir que la caracterización de “*muy sociable*” adjudicada a la población argentina en general es perfectamente trasladable al grupo específico conformado por los estudiantes universitarios.
- También son coincidentes los resultados en cuanto a la relevancia del hábito de escuchar música y mirar televisión, que son las actividades que siguen en importancia a la de reunirse con amigos y familiares, y en cuanto al hecho de que luego aparece otra serie de actividades tales como ir al cine, practicar deportes, ir a bailar y navegar por Internet, que se caracterizan por presentar grados de penetración muy diferenciados según el sexo y la edad de los entrevistados.
- Por otra parte, la conclusión obtenida a partir de la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro acerca de que *la lectura no es una actividad prioritaria en la utilización del tiempo libre para la gran mayoría de la población argentina*, coincide con los resultados del presente estudio ya que menos de la mitad de los alumnos universitarios (43%) la cita como opción para los momentos de ocio ubicándola entonces en el tercer grupo de preferencias, junto a la práctica de deportes y a la concurrencia al cine, teatro

o recitales, pero muy por debajo de las que integran el segundo grupo (escuchar música y mirar televisión), y con un porcentaje de penetración prácticamente igual a la mitad del que corresponde a la reunión con familiares y amigos, que como ya se ha dicho, ocupa el primer lugar de las preferencias en el uso del tiempo libre.

Lectura y libros

Ante todo cabe puntualizar, a fin de clarificar la comparación entre las encuestas nacionales y este trabajo, que tanto la investigación acerca de la lectura y el uso del libro como la investigación sobre los consumos culturales toman como universo de estudio a toda la población argentina abarcando, en consecuencia, a sectores que nunca leen material escrito de ningún tipo, a sectores que leen algún tipo de material escrito, tales como diarios y revistas, pero nunca leen libros y también, por supuesto, a lectores de libros entre los que se encuentran quienes leen exclusivamente por razones de estudio o trabajo y quienes además leen por placer o para distraerse.

En cambio, esta investigación tiene como universo de estudio exclusivamente a alumnos universitarios que, a raíz de su condición de tales, son lectores y lectores de libros, ya que un estudiante que cursa normalmente lee como mínimo dos o tres libros de texto al año, y la indagación apunta a detectar si los alumnos además de leer por razones de estudio, leen como forma de entretenimiento.

Entonces, si bien se compararán algunos resultados con los de la población en general, la mayoría de las comparaciones se referirán a los resultados obtenidos en las encuestas nacionales para el sector de lectores de libros que es el grupo al cual pertenecen los alumnos universitarios.

Aclarado este punto, se enumeran a continuación algunas conclusiones que pueden resultar de interés:

- En la encuesta sobre lectura y uso del libro se encontró que: el 14% de la población nunca lee material escrito, el 45% no leyó ningún libro durante el último año, la mitad de los que leen lo hacen para estar informados y solamente el 18% menciona la distracción o el entretenimiento como razón para leer.
- Los datos anteriores indican que el 86% de la población lee algún tipo de material, y como el 18% de los que leen lo hacen por distracción, puede deducirse que aproxima-

damente el 15% de la población practica la lectura con fines recreativos, porcentaje significativamente inferior al 71% que se obtiene al analizar los datos correspondientes a los alumnos universitarios.

- Sin embargo, en la citada encuesta nacional se detecta que *de los lectores de libros, el 30% lee solo por obligaciones de trabajo o estudio y el 70% restante lo hace por placer, en los momentos de tiempo libre*, y estos porcentajes son prácticamente iguales a los obtenidos entre los estudiantes universitarios (29% y 71% respectivamente).
- En el siguiente resumen se comparan datos acerca de los lectores de libros, provenientes de la encuesta de lectura y uso del libro para la población total del país y de esta investigación para los estudiantes universitarios:

	Población total del país	Estudiantes universitarios
Practican la lectura recreativa	70%	71%
Compran los libros que leen	50%	67%
Obtienen los libros en bibliotecas	7%	14%
Géneros más leídos	Libros de texto Novelas Cuentos Libros de historia Libros de religión	Novelas Libros de historia Cuentos Ensayos Poesía

En cuanto a la comparación de los resultados de la investigación acerca de los consumos culturales de los argentinos con los resultados de este trabajo, tenemos:

- **En la encuesta nacional:** entre los que leyeron libros durante los últimos doce meses se observa un promedio de casi cuatro libros al año, alrededor del 28% consultó un libro o algún texto vía internet, el libro más leído fue LA BIBLIA, el Martín Fierro de José Hernández figura entre los diez libros más leídos, existe gran heterogeneidad tanto en los títulos como en los autores leídos y el 62% de los que leyeron libros no mencionaron el autor.
- **Entre los alumnos universitarios:** considerando los que leyeron libros durante los últimos doce meses el promedio también se acerca a los cuatro libros anuales, pero en

esta cifra no están incluidos los libros de texto. El 12% accedió a los libros leídos vía internet, pero seguramente la casi totalidad de los estudiantes consultó algún texto por este medio. A diferencia de lo ocurrido en la encuesta nacional, LA BIBLIA no aparece entre los libros más leídos, y tampoco figura el Martín Fierro en los diez primeros lugares. Solamente el 31% de los que leyeron libros no mencionaron su autor, aunque también aquí existe una gran heterogeneidad de títulos y autores.

- Finalmente, tanto en la encuesta nacional como entre los alumnos universitarios se observa que El Código Da Vinci, El alquimista y Harry Potter ocupan los primeros puestos en las preferencias de los lectores y Paulo Coelho es el autor más mencionado en ambos grupos. En cuanto a la nacionalidad de los escritores preferidos, si bien aparecen algunos argentinos como Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y Julio Cortázar, la mayoría de los autores más leídos son extranjeros.

VERIFICACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

HIPÓTESIS GENERAL: La lectura no constituye una actividad prioritaria en el uso del tiempo libre para gran parte de los estudiantes universitarios, sin embargo, la mayoría de ellos la practica como actividad recreativa .

La primera parte de la afirmación contenida en esta hipótesis remite al análisis de los datos referidos a las actividades que los alumnos desarrollan en su tiempo libre⁶ donde puede apreciarse que la lectura comparte con la práctica de deportes el cuarto lugar en las preferencias de los encuestados con un 43% de aceptación, ya que solamente 129 de los alumnos consultados incluyeron la lectura entre las actividades que prefieren realizar en sus momentos de ocio. Es decir, que los datos obtenidos corroboran que para gran parte de los estudiantes universitarios (un 57% de los encuestados) la lectura no constituye una actividad prioritaria en el uso del tiempo libre, tal como se enuncia en la primera parte de la hipótesis.

Pero, muchos de los alumnos que no citaron “*leer*” entre sus prioridades en el uso del tiempo libre afirmaron que practican la lectura como actividad recreativa, esto es, si bien leer no es para ellos una opción prioritaria en los momentos de ocio, es una opción y la usan: en su tiempo libre hacen distintas cosas que los atraen más que la lectura, pero también leen. Al

respecto, puede observarse que 212 de los 300 alumnos (es decir un 71% de los encuestados) practica la lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo⁷.

En cuanto a la interpretación de qué se entiende por “*mayoría*” me atenderé a la acepción que la define como “*parte mayor de los individuos que componen una colectividad*”⁸ y, como aquí se trata de una opción dicotómica (Practica o No Practica la lectura recreativa) la mayoría se alcanza si más de la mitad de los alumnos consultados la practica o, dicho en otras palabras: si la proporción de estudiantes universitarios que practica la lectura como actividad recreativa supera a 0,50 se habrá verificado el enunciado formulado en la segunda parte de la hipótesis.

Al respecto, planteando un test con un nivel de significación del 5% se rechaza en forma contundente la hipótesis de que la citada proporción sea menor o igual a 0,50, ya que el límite crítico resulta igual a 0,5475 y la proporción muestral (igual a 0,71) lo supera ampliamente originando el rechazo indudable de la hipótesis nula y por lo tanto se puede concluir que existen suficientes evidencias como para afirmar que la proporción poblacional de estudiantes universitarios que practica la lectura como actividad recreativa es mayor al 50%⁹.

Además, mediante la construcción de un intervalo de confianza del 95% se estima que la proporción poblacional de alumnos que practica la lectura como actividad recreativa está comprendida entre 0,66 y 0,76¹⁰. Por lo tanto, esta estimación muestra que el porcentaje de estudiantes que practica la lectura recreativa oscila entre el 66% y el 76% constituyendo una clara mayoría del alumnado.

Finalmente, y habiendo analizado los dos enunciados que componen la hipótesis general, puede concluirse que la misma ha quedado verificada.

HIPÓTESIS DERIVADA I: *Los alumnos universitarios no dedican mucho tiempo a la lectura recreativa y leen pocos libros no vinculados con el estudio.*

Al analizar los datos correspondientes a la frecuencia con que leen los 212 encuestados que practican la lectura como actividad recreativa¹¹ se puede advertir fácilmente que son muy pocos los que leen todos los días y la mayoría sólo lo hace ocasionalmente, salvo en el caso de la lectura de diarios donde se observa un leve predominio de la frecuencia semanal (40%) sobre la frecuencia ocasional (37%), pero tanto en el caso de revistas como de libros la lectura

ocasional es claramente predominante (53% y 59% respectivamente) y los alumnos que leen diariamente constituyen casi una excepción (2% y 10% respectivamente).

En cuanto a la cantidad de libros leídos no vinculados con el estudio se observa que no es muy alta, ya que lo más común es que los alumnos lean dos o tres libros por año¹². De hecho se encontró que el 70% de los 212 encuestados que practican la lectura recreativa leen entre 1 y 4 libros anualmente y que solamente un 4% lee como mínimo 10 libros al año¹³. En cuanto al promedio anual de libros leídos, asciende a 3,5 con un desvío standard igual a 3,6 entre los 212 encuestados que practican la lectura recreativa¹⁴, y se puede estimar entonces con un nivel de confianza del 95% que los estudiantes universitarios leen en promedio entre 3 y 4 libros por año¹⁵. Considerando, en cambio y en forma más ajustada a la realidad, que los 88 alumnos que no practican la lectura recreativa puede asumirse que no han leído ningún libro no vinculado con el estudio y recalculando el promedio y el desvío standard sobre la base de los 300 encuestados se obtiene 2,5 y 3,40 respectivamente¹⁶, datos que llevan a estimar con un 95% de confianza que el promedio anual de libros leídos anualmente por los estudiantes universitarios está comprendido entre 2,11 y 2,88¹⁷ (aproximadamente entre 2 y 3 libros por año).

En resumen, y recordando que en este análisis se consideran exclusivamente la lectura y los libros que no tienen que ver con el estudio, se observa que la mayor parte de los alumnos lee sólo ocasionalmente, es decir que no dedican mucho tiempo a la lectura recreativa, y que además leen pocos libros no vinculados con el estudio, puesto que tanto la cantidad más frecuente como el promedio de libros leídos se ubican entre dos y tres libros por año. Se puede concluir, entonces, que esta hipótesis se verifica.

HIPÓTESIS DERIVADA II: Los estudiantes universitarios prefieren otras formas de esparcimiento tales como reunirse con amigos, practicar deportes, navegar en la red, ir al cine o escuchar música.

Observando la información acerca de las actividades que desarrollan los alumnos en su tiempo libre¹⁸ se puede constatar que *leer* no ocupa el tope de las preferencias y es ampliamente superado por la *reunión con amigos y familiares*, que casi duplica el porcentaje de adhesión que logra la lectura, y además lidera con holgura el ranking de preferencias tanto

entre varones como entre mujeres¹⁹ y para cualquier grupo de edad²⁰: indudablemente el *reunirse con amigos* es la actividad preferida por los estudiantes universitarios en los momentos de ocio. Pero también otras formas de esparcimiento, en especial *escuchar música y mirar televisión* superan a la lectura en las preferencias de los alumnos. En cambio, la lectura se mantiene en un pie de igualdad con la *práctica de deportes* y la *conurrencia al cine* y aventaja levemente a la *navegación por Internet* cuando se considera el grupo total de encuestados²¹, pero cabe aclarar que al desagregar por sexo y edad se observan algunas alteraciones en el orden de preferencias. Efectivamente, entre los varones la práctica de deportes supera con toda claridad a la lectura²², y exactamente lo opuesto sucede entre las mujeres²³ y algo similar ocurre con la navegación por la red versus la lectura: entre los menores de 21 años triunfa rotundamente Internet²⁴, pero entre los mayores de 30 años vence la lectura por amplio margen²⁵.

En conclusión, si bien queda corroborado por el análisis de los datos obtenidos en la encuesta que los estudiantes universitarios prefieren otras formas de esparcimiento tales como reunirse con amigos o escuchar música, no sucede lo mismo cuando se compara la lectura con la práctica de deportes, la navegación por la red y la concurrencia al cine. Por lo tanto esta hipótesis se verifica parcialmente.

HIPÓTESIS DERIVADA III: *Las mujeres muestran más interés por la lectura recreativa que los varones.*

Analizando el orden de preferencias que adjudican los estudiantes a las distintas actividades desarrolladas en su tiempo libre, puede observarse que solamente el 37% de los 144 varones encuestados mencionó a la lectura como opción para los momentos de ocio y la colocó en el séptimo lugar entre diez actividades²⁶. Por su parte, el 48% de las 156 mujeres encuestadas mencionó la lectura entre sus actividades de tiempo libre preferidas, otorgándole un honroso cuarto puesto en su tabla de prioridades²⁷.

Pasando al análisis de los datos correspondientes a la práctica de la lectura como actividad recreativa se observa que el porcentaje de mujeres que la practica (74%) es superior al de varones (67%)²⁸. Sin embargo, estas diferencias no resultan significativas, ya que una vez obtenidas las frecuencias esperadas²⁹ bajo la hipótesis de independencia entre la práctica de la

lectura recreativa y el sexo, el cálculo del correspondiente estadístico muestral arroja un valor de 2,3199³⁰ que resulta inferior al límite crítico que es igual a 3,841³¹ y por lo tanto no existen suficientes evidencias como para rechazar la hipótesis de que el sexo no está asociado con la práctica de la lectura como actividad recreativa.

En resumen, si bien se observa en las mujeres un interés por la lectura recreativa levemente superior al que demuestran los varones, las diferencias encontradas no resultan significativas y por consiguiente esta hipótesis no se verifica.

HIPÓTESIS DERIVADA IV: Los estudiantes que practican la lectura como actividad recreativa la valoran como un medio de estimular la imaginación y encuentran en ella un placer especial no proporcionado por otras formas de esparcimiento.

Examinando las motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que la practican³² puede advertirse a primera vista que la razón citada con mayor frecuencia es que la lectura les resulta placentera, observándose que un 58% de los 212 encuestados que practican la lectura como actividad recreativa lo hacen, entre otros motivos, porque leer les proporciona placer.

Por otra parte, aunque aventajadas por otras motivaciones más vinculadas al desarrollo personal y profesional tales como el enriquecimiento del vocabulario, del espíritu crítico y de la reflexión, también han sido citadas con bastante frecuencia las motivaciones relacionadas con el estímulo a la imaginación. En efecto, más de la cuarta parte de los encuestados incluyó entre las razones que los llevan a leer la consideración de que la lectura constituye un estímulo para soñar e imaginar y de que leyendo se descubren mundos desconocidos.

Además no son pocos los que leen porque encuentran en la lectura una fuente de distracción, una forma de escapar de la realidad y una gratificación para el espíritu. Puede concluirse entonces, que esta hipótesis se verifica.

¹ Los pocos casos que figuran en la categoría de "otros" se reparten entre actividades al aire libre (tales como ir de campamento), actividades dentro del hogar (por ejemplo jardinería), tocar la guitarra y una mención a "ir a encuentros de motos".

² Ver "Listado de títulos citados" en Anexos, pp.136/144.

³ Ver "Listado de autores citados" en Anexos, pp. 145/148.

⁴ *Encuesta nacional de lectura*, Ministerio de educación de la Nación, Buenos Aires, marzo 2001, en el sitio de Internet del Plan Nacional de Lectura (www.lectura.me.gov.ar) .

⁵ *Investigación sobre consumos culturales de los argentinos*, Secretaría de Medios de Comunicación de la Jefatura de Gabinete de la Presidencia de la Nación, en Sociedad PP20, número 1, Buenos Aires, agosto, 2005. También se puede consultar en el sitio de Internet (www.consumosculturales.gov.ar) .

⁶ Ver Figura 1.

⁷ Ver Tabla 15.

⁸ Enciclopedia Salvat, Barcelona, Salvat Editores, 1978.

$$^9 \text{ Límite crítico} = 0,50 + 1,645 \cdot \sqrt{0,50 \cdot 0,50 / 300} = 0,5475 \quad p = 212 / 300 = 0,71$$

$$^{10} \text{ Límite Inferior} = 0,71 - 1,96 \cdot \sqrt{0,71 \cdot 0,29 / 300} = 0,66$$

$$\text{Límite Superior} = 0,71 + 1,96 \cdot \sqrt{0,71 \cdot 0,29 / 300} = 0,76$$

¹¹ Ver Tabla 23.

¹² Ver Figura 7.

¹³ Ver Tabla 24.

¹⁴ Los cálculos del promedio y el desvío standard se efectuaron a partir de los datos consignados en la Figura 7.

$$^{15} \text{ Límite Inferior} = 3,5 - 1,97 \cdot \frac{3,6}{\sqrt{212}} = 3$$

$$\text{Límite Superior} = 3,5 + 1,97 \cdot \frac{3,6}{\sqrt{212}} = 4$$

¹⁶ Los cálculos del promedio y el desvío standard se obtuvieron a partir de los datos contenidos en la Figura 7, pero considerando una frecuencia de 107 para el valor 0 de la variable (los 19 alumnos que practican lectura recreativa y no leyeron ningún libro más los 88 alumnos que no practican lectura recreativa y se asume que tampoco leyeron ningún libro).

$$^{17} \text{ Límite Inferior} = 2,5 - 1,968 \cdot \frac{3,40}{\sqrt{300}} = 2,11$$

$$\text{Límite Superior} = 2,5 + 1,968 \cdot \frac{3,40}{\sqrt{300}} = 2,88$$

¹⁸ Ver Figura 1.

¹⁹ Ver Tabla 13.

²⁰ Ver Tabla 14.

²¹ Ver Figura 1.

²² Ver Figura 2.

²³ Ver Figura 3.

²⁴ Ver Figura 4.

²⁵ Ver Figura 6.

²⁶ Ver Figura 2.

²⁷ Ver Figura 3.

²⁸ Ver Tabla 18.

²⁹ El cálculo de las frecuencias esperadas, que a continuación se detalla, está basado en los datos de la Tabla 18:

Varones que practican la lectura recreativa = $(212 \cdot 144) / 300 = 102$ (fcia. Obs. = 96)

Mujeres que practican la lectura recreativa = $(212 \cdot 156) / 300 = 110$ (fcia. Obs. = 116)

Varones que no practican la lectura recreativa = $(88 \cdot 144) / 300 = 42$ (fcia. Obs. = 48)

Mujeres que no practican la lectura recreativa = $(88 \cdot 156) / 300 = 46$ (fcia. Obs. = 40)

$$^{30} \textit{Estadístico muestral} = \frac{(96-102)^2}{102} + \frac{(116-110)^2}{110} + \frac{(48-42)^2}{42} + \frac{(40-46)^2}{46} = 2,3199$$

³¹ Valor correspondiente a Chi-cuadrado $(1; 0,95)$

³² Ver Tabla 21.

Conclusiones

Habiendo ya desarrollado los conceptos que conforman este trabajo y cumplimentado el análisis de los datos oportunamente recopilados, parece ser éste un momento propicio para reflexionar acerca de los resultados obtenidos en la investigación a la luz tanto de los objetivos propuestos en su etapa inicial como de los supuestos teóricos efectuados, y para extender una mirada retrospectiva al largo camino recorrido para arribar a este punto, rescatando los aciertos pero sobre todo capitalizando la experiencia enriquecedora originada en los errores y los tropiezos.

A continuación entonces, intentaré delinear una síntesis que posibilite apreciar tanto las respuestas encontradas como los interrogantes que quedaron planteados, permitiéndome visualizar a estos últimos desde una perspectiva optimista no tanto como puertas que no lograron cerrarse, debido a las limitaciones propias de un trabajo de estas características, sino más bien como ventanas que se han abierto para mostrar aspectos que quizá puedan dar lugar a nuevas líneas de indagación.

Esta investigación parte de una pregunta vinculada con la práctica, por parte de los alumnos universitarios, de la lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo como una alternativa recreativa durante su tiempo libre¹ y enmarca dicho interrogante en la realidad de nuestra sociedad actual, donde los profundos cambios que han tenido lugar a partir de la segunda mitad del siglo XX y el avance de la cultura audiovisual parecen haber redundado en una desvalorización de la lectura como fuente de esparcimiento, particularmente entre los jóvenes quienes aparentemente orientan sus preferencias hacia el desarrollo de otro tipo de actividades recreativas en sus momentos de ocio.²

Si bien mi aspiración original era indagar acerca de esta problemática en el segmento conformado por los estudiantes universitarios de todo nuestro país, razones de viabilidad me llevaron a restringir el alcance de mi investigación a los alumnos de universidades nacionales del conurbano bonaerense,³ planteándome objetivos que apuntaran básicamente a identificar las actividades recreativas que los mismos desarrollan en su tiempo libre y dentro de dichas actividades analizar en particular la lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo, describir las prácticas lectoras de los alumnos, evaluar la importancia relativa que le adjudican a este tipo de lectura como opción recreativa y comparar los resultados de mi trabajo con los datos obtenidos en la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro efectuada por el Ministe-

rio de Educación en el año 2001⁴ y en la investigación sobre consumos culturales realizada por la Secretaría de Medios de Comunicación en el año 2004⁵, datos que en ambos casos se refieren a la población argentina en general.⁶

Para sintetizar los resultados obtenidos repasaré en primera instancia los puntos más salientes que surgen del análisis de los datos relacionados con la identificación de las principales actividades que desarrollan los alumnos en su tiempo libre, para proceder luego a resumir los aspectos vinculados con la lectura efectuada con fines recreativos y con las prácticas lectoras de los estudiantes.

Las actividades desarrolladas en el tiempo libre

Sin lugar a dudas, la más importante es *la reunión con amigos y familiares* que al haber sido citada por el 84% de los encuestados supera ampliamente al resto de las actividades, aventajando en más de 20 puntos a la que ocupa el segundo lugar y además se mantiene al tope de las preferencias tanto entre los varones como entre las mujeres para cualquier grupo etario, evidenciando que las relaciones sociales son altamente valoradas por los estudiantes universitarios.⁷

En el mismo sentido, se observa que también aparecen entre sus preferencias otras actividades que suponen algún tipo de vinculación o lazo social, tales como: practicar deportes, ir a bailar, ir al cine, asistir a eventos deportivos y concurrir a conferencias o exposiciones. Sin embargo, la penetración de estas actividades no presenta la magnitud ni el grado de generalidad que caracteriza a la reunión con amigos y familiares, puesto que las dos últimas tienen una incidencia relativamente baja (cerca al 10%) y las tres primeras sólo resultan altamente significativas en algunos segmentos particulares: la práctica de deportes entre los varones, ir a bailar entre los más jóvenes y concurrir al cine en el grupo con edades comprendidas entre 21 y 30 años.

Escuchar música y mirar televisión son las actividades que siguen en importancia a la reunión con amigos y familiares en la escala general de prioridades para el uso del tiempo libre y ocupan un lugar destacado en las preferencias de los encuestados, cualquiera sea el segmento considerado.

Por su parte, tanto la lectura como la navegación por Internet se ubican, con una penetración que ronda el 40%, en la mitad de la tabla general de preferencias y curiosamente la

primera supera a la segunda aunque al desagregar la información se advierte que en algunos segmentos dicha relación se invierte, tal como sucede entre los varones y mucho más marcadamente entre los más jóvenes.

Es decir, que del análisis de los datos se desprende que leer y navegar por la red constituyen opciones válidas para el uso del tiempo libre pero no son consideradas como actividades prioritarias a tal efecto, ya que menos de la mitad de los encuestados las ha citado dentro de las cinco actividades que prefieren desarrollar en sus momentos de ocio, corroborando, en lo que a la lectura respecta, la presunción acerca de que la cultura letrada ha cedido terreno ante el avance de la cultura audiovisual propia de las sociedades posmodernas donde el brillo de la pantalla de televisión ha opacado al libro.⁸

En cuanto a Internet, debería tenerse presente que se trata de un fenómeno relativamente reciente en nuestro país y aún no parece haber cobrado tanto impulso como para competir ventajosamente con otros consumos culturales más firmemente instalados como la televisión. Además, cabe recordar que los encuestados son alumnos de universidades nacionales del Gran Buenos Aires que en muchos casos provienen de sectores económicos deprimidos, y quizás este nivel un tanto modesto de penetración que exhibe la navegación por el ciberespacio esté poniendo de manifiesto la existencia de una brecha digital entre vastos sectores de nuestras sociedades latinoamericanas y las sociedades posindustriales de los países centrales, tal como postulan algunos autores entre los que se cuentan Sarlo y Obiols.⁹

Al comparar los resultados anteriormente reseñados con los obtenidos en la investigación acerca de los consumos culturales de los argentinos no se detectan diferencias significativas, sino que por el contrario se aprecia la existencia de amplias coincidencias sobre todo en lo que atañe a las tres actividades que gozan de mayor consenso,¹⁰ todo lo cual parece indicar que el grupo de alumnos universitarios analizado en este estudio reproduce a grandes rasgos las pautas de la sociedad argentina en general para utilizar sus momentos de ocio.

Para cerrar esta breve reseña acerca de los resultados obtenidos en lo que al uso del tiempo libre se refiere, creo que resulta oportuno recordar que en esta investigación el acento fue puesto en el tipo de actividades que los estudiantes desarrollan en sus ratos de ocio y no en la cantidad de tiempo libre del que disponen.¹¹ Al respecto, tal vez pueda resultar de interés abordar este último aspecto en otro trabajo, más específicamente orientado al análisis del uso del tiempo libre, desde la perspectiva de las sociedades posmodernas tomando en consideración la superposición de los tiempos de trabajo y ocio que las nuevas tecnologías posibilitan,

y que en algunos casos llevan a sobredimensionar en tal grado la conexión del individuo con su realidad laboral, que ésta termina por invadir su tiempo libre.¹²

La lectura como actividad recreativa

El 71% de los alumnos consultados practica la lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo con fines recreativos durante su tiempo libre y al desagregar la información no se detectan diferencias importantes entre los distintos segmentos considerados, aunque el porcentaje de quienes practican la lectura como forma de esparcimiento es levemente inferior entre los varones y los más jóvenes.¹³

Analizando los datos desde una perspectiva integral, se advierte que una apreciable cantidad de estudiantes (aproximadamente un 30%) que no habían citado la lectura como una de las cinco actividades recreativas preferidas sin embargo la practican, aún cuando no la registren entre sus prioridades para entretenerse en los ratos de ocio.

Asimismo resulta interesante cotejar los resultados de esta investigación con los obtenidos en la encuesta nacional sobre lectura y uso del libro¹⁴. En efecto, si se compara el comportamiento de los alumnos universitarios respecto a la lectura recreativa con el de la población total, tal como era dable esperar, el porcentaje que la practica es notoriamente superior entre los estudiantes llegando casi a quintuplicar el de la población general donde solamente un 15% lee para entretenerse. Sin embargo, cuando la comparación se restringe tomando en consideración únicamente al segmento de la población constituido por los lectores de libros, se advierten grandes similitudes, en especial en el porcentaje de quienes leen por el puro placer de leer: 71% en esta investigación y 70% en la encuesta nacional.¹⁵

Al indagar entre los alumnos que practican la lectura recreativa acerca de las principales motivaciones que los impulsan a hacerlo,¹⁶ más de la mitad afirma que lee porque le resulta placentero leer, avalando así las ideas expresadas al respecto por Harold Bloom,¹⁷ Roland Barthes¹⁸ y Michèle Petit,¹⁹ entre otros.

Muy pocos atribuyen importancia a la influencia de la familia o del entorno y en cambio son muchos los que citan al enriquecimiento del vocabulario como motivación para leer.

También es muy importante la proporción de estudiantes que considera que la lectura desarrolla el espíritu crítico y la reflexión, que ayuda a construirse como sujeto y que estimula la imaginación, en consonancia tanto con la teoría sustentada por Kenneth Goodman que con-

cibe la lectura como un proceso interactivo entre el texto y el lector,²⁰ como con los planteos de George Steiner y Michèle Petit acerca del poder transformador que un libro puede ejercer sobre un lector que se apropia del texto a su manera sin que ningún control externo sobre la forma de interpretarlo pueda resultar efectivo.²¹

Por su parte los alumnos que no practican la lectura como opción recreativa aducen diversas motivaciones para no hacerlo²², motivaciones que en general se relacionan con la falta de gusto por la lectura, pero la razón que la gran mayoría esgrime para no leer es la carencia de tiempo, y al respecto cabe acotar que tal vez no sea tan desacertado concluir que en muchos casos tal razón puede encubrir una falta de interés por la lectura, ya que para aquello que realmente importa de alguna forma se encuentra tiempo.

Las limitaciones propias de esta investigación, a las que ya he aludido con anterioridad, no me han posibilitado abordar con más profundidad esta temática para poder determinar por ejemplo, hasta qué punto el lector otorga sentido al texto y construye su propia identidad en ese proceso. Por tal razón me permito sugerir la idea de encarar este aspecto en otro proyecto con un enfoque de tipo más cualitativo que incluya entrevistas orientadas a lograr una mejor comprensión de la relación de los estudiantes universitarios con el libro y la lectura.

Las prácticas lectoras

Entre los estudiantes los diarios se leen con mayor frecuencia que las revistas y los libros, cuya lectura sólo es practicada en forma ocasional por más de la mitad de los alumnos encuestados.²³

Tomando en consideración los libros leídos durante los últimos doce meses y recordando que no se incluyen en este conteo los textos de estudio, se observa que la gran mayoría de los alumnos lee entre uno y cuatro libros al año, mientras que el promedio se ubica en torno a los tres libros anuales.²⁴

La compra y el préstamo son las maneras más generalizadas de acceder a los libros, la incidencia de las bibliotecas es relativamente escasa y el acceso vía internet es aún un fenómeno incipiente.²⁵

Las novelas encabezan con comodidad la tabla de preferencias en lo que respecta al tipo de libros leídos, seguidas por los libros de historia, los cuentos y los ensayos, mientras que la poesía y la ciencia ficción no cuentan con muchos adeptos. Sin embargo, la preponde-

rancia de las novelas es algo engañosa, puesto que al abrir los datos por sexo se advierte que entre las mujeres efectivamente es el género ampliamente preferido, citado por el 84% de las encuestadas, pero entre los varones no sólo desciende drásticamente a un 46 % de adhesión, sino que además es superado por los libros de historia que lideran la tabla de preferencias en este segmento.²⁶

El análisis de los datos correspondientes a los títulos y autores mencionados por los alumnos que leyeron libros durante el último año, revela que aproximadamente el 20% no recuerda el título de las obras leídas y algo más del 30% no recuerda el nombre de su autor. Se observa además una marcada dispersión en ambos casos y si bien varias obras y autores argentinos figuran en la lista de los veinte más leídos, ninguno ocupa los primeros lugares, destacándose en tal sentido Jorge Luis Borges con un honroso tercer puesto en la lista de autores, quedando así en evidencia que los estudiantes encuestados carecen de un autor nacional emblemático.²⁷

Por otra parte, al repasar la lista de títulos y autores citados con mayor asiduidad por los estudiantes encuestados se advierte que una gran mayoría corresponde a obras que han sido objeto de una amplia difusión en los medios masivos de comunicación. Así, en los primeros puestos encontramos escritores que fueron *best-sellers* tales como Paulo Coelho, Dan Brown y J. K. Rowling; títulos consagrados por el cine tales como El Código Da Vinci, Harry Potter y El señor de los anillos; autores conocidos por su actividad en los medios como es el caso de Felipe Pigna y Jorge Lanata y otros fuertemente instalados y legitimados por la cultura mediática tales como Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Ernesto Sábato entre otros. Daría pues la impresión de que los medios masivos de comunicación constituyen un elemento de suma importancia en la articulación de las redes de información acerca del libro y su influencia sobre los criterios de selección de las obras, al menos para una gran parte de los lectores, resulta innegable.

Consideraciones finales

Llegada a este punto y en un intento de efectuar un balance lo más objetivo posible de la tarea realizada, creo oportuno señalar que en plena conciencia de las limitaciones propias de un trabajo individual nunca me propuse agotar toda la problemática inherente a la lectura como actividad recreativa en la era de internet, sino solamente incursionar en algunos puntos

de dicha temática en el segmento específico conformado por los estudiantes universitarios y aún así algunos aspectos no pudieron ser abordados y otros merecerían una mayor profundización, ya que el tratamiento exhaustivo del abanico de temas que se abre en esta problemática excede totalmente los alcances de esta investigación.

De cualquier forma, creo que en líneas generales los objetivos propuestos inicialmente se han alcanzado, quedando por supuesto a juicio del lector evaluar esta apreciación.

En cuanto a las hipótesis que guiaron el desarrollo del presente trabajo, aún cuando algunas de las presunciones derivadas de la hipótesis principal no se han verificado o sólo lo han hecho parcialmente, considero que la hipótesis general ha quedado corroborada.²⁸

En efecto, se ha corroborado que los estudiantes universitarios adjudican más importancia a otras actividades que a la lectura al usar su tiempo libre, pero la gran mayoría también lee para entretenerse.

Leen poco, pero aún inmersos en el auge audiovisual siguen leyendo, y siguen leyendo porque así enriquecen su vocabulario, porque al leer desarrollan su espíritu crítico y su reflexión y por muchas razones más, pero sobre todo siguen leyendo porque les causa placer leer; y desde una perspectiva absolutamente subjetiva y personal me alegra que así sea.

Mirta Misevicius

¹ Véase Introducción, p.5.

² Véase Introducción, pp. 2-4.

³ Véase Introducción, pp. 4-5.

⁴ *Encuesta nacional de lectura*, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, marzo, 2001, en el sitio de Internet del Plan Nacional de Lectura (www.lectura.me.gov.ar).

⁵ *Investigación sobre consumos culturales de los argentinos*, Secretaría de Medios de Comunicación de la Jefatura de Gabinete de la Presidencia de la Nación, en Sociedad PP20, número 1, Buenos Aires, agosto, 2005. También se puede consultar en el sitio de Internet (www.consumosculturales.gov.ar)

⁶ Véase Introducción, pp. 6-7.

⁷ Véase Capítulo III, pp. 98-101.

⁸ Véase Introducción, pp. 3-4.

⁹ Véase Capítulo I, pp. 38-39.

- ¹⁰ Véase Capítulo III, p. 111.
¹¹ Véase Capítulo I, pp. 35-36.
¹² Véase Capítulo I, pp. 34-35.
¹³ Véase Capítulo III, pp. 102-103.
¹⁴ Véase Introducción, pp. 11-13.
¹⁵ Véase Capítulo III, p. 112.
¹⁶ Véase Capítulo III, p. 104.
¹⁷ Véase Introducción, p. 2.
¹⁸ Véase Introducción, p.2.
¹⁹ Véase Capítulo I, p. 40.
²⁰ Véase Capítulo I, p. 32.
²¹ Véase Capítulo I, p. 41.
²² Véase Capítulo III, p. 104.
²³ Véase Capítulo III, p. 95.
²⁴ Véase Capítulo III, pp. 105-107.
²⁵ Véase Capítulo III, p. 107.
²⁶ Véase Capítulo III, pp. 107-108.
²⁷ Véase Capítulo III, pp. 109-110.
²⁸ Véase Capítulo III, pp. 114-117.

ANEXOS

La información requerida en esta encuesta será utilizada en un trabajo académico y por lo tanto su colaboración resulta de gran importancia. Muchas gracias.

Universidad Nacional de Lanús

Carrera:

Sexo: Masculino Femenino Edad:

Estado civil: Trabaja?: Sí No

¿Qué actividades desarrolla en su tiempo libre?

(Indique las que más le agradan, marcando hasta 5 opciones):

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Reunirse con amigos y/o familiares | <input type="checkbox"/> Practicar deportes |
| <input type="checkbox"/> Ir al cine/teatro/recitales | <input type="checkbox"/> Ir a bailar |
| <input type="checkbox"/> Leer | <input type="checkbox"/> Escuchar música/radio |
| <input type="checkbox"/> Mirar TV/videos | <input type="checkbox"/> Navegar por Internet/chatear |
| <input type="checkbox"/> Asistir a conferencias/exposiciones | <input type="checkbox"/> Asistir a eventos deportivos |

Otros:
.....

¿Practica la lectura no relacionada con el estudio ni con el trabajo como actividad recreativa? Sí No

Si contestó negativamente pase directamente al ANEXO ubicado al dorso.

Si contestó afirmativamente continúe con las siguientes preguntas:

¿Por qué practica la lectura recreativa? *(Puede marcar más de una opción):*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Me resulta placentera | <input type="checkbox"/> Alivia la soledad |
| <input type="checkbox"/> Ayuda a construirse como sujeto | <input type="checkbox"/> Gratifica el espíritu |
| <input type="checkbox"/> Es un estímulo para soñar/imaginar | <input type="checkbox"/> Enriquece el vocabulario |
| <input type="checkbox"/> Desarrolla el espíritu crítico y la reflexión, prepara para pensar | |
| <input type="checkbox"/> Proporciona distracción/permite evadirse de la realidad | |
| <input type="checkbox"/> Leyendo se descubren mundos y modos de vida desconocidos | |
| <input type="checkbox"/> A las personas que frecuento les gusta leer y a veces comentamos libros | |
| <input type="checkbox"/> En mi familia se lee mucho | |

Otros:
.....

¿Con qué frecuencia lee diarios? :

- | | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Diariamente | <input type="checkbox"/> Semanalmente | <input type="checkbox"/> Ocasionalmente | <input type="checkbox"/> Nunca |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------------|

¿Con qué frecuencia lee revistas? :

- | | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Diariamente | <input type="checkbox"/> Semanalmente | <input type="checkbox"/> Ocasionalmente | <input type="checkbox"/> Nunca |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------------|

¿Con qué frecuencia lee libros no relacionados con el estudio ni con el trabajo para entretenerse?

- | | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Diariamente | <input type="checkbox"/> Semanalmente | <input type="checkbox"/> Ocasionalmente | <input type="checkbox"/> Nunca |
|--------------------------------------|---------------------------------------|---|--------------------------------|

(Continúa al dorso)

¿Qué tipo de libros prefiere leer, cuando lee para entretenerse?

(Puede marcar más de una opción):

- Novelas sentimentales Otro tipo de novelas
 Libros de historia Ensayos (políticos, filosóficos,...)
 Cuentos Libros de poesía

Otros:
.....

¿Cómo accede habitualmente a dichos libros?

(Puede marcar más de una opción):

- Los compra Se los prestan Se los regalan
 Los obtiene en bibliotecas Los obtiene vía Internet

Otros:

¿Cuántos libros no relacionados con el estudio ni con el trabajo leyó durante los últimos doce meses?

¿Recuerda el título y/o el autor de algunos de ellos?:

TITULO	AUTOR

Puede dar por finalizada la encuesta. Muchas gracias por su colaboración.

ANEXO

Solamente para quienes no practican la lectura como actividad recreativa

¿Por qué no practica la lectura recreativa? (Puede marcar más de una opción):

- No me interesa No me gusta Me cansa
 No me aporta nada No tengo tiempo En mi familia se lee muy poco
 Las personas que frecuento no leen y nunca hablamos de libros

Otros:
.....

Muchas gracias por su colaboración.

MATRIZ DE DATOS

Con los datos correspondientes a los 300 alumnos encuestados se ha conformado la matriz de datos en un archivo de Excel (que se adjunta en un diskette) cuyo diseño se detalla a continuación:

Columna En Excel	Variabes	Alumno₁	Alumno₃₀₀
A	Número de orden	1	300
B	Universidad	2	3
C	Carrera	1	11
D	Sexo	1	2
E	Edad	28	28
F	Grupo de edad	3	3
G	Estado civil	2	1
H	Trabaja?	1	1
I	Reunirse con amigos y/o familiares	1	1
J	Practicar deportes	1	
K	Ir al cine	1	
L	Ir a bailar		
M	Leer	1	1
N	Escuchar música	1	
O	Mirar televisión	1	
P	Navegar por Internet		1
Q	Asistir a conferencias/exposiciones		
R	Asistir a eventos deportivos		
S	Otros		
T	No contesta		
U	Practica la lectura recreativa?	1	1
V	Le resulta placentera		1
W	Alivia la soledad		
X	Ayuda a construirse como sujeto		1
Y	Gratifica el espíritu		
Z	Es un estímulo para soñar/imaginar		
AA	Enriquece el vocabulario	1	1
AB	Desarrolla el espíritu crítico y la reflexión	1	1
AC	Proporciona distracción		
AD	Se descubren mundos desconocidos	1	
AE	Las personas que frecuenta leen		
AF	En la familia se lee mucho	1	
AG	Otros		
AH	No contesta		
AI	Con qué frecuencia lee diarios?	2	3
AJ	Con qué frecuencia lee revistas?	3	4

Columna En Excel	Variables	Alumno₁	Alumno₃₀₀
AK	Con qué frecuencia lee libros?	3	3
AL	Novelas sentimentales		
AM	Otro tipo de novelas		
AN	Libros de historia	1	
AO	Ensayos	1	1
AP	Cuentos	1	
AQ	Libros de poesía		
AR	Ciencia ficción		
AS	Libros de misterio/suspenso		
AT	Policiales		
AU	Historias reales		
AV	Libros técnicos		
AW	Otros		
AX	No contesta		
AY	Compra los libros que lee	1	1
AZ	Se los prestan		
BA	Se los regalan		
BB	Los obtiene en bibliotecas		1
BC	Los obtiene vía internet		
BD	Otros		
BE	No contesta		
BF	Cuántos libros leyó los últimos 12 meses?	6	1
BG	Cantidad de títulos citados	3	1
BH	Cantidad de autores citados	3	
BI	La lectura no le interesa		
BJ	La lectura no le gusta		
BK	La lectura le cansa		
BL	La lectura no le aporta nada		
BM	No tiene tiempo para leer		
BN	En la familia se lee muy poco		
BO	Las personas que frecuenta no leen		
BP	Otros		
BQ	No contesta		

LISTADO DE TITULOS CITADOS

TITULOS CITADOS	CANTIDAD DE CITAS
2001 Odisea espacial	1
A orillas del río Piedra me senté y lloré	3
A sangre fría	1
A veinte años luz	1
Abel Sánchez	1
América Latina desigual y descentrada	1
Amor líquido	1
Análisis marginal de la empresa	1
Anatomía	1
Angeles y demonios	4
Antes del fin	1
Antígona	1
Argentinos	4
Así habló Zaratustra	2
Aullido	1
Aves de presa	2
Biografía del Che Guevara	1
Biografías (Roca, Rosas, Sarmiento)	1
Brida	1
Cadáver en el armario	1
Carta al padre	1
Cicatrices	1
Cien años de soledad	8
Cita a ciegas	1
Coma	1
Como agua para chocolate	2
Crimen y castigo	2
Crónica de una muerte anunciada	2

Crónicas del ángel gris	1
Cuadernos del camino	1
Cuentos (de Poe)	2
Cuentos de amor, locura y muerte	1
Cuentos de Navidad	1
Cuentos para Demián	1
Cuentos, novelas y otras yerbas	1
Cumbres borrascosas	1
Danza con lobos	1
De la tierra a la luna	1
Deuda externa	1
Dios vuelve en una Harley	1
Drácula	1
Dulce y amargo	1
Edipo rey	3
El papá de Hitler	1
El “Che”	1
El águila guerrera	1
El aleph	4
El alquimista	14
El amor en los tiempos del cólera	2
El anillo de los nibelungos	1
El anticristo	1
El arte de la guerra	1
El aullido de la selva	1
El bar del infierno	1
El billete del millón de dólares	1
El camino de la autodependencia	2
El camino de las lágrimas	5
El cerebro	1
El código Da Vinci	16
El conde de Montecristo	2

El Contrato Social	1
El coronel no tiene quien le escriba	3
El desierto de Sahara	1
El día del juicio final	1
El diario de Ana Frank	1
El Evangelio según Jesucristo	3
El fantasma de Canterville	1
El fin y los medios	1
El fútbol y otros cuentos	1
El gran dragón de oro	1
El hobbit	2
El hombre duplicado	1
El hombre que fue jueves	1
El idiota	1
El infierno del Dante	1
El jugador	1
El juicio final	1
El ladrón de cuerpos	1
El lobo estepario	2
El manifiesto comunista	2
El mapa de la ideología	1
El matadero	1
El monje negro	1
El nombre de la rosa	1
El ópalo negro	1
El padrino	1
El perfume	1
El precio de la intriga	1
El príncipe	3
El principito	2
El psicoanalista	1
El puente del infinito	1

El quinto elemento	1
El resplandor	1
El sabueso de los Baskerville	1
El señor de los anillos	8
El silencio de los inocentes	2
El sueño de los héroes	1
El tercer ojo	1
El túnel	3
El último adiós	1
El último pecado mortal	1
El vendedor más grande del mundo	1
El viejo y el mar	1
El vuelo	1
Ensayo sobre la ceguera	2
Escuela para pobres	1
Estudio en rojo	1
Facundo	1
Fahrenheit 451	2
Filosofía peronista	1
Filosofía práctica - Spinoza	1
Filosofía y letras	1
Final del juego	2
Gabriela, clavo y canela	1
Generación X	1
Hacia el poder global	1
Hamlet	1
Harry Potter	12
Hija de la fortuna	1
Historia Argentina	3
Historia de la eternidad	1
Historia de la guerra civil española	1
Historia de la guerra del mundo	1

Historia de los argentinos	1
Historia económica argentina	1
Historia el PRT - ERP	1
Historias de famas y cronopios	1
Holocausto	1
Hospital de sangre	1
Humano, demasiado humano	1
Ilíada	1
Ilusiones	2
Introducción a las ciencias físicas	1
Juan Salvador Gaviota	1
Juguete rabioso	1
Jurasic Park	1
La Biblia	2
La casa de lo espíritus	4
La comunidad del anillo	1
La conspiración	1
La era del vacío	1
La filosofía del tocador	1
La guerra y la paz	1
La historia de la sexualidad	1
La historia que no nos contaron	1
La industria que supieron conseguir	1
La isla misteriosa	1
La lista de Schindler	1
La naranja mecánica	2
La novela de un naufragio	1
La novena revelación	2
La ocasión	1
La política de los pobres	1
La quinta montaña	3
La ruta de la seda	1

La segunda guerra mundial	1
La taza de oro	1
La telaraña adictiva	1
La tercera palabra	1
La tradición oculta	1
La tregua	1
La vida del "Che"	1
La vida es bella	1
La zona muerta	1
Las intermitencias de la muerte	1
Las memorias de William Shakespeare	1
Las mujeres de los nazis	1
Las piadosas	1
Las ruinas circulares	1
Las tumbas	1
Las venas abiertas de América Latina	1
Lazos de amor	1
Leer por leer	1
Leviatán	2
Línea, punto y perspectiva	1
Los árboles mueren de pie	1
Los de abajo	1
Los hijos del Capitán Grant	1
Los novios	1
Los pecados capitales	1
Los premios	1
Los siete poderes	1
Los tigres de Mompracén	1
Los trabajos de la memoria	1
Macbeth	1
Mala práctica	1
Manual de historia	1

Marco Polo	1
Marketing estratégico	1
Martín Fierro	3
Masacre urbana	1
Matemática estás ahí?	2
Medio pelo	1
Metafísica	1
Metamorfosis	1
Mi amo y señor	1
Mi país inventado	1
Mi planta de naranja lima	2
Milagros inesperados	1
Misery	2
Mitología griega (Selección)	1
Mitología griega y romana	1
Mitología nórdica (Selección)	1
Mitos de la historia argentina	8
Monólogo de la vagina	1
Montado en la bala	1
Muerte de un forense	1
Mujeres asesinas	1
Mujeres desesperadas	1
Multitud	1
Nada es azar	1
Narraciones extraordinarias	1
Noticia de un secuestro	1
Noventa días en Malvinas	1
Nunca más	2
Obra completa (de Burowski)	1
Obras completas (de Cortázar)	1
Obras completas (de Horacio Quiroga)	1
Odisea	1

Once minutos	3
Operación Cóndor	1
Operación masacre	1
Otra vuelta de tuerca	1
Otras inquisiciones	1
Padre rico, padre pobre	1
Pedro Páramo	1
Pensamiento nazi (2da. Guerra/Méngüele)	1
Perón	1
Perón, una biografía	1
Perros y chacales	1
Pesadilla del oprimido	1
Poemas (Benedetti)	1
Poesía completa (de Alejandra Pizamik)	1
Poesías (de Neruda)	1
Política Argentina	1
Política económica	1
Por quien doblan las campanas	1
Pregúntale a Alicia	1
Propósito de vida	1
Punto crítico	2
Quién se robó mi queso?	2
Rayuela	3
Relatos policiales	1
Rescate en el tiempo	1
Retrato en sepia	1
Revisionismo histórico	1
Río sagrado	1
Sangre en las botas	1
Sangre fría	1
Se busca una mujer	1
Señores de la tierra	1

Si hubiera un mañana	1
Siddhartha	1
Siete noches	1
Sobre héroes y tumbas	2
Sueño de una noche de verano	1
Suntsu (arte de guerra) para empresarios	1
Terramar	1
Terror en la red	1
The adventures of Sherlock Holmes	1
The children of the new forest	1
The farm	1
The partner	1
Todos los soles mienten	1
Tres soldados milagrosos	1
Trueque mental	1
Un mundo feliz	1
Una taza de chocolate caliente para el alma	1
Utopía	1
Vagabundo en Africa	1
Vendidas	1
Verónica decide morir	7
Vida de Joan Manuel Serrat	1
Vidas secretas	1
Vigilar y castigar	1
Vivir para contarla	1

LISTADO DE AUTORES CITADOS

AUTORES CITADOS	CANTIDAD DE CITAS
Agatha Christie	1
Allende Isabel	9
Amado Jorge	1
Amuchástegui	1
Andahazi	1
Arendt Hannah	1
Arlt Roberto	1
Arzuela Mariano	1
Auyero Carlos	1
Bach Richard	5
Baumann	1
Benedetti	2
Bioy Casares Adolfo	2
Borges Jorge Luis	11
Bradbury Ray	1
Bucay Jorge	6
Bukowski Charles	2
Chejov	1
Chesterton	1
Coelho Paulo	28
Conan Doile Arthur	2
Cortázar Julio	8
Crichton	3
Dan Brown	11
Deleuze Gilbert	1
Dickens	1
Dolina Alejandro	2
Dostoievski Fedor	4

Dumas Alejandro	1
Echeverría	1
Eco Humberto	1
Egg Ander	2
Felin	1
Fernández Marcos	1
Ferrer Aldo	1
Fontanarrosa Roberto	1
Foucault Michael	2
Freyre Paulo	1
Galasso Norberto	1
Galeano	1
Gambini	1
García Márquez Gabriel	17
Giberti Eva	1
Ginsberg	1
González José	1
Hemingway Ernest	2
Hernández José	1
Hesse Herman	4
Higgings Clark Mary	1
Higgins Jerry	1
Hobbes	1
Homero	2
Huxley Aldous	2
Jauretche Arturo	2
Kafka	2
Kasansew	1
King Stephen	6
Lanata Jorge	5
Lipovetski	1
Lobsang Rampa	1

Luna Félix	2
Maquiavelo Nicolás	3
Marqués de Sade	1
Marryat	1
Marx Karl	3
Moro Tomás	1
Negri	1
Neruda Pablo	4
Nietzsche	3
O'Donnell Pacho	2
Olmos	1
Paenza	1
Páez	1
Page Joseph	1
Pigna Felipe	8
Pizamik Alejandra	1
Poe Edgar Allan	4
Quiroga Horacio	1
Ramos Omar	1
Ravena	1
Reverte Javier	1
Rice Anne	1
Richardson	1
Rousseau	1
Rowling J. K.	11
Rulfo Juan	1
Sábato Ernesto	7
Saer Juan José	2
Saint Exupery Antoine	1
Salgari Emilio	1
Sanders Lawrence	1
Santucho Julio	1

Saramago José	6
Sarmiento Domingo F.	1
Shakespeare	2
Sheldan Sydney	1
Shuarzer	1
Smith W.	2
Sófocles	3
Stoker	1
Sueiro Víctor	1
Suskind Patrick	1
Tolkien J.R.R.	9
Tolstoi	1
Truman Capote	2
Tzu Sun	1
Unamuno Miguel	1
Verne Julio	5
Walsh Rodolfo	2
Weiss Brian	1
Wells H. G.	1
Wilde Oscar	1
Zyzyk	1

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, Theodor; Horkheimer, Max. *La sociedad. Lecciones de sociología*, Buenos Aires, Editorial Proteo, 1969.
- Adorno, Theodor. *Consignas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1969.
- Aguadero, Francisco. *Comunicación social integrada. Un reto para la organización*, Barcelona, Consejo Superior de Comunicación y Relaciones Públicas, 1993.
- Ander-Egg, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*, Buenos Aires, Editorial Lumen, 1995.
- Arias Astray, Andrés; Fernández Ramírez, Baltasar. “La encuesta como técnica de investigación social” en Rojas Tejada, Antonio; Fernández Prados, Juan Sebastián; Pérez Meléndez, Cristino (ed.). *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos*, Madrid, Editorial Síntesis, 1998.
- Ariola, Gianfranco; Pérez Loyo, Henry Alejandro. “Hábitos de lectura en estudiantes universitarios” en *Revista Cubana Educación Media Superior*, vol.18, nº 1, La Habana, 2004.
- Bahloul, Joëlle. *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los “poco lectores”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del Collège de France*, Madrid, Siglo XXI, 1974.
- Bell, Daniel. *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- Bergsdorf, Wolfgang. “La gran responsabilidad de los medios en la sociedad informática” en Thesing, J.; Priess, F. (ed.). *Globalización, democracia y medios de comunicación*, Buenos Aires, Centro interdisciplinario de estudios sobre el desarrollo latinoamericano, 1999.
- Bilbeny, Norbert. *La revolución en la ética. Hábitos y creencias en la sociedad digital*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1997.
- Blalock, Hubert. *Estadística social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- , *Introducción a la investigación social*, Buenos Aires, Editores Amorrortu, 2001.

- Bloom, Harold. *Cómo leer y por qué*, Bogotá, Editorial Norma, 2000.
- Bollini, Rosana; Cortés, Marina. *Leer para escribir*, Buenos Aires, El Hacedor; UBA y los Profesores, 1996.
- Borges, Jorge Luis. *Biblioteca personal*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.
- Brown, James. "What Do Students Read?" en *College English*, vol.1, n° 3, pp. 262-263. Disponible en <http://www.jstor.org>
- Burak, Lydia. "Examining and Predicting College Students' Reading Intentions and Behaviors: An Application of the Theory of Reasoned Action" en *Reading Horizons*, 45, n° 2, 139-53, N/D 2004, WilsonWeb. Disponible en <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar/>
- Cafassi, Emilio (ed.). *Internet: Políticas y Comunicación*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1998.
- Carlino, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Carnovsky, León; Johnson, Hazel A. "Recreational Reading of Graduate Students. A study of the recreational reading of students in the International House of Chicago" en *JSTOR: Journal of Higher Education*, vol. 7, n° 1, pp.7-12, 2007. Disponible en <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar/>
- Caron, Bettina. "Entre el hábito y el placer de la lectura: Los docentes también leemos" en *El monitor de la educación*, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, marzo, 2001.
- Carretero, Mario. *Constructivismo y educación*, Buenos Aires, Aique, 1994.
- Carretero, Mario; Castorina, José; Baquero, Ricardo (comps.). *Debates constructivistas*, Buenos Aires, Aique, 2001.
- Carrillo Torea, Guadalupe. "Realidad y simulación de la lectura universitaria: el caso de la Universidad Autónoma del Estado de México" en *Investigación arbitrada*, Año 11, N° 36, Enero-Febrero-Marzo 2007, pp. 97-102.
- Castagnino, Raúl. *Biografía del libro. Exégesis y exegetas*, Buenos Aires, Cámara Argentina de Publicaciones, 1992.
- Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, Volumen 1, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

- Cea D'Ancona, María Angeles. *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*, Madrid, Editorial Síntesis, 1999.
- Charría de Alonso, María Elvira; González Gómez, Ana. *El placer de leer en un programa de lectura*, Buenos Aires, Aique, 1992.
- Corrado, Rosana; Eizaguirre, Daniela. "El profesor y las prácticas de lectura en el ámbito universitario", Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/>
- De Luque, Susana. "El objeto de estudio en las ciencias sociales", en E. Díaz (ed.), *La posciencia*, cit.
- Díaz, Esther (ed.). *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- , *Posmodernidad*, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- Díaz, José Miguel; Gámez, Elena. "Hábitos lectores y motivación entre estudiantes universitarios" en *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, vol. 6, n° 13.
- Dubois, María Eugenia. *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*, Buenos Aires, Aique, 1989.
- , "La lectura y los valores en el pensamiento de Louise Rosenblatt" en *Espacios para la Lectura. Organo de la Red de Animación a la Lectura del Fondo de Cultura Económica. México*, año 2, núms. 3 y 4, p.3, 1996. Disponible en <http://redescolar.ilce.edu.mx/>
- Encuesta nacional de lectura*, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, marzo, 2001, en el sitio de Internet del Plan Nacional de Lectura (www.lectura.me.gov.ar).
- Eco, Umberto. *Apocalípticos e integrados*, Barcelona, Editorial Lumen, 1985.
- , *Cómo se hace una tesis. Técnicas de investigación, estudio y escritura*, Barcelona, Gedisa, 1991.
- , *La estrategia de la ilusión*, Barcelona, Editorial Lumen, 1995.
- Elliott, Julie. "Academic Libraries and Extracurricular Reading Promotion" en *Reference & User Services Quarterly*, 46, n° 3, pp. 34-43, Spr. 2007, WilsonWeb. Disponible en <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar/>
- Finkelievich, Susana (coord.). *¡Ciudadanos a la red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2000.

Fraca de Barrera, Lucía. “Estudio internacional sobre el desempeño en la lectura”, en *Lectura y vida*, Buenos Aires, marzo, 1993.

Galtung, Johan. *Teoría y métodos de la investigación social*, Buenos Aires, Eudeba, 1978.

Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

Gilardoni Silva, Claudia. “Valoración del libro y mecanismos de acercamiento a la lectura en los estudiantes universitarios”, en *Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 16*, Santiago de Chile, agosto, 2006. Disponible en <http://eprints.rclis.org/archive/00007164/>

Gómez, Alberto Luis. *Aproximación histórica al estudio de la geografía del ocio*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1988.

Goodman, Kenneth. “El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje” en *Lectura y Vida*, año 11, n° 2, junio de 1990.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la investigación*, México, Mc. Graw-Hill, 1991.

Hurtado Vergara, Rubén Darío; Yepes C., Gloria Inés. “Entrevista a Yetta y Kenneth S. Goodman” en *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Educación, vol. XIII, n° 31, (octubre-diciembre), 2001.

Investigación sobre consumos culturales de los argentinos, Secretaría de Medios de Comunicación de la Jefatura de Gabinete de la Presidencia de la Nación, en *Sociedad PP20*, número 1, Buenos Aires, agosto, 2005. Disponible en www.consumosculturales.gov.ar.

Isaacson, David. “Don't Just Read – Read Good Books” en *American Libraries*, 37, n° 11 p. 43 D 2006, The H. W. Wilson Company / WilsonWeb. Disponible en <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar/>

Jaim Etcheverry, Guillermo. *La tragedia educativa*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 1999.

Joly, Martine. *Introducción al análisis de la imagen*, Buenos Aires, Editorial La marca, 1999.

Lain Entralgo, Pedro. “La lectura, arte de ser hombre”, en F. Lázaro Carreter (coord.), *La cultura del libro*, cit.

- Lázaro Carreter, Fernando (coord.). *La cultura del libro*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide, 1983.
- Lyotard, Jean-Francois. *La condición postmoderna*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2000.
- Marafioti, Roberto. *Los círculos de la comunicación*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, 2000.
- Marías, Julián. “El libro en el pensamiento y la continuidad histórica”, en F. Lázaro Carreter (coord.), *La cultura del libro*, cit.
- Masuda, Yoneji. *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial*, Madrid, Fundesco y Editorial Tecnos, 1984.
- McLuhan, Herbert Marshall. *La galaxia Gutenberg. Génesis del homo typographicus*, Barcelona, Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores, 1998.
- Mombrú, Andrés; Margetic, Alejandro. *El Hacedor de Tesis*, Buenos Aires, 2002.
- Negroponte, Nicholas. *Ser digital*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1995.
- Obiols, Guillermo; Di Segni de Obiols, Silvia. *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 2001.
- Olaechea, Juan. *El libro en el ecosistema de la comunicación cultural*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide, 1986.
- Petit, Michèle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Pérez Lalanne, Roberto. *Investigación social*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, 2000.
- Pérez-Rioja, José Antonio. *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1986.
- Piaget, Jean. *Estudios de psicología genética*, Buenos Aires, Emecé, 1973.
- , *La epistemología genética*, Madrid, Editorial Debate, 1986.
- Prensky, Marc. “Digital Natives, Digital Immigrants” en *On the Horizon*, vol. 9, nº 5, 2001. Disponible en <http://www.biblioteca.secyt.gov.ar/>

- Rodríguez Suárez, Julio; Agulló Tomás, Esteban. “Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios” en *Psicothema*, año / vol. 11, n° 002, pp. 247-259, Universidad de Oviedo, 1999. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx>.
- Rosas Díaz, Ricardo; Sebastián Balmaceda, Christian. *Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces*, Buenos Aires, Aique, 2004.
- Sabino, Carlos. *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*, Buenos Aires, Editorial Lumen/Hvmanitas, 1998.
- Samaja, Juan. *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- , “Aportes de la metodología a la reflexión epistemológica”, en E. Díaz (ed.), *La posciencia*, cit.
- Sarlo, Beatriz. *Escenas de la vida posmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Espasa Calpe Argentina, 1994.
- Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Pablo; Elbert, Rodolfo. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.
- Schuster, Félix. *El método en las ciencias sociales*, Buenos Aires, Editores de América Latina, 1997.
- Sierra Bravo, Restituto. *Técnicas de Investigación Social*, Madrid, Paraninfo S. A., 2001.
- Sorokin; Lazarsfeld y otros. *La investigación social*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1977.
- Steiner, George. *Los logócratas*, México, Fondo de Cultura Económica Ediciones Siruela, 2007.
- Toffler, Alvin. *El cambio del poder*, Barcelona, Plaza & Janes , 1990.
- Torrente Ballester, Gonzalo. “Divagación vespertina a propósito del libro”, en F. Lázaro Carreter (coord.), *La cultura del libro*, cit.
- Verón, Eliseo. *Esto no es un libro*, Barcelona, Gedisa , 1999.
- Vidal-Beneyto, José. “La guerra del libro no tendrá lugar. Datos para un análisis”, en F. Lázaro Carreter (coord.), *La cultura del libro*, cit.

Wainerman, Catalina; Sautu, Ruth (comps.). *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere, 2001.

Xifra Heras, Jorge. *La información. Análisis de una libertad frustrada*, Barcelona, Editorial Hispano Europea, 1972.

Yela, Mariano. “El libro y la formación de la individualidad”, en F. Lázaro Carreter (coord.), *La cultura del libro*, cit.

Young, Beatrice. “The Recreational Reading Room” en *The Journal of Higher Education*, vol.13, n° 8, pp. 434-437. Disponible en <http://www.jstor.org>

INDICE DE TABLAS

Distribución de los alumnos encuestados por carrera	93
Distribución de los alumnos por sexo y universidad	94
Distribución de los alumnos por estado civil y universidad	94
Distribución de los alumnos por situación laboral y universidad	94
Distribución de los alumnos por grupos de edad y universidad	95
Distribución de los alumnos por estado civil y sexo	95
Distribución de los alumnos por situación laboral y sexo	96
Distribución de los alumnos por situación laboral y estado civil	96
Distribución de los alumnos por grupos de edad y situación laboral .	96
Distribución de los alumnos por grupos de edad y estado civil	97
Distribución de los alumnos por grupos de edad y sexo	97
Distribución de los alumnos por grupos de edad, estado civil, situación laboral y sexo	98
Actividades desarrolladas por los alumnos en su tiempo libre según sexo	99
Actividades desarrolladas por los alumnos en su tiempo libre según grupo de edad	101
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por universidad	103
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por estado civil	103
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por situación laboral.....	104
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por sexo	104
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por edad	104
Distribución de los alumnos que practican la lectura como actividad recreativa por edad y sexo	105

Motivaciones que llevan a elegir la lectura como modo de esparcimiento	106
Motivaciones que llevan a no elegir la lectura como modo de esparcimiento a los alumnos que no la practican	106
Alumnos que ejercitan la lectura con fines recreativos según el tipo de material leído y la frecuencia de lectura	107
Cantidad de libros leídos en el último año por universidad.....	108
Cantidad de libros leídos en el último año por sexo.....	109
Cantidad de libros leídos en el último año por grupos de edad.....	109
Forma de acceso a los libros leídos	110

INDICE DE GRAFICOS

Actividades desarrolladas en el tiempo libre.....	99
Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los varones	100
Actividades desarrolladas en su tiempo libre por las mujeres	100
Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los alumnos menores de 21 años	101
Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los alumnos con edades comprendidas entre 21 y 30 años	102
Actividades desarrolladas en su tiempo libre por los alumnos con más de 30 años.....	102
Cantidad anual de libros leídos	108
Tipo de libros leídos por los alumnos que practican la lectura recreativa.....	110
Tipo de libros leídos por los varones que practican la lectura recreativa.....	111
Tipo de libros leídos por las mujeres que practican la lectura recreativa.....	111

INDICE GENERAL

Introducción

Justificación y fundamentación.....	1
El problema a investigar.....	5
Objetivos.....	6
Antecedentes.....	7
Planteamiento de hipótesis.....	16

Capítulo I

Jean Piaget.....	23
El constructivismo y su vertiente sociohistórica.....	26
La lectura.....	29
El tiempo libre.....	32
La lectura y el libro en la cultura posmoderna.....	36

Capítulo II

Metodología.....	50
Recopilación de los datos.....	57
Diseño de los procedimientos.....	66

Capítulo III

Análisis de los datos.....	93
Verificación de las hipótesis.....	117

Conclusiones.....	124
-------------------	-----

Anexos

Formulario de la encuesta.....	133
Matriz de datos.....	135
Listado de títulos citados.....	137
Listado de autores citados.....	146

Bibliografía.....	150
-------------------	-----

Indice de tablas.....	157
-----------------------	-----

Indice de gráficos.....	159
-------------------------	-----